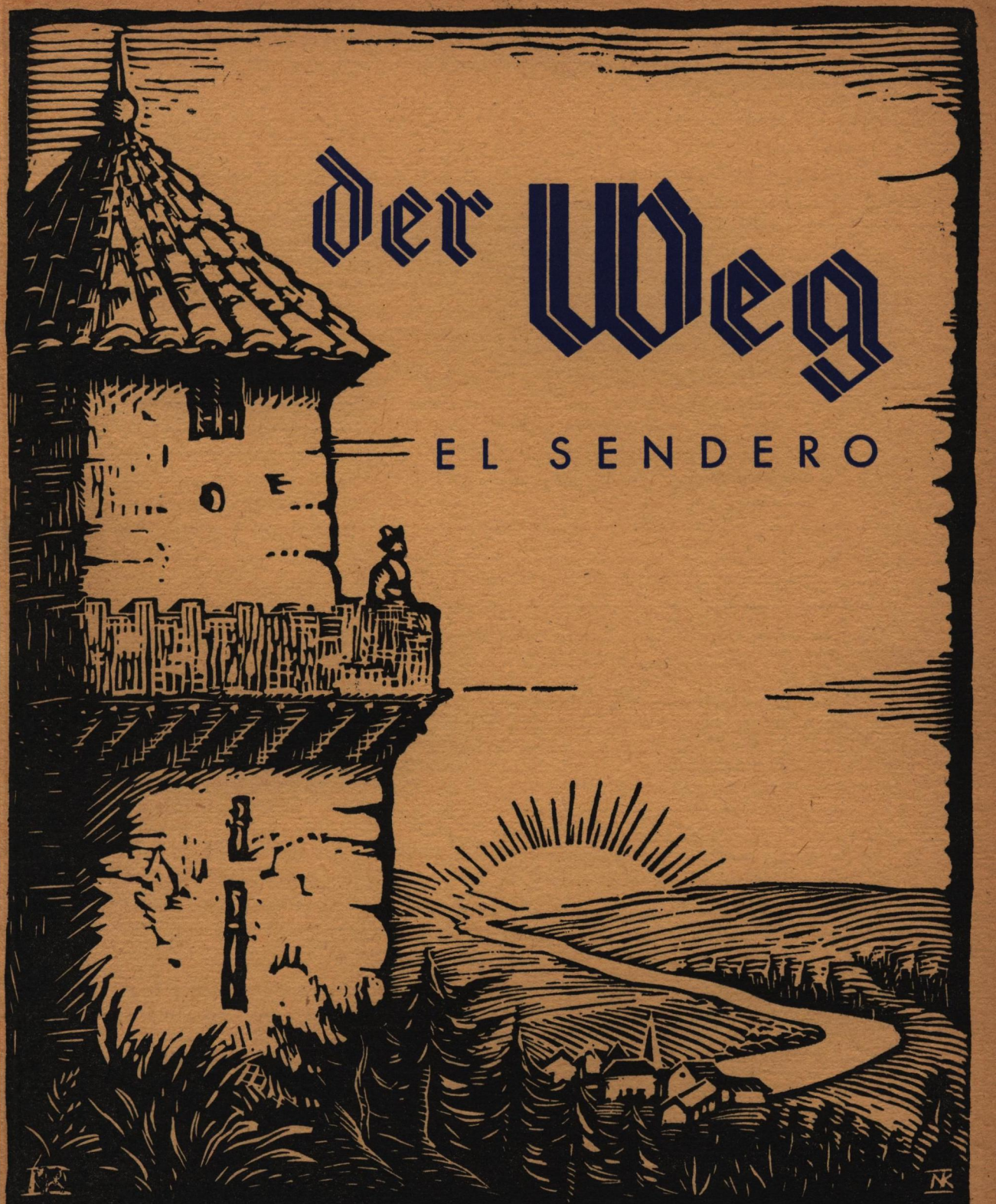
der Weg

EL SENDERO



REVISTA MENSUAL CULTURAL

EDITORIAL Dürer BUENOS AIRES

AÑO 1 PRECIO $ 1.50 Nº 6

INHALT DIESES HEFTES

Altdeutscher Helmspruch 357
*Cimientos de la básica literatura argentina 358
*Gerhart Hauptmann zu seinem 85. Geburtstage, von Willy Wirth .. 360
*Wiederaufbau in Oesterreich, von Dr. Dr. Dagobert Frey (Wien) .. 367
*Zwei deutsche Maler überqueren die Kordillere, von Dr. W. Schulz 376
Als Schiller geboren wurde ..., H. Vogel 384
„Eine gute Tat lohnt sich selbst" .. 386
Deutschlandstimmen 388
Die unsterblichen Fehler
*Musikalische Rundschau 392
*Frauenwerk 393
Wie ich dazu kam, Märchenbücher zu schreiben
Der Blumenstrauß
Wir Kinder gratulieren
Anilin, Roman v. Karl A. Schenzinger 397
Grundlagen für den Frieden, Dr. A. J. App 407
*Die Rundschau 411
*Schachecke 416
*Weltecho 417
*Rätsel 419
Alle mitlachen 421
Unsere Vertreter 428

Anmerkung: Der Nachdruck der Originalartikel(*) wird bei vorheriger Einholung der Verlagszustimmung und bei genauer Quellenangabe gestattet.

Nota: La reproducción de los artículos originales(*) es permitida con la previa autorización del Editor y con la indicación de su fuente.

Schweizer Apotheke "Rothlin"
Pharmazeutiker F. ROTHLIN
Aufmerksame Bedienung. — Sorgfältige Ausführung der Rezepte. — Bestellungen aus dem Innern werden sofort erledigt. — Heilkräuter. — Spezialitäten. — Homöopathie.
Farmacia Suiza Rothlin
MAIPU Ecke TUCUMAN BUENOS AIRES T. A. 31, Retiro 3325

UHREN
GOLD- und SILBERSCHMUCK
Geschenkartikel in großer Auswahl
Neuanfertigungen - Gewissenhafte Ausführung aller Reparaturen im Hause.
F. NOVAK VILLA BALLESTER
ALVEAR 20 und SAN MARTIN 84
T. A. 758 - 0470 und 1352

Taller "Belgrano"
Pablo Lemke
Autoreparaturen - Tapezieren - Lackieren
An- und Verkauf von Automobilen
MONROE 2681 T. A. 76-0086

"INDUSTRIALES UNIDOS"
Argentinische Versicherungsgesellschaft
FEUER- AUTOMOBIL- KRISTALL- ARBEITERUNFALL
(Industrie und Landwirtschaft)
Unverbindliche Auskunft! Demnächst neue Abteilungen!
Diagonal Norte 885 (Entre piso)
T. A. 34 Defensa 5601-2 Buenos Aires

Correo Argentino Central
TARIFA REDUCIDA
Concesión N.° 3638

der Weg

EL SENDERO

Monatshefte zur Kulturpflege und zum Aufbau

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No 242.896 • Queda hecho el depósito que señala la ley

1. JAHRGANG | NOVEMBER 1947 | 6. HEFT

Wenn ſie mir gleich
die Eiſſenhawben
vomm Haupte werffen
unt mein
ſtähelin Krebs
in ſtuckh ſchlagen,
unt wenn ſie mir
das ſchwerdt zerbrechen,
hernach nehm ich Dich,
Herr Gott,
zum ſchildt
unt kempf nackendt
unt werdt obſiegen.

Altdeutſcher Helmſpruch

CIMIENTOS DE LA BASICA LITERATURA ARGENTINA

Tres son las obras de la literatura gauchesca que pueden estimarse como básica cimentación de la literatura argentina. El "Martín Fierro", de Hernández; "Fausto", de Estanislao del Campo, y "Santos Vega", de Ascasubi. En "Martín Fierro" campea todo un ensayo de temas sociales. Es la narración de lo subjetivo dentro de la estructura social del medio. Martín Fierro es consecuencia del ambiente, del autoritarismo, de la arbitrariedad política de su época. No es el gaucho que hace "gauchadas" por voluntaria y espántonea voluntad. Lo volitivo, en el drama que lo rodea, es resultancia de lo que le imponen las circunstancias, no de lo que determinaría su conciencia, puesta a elegir. Por lo tanto, es la expresión de un tópico social del hombre de nuestras pampas, en lucha forzada y forzosa contra la injusticia de los que mal mandan, de los que mal interpretan los derechos del verdadero amo y señor de altitudes y llanuras argentinas. Fierro es el arquetipo del hombre amante del libre albedrío, del hombre que hace de la dignidad personal un emblema. El sentido de la libertad lo ha tomado de la amplitud inmensa de su tierra, del curso caprichoso de sus ríos, de la anchura y limpidez de su cielo. Es hombre social de su tiempo, porque a ello le llevaron los que en nombre de una mala interpretación de la civilidad, menoscabaron su prosapia de libertadores, su simple y hondo cristianismo como credo filosófico de su existencia. Estimándose criatura de Dios, hecho a su semejanza, toda conculcación le parecerá una ofensa y una blasfemia al Supremo Hacedor. Su postura indómita, nace, pues, del respeto al respeto que merecen los hombres. Tesitura social en un clima político de no definidas características jurídicas. Hernández, ha pintado en Fierro, una estampa legendaria de autodeterminismo individual, herencia netamente hispánica en su hondo concepto de universalidad. Lo que tiene de gaucho es todo lo que tiene de hombre. Pero de un hombre justo y fuerte sublevado contra la espoliación de ignaras autoridades y torpes explotadores ansiosos de despojos por ilícitos que fueren. De ahí que se nos aparezca como una encarnación de valores colectivos refundidos en la recia personalidad de sus andanzas, esfuerzos, resignaciones, sufrimientos y tipificación gauchas.

"Martín Fierro" es, pues, en la literatura argentina, un ensayo social-literario que irá cobrando mayor trascendencia a medida que vayamos ahondando todos los caracteres intrínsecos de sus personajes y escenarios.

*

El "Fausto", de Estanislao del Campo, evidencia con marcada frescura campestre la cuerda festiva del gaucho argentino. Narraciones y descripciones toman la forma llana del hablar, comparar y discurrir del común de los hombres de tierra adentro. Y para realzar más, para más hacer resaltar esa individualidad interpretativa del gaucho en sus condiciones de observador, Goethe le sirve de punto de comparación. Por la distancia enorme de los tipos finamente radiografiados por el maestro de las letras alemanas de los comparandos que oye Don Laguna, de boca de Anastasio El Pollo, se establece su proximidad. El gaucho, que no sabe de otras escenificaciones que las de la naturaleza que le rodea, hace en su descripción festiva una semblanza vívida de los protagonistas goethianos. Difícil es la tarea, pero Anastasio conoce a fondo su auditorio, la psicología del mismo, el léxico que habla y entiende. Hay, indudablemente, hermosura narrativa en las expresiones, giros y paralelismos del gaucho que ve y explica el "Fausto".

En esos giros, expresiones y paralelismos, del Campo, nos traza magistralmente el tipo de gaucho en franco tren discursivo. Es largo de imaginación, pícaro decidor de maravillas, celoso seguidor de ideas y concepciones extrañas a su modalidad, cultura y gustos. La literatura gauchesca tiene en el "Fausto", una prueba acabada, rotunda, de la personalidad del gaucho como intérprete de europeas grandezas literarias.

Poesía gauchesca festiva, que es limpia en las imágenes que capta y proyecta; que es emotiva en la palabra y clara en la definición.

Como que Don Laguna, se enteró del "Fausto" de Goethe, mejor que si se lo hubiese explicado el más campanilludo miembro de la Real Academia. Y ese es el valor real de las obras de este estilo. Conseguir decir lo que quieren decir, para que el pueblo las comprenda y las discierna con holgura y gozo.

*

Si "Martin Fierro" es el tema social y "Fausto" la cuerda festiva, "Santos Vega" es el acento humano, solamente humano, del hombre-gaucho. Guitarrero y payador, lleva consigo el atavismo biológico de dos pueblos llenos de paradigmas.

Del árabe y del español se nutren sus esenciales cualidades. Como el primero, vive en y de dilatadas tierras llanas; como el segundo, hace, canta y llora grandezas y esperanzas. Es hombre a todo lo alto y todo lo ancho de su cuerpo; por eso es buen trovador criollo, galanteador y orgulloso, que no vanidoso. No hace de la pelea ni un principio ni un oficio. Si riñe, es porque imperativos más fuertes que él, a ello le obligan. Pero prefiere vivir desparramando los ecos de su voz como bálsamo de consuelos, de consejos populares, de acentos humanos. Como sus hermanos de clase —pues el gaucho ha sido una clase argentina—, sólo reacciona en hombre fuerte frente a la fuerza. Sin embargo, la tristura con que paya, el amor que le prende entre faldas de mujeres y cuerdas de guitarra, dicen del hombre real, del hombre-tipo que debió ser el gaucho, de no habérselo impedido los que le hurtaban, junto con sus tradiciones, haberes, hacienda y vida.

Estas tres obras, pues, llamadas obras gauchescas, son antes que nada las primeras grandes expresiones del nacimiento de una verdadera literatura argentina. Lo social, lo lírico y lo humano están viviendo en sus páginas con hondura y con sabor a cosas, hechos y hombres de verdad, de la verdad de lo que era la Argentina cuando sus gauchos iban muriendo arrollados por los falsos espejismos de un progreso mecánico, al que llamamos pomposamente "civilización".

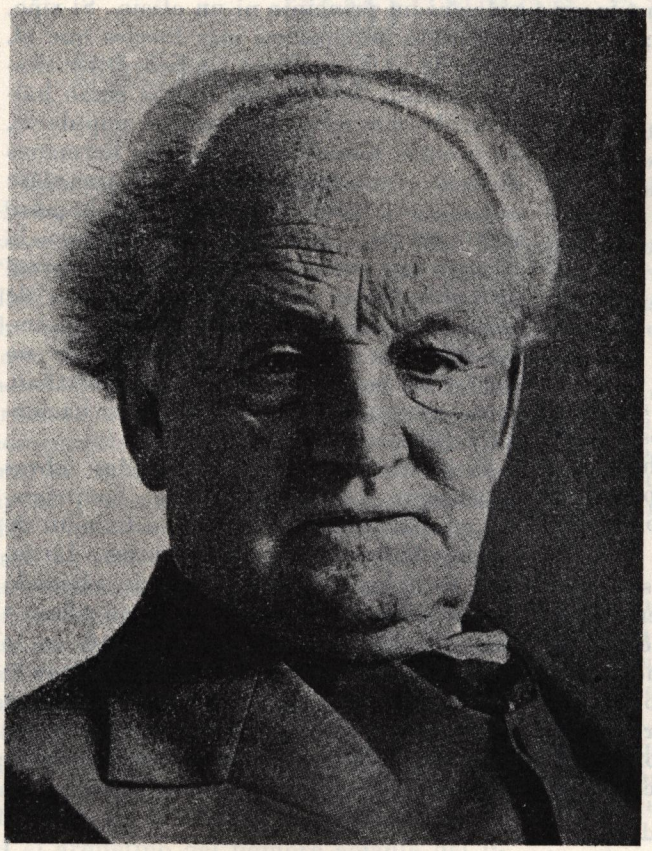
De "La vuelta de Martín Fierro"

I

Debe el hombre ser valiente
Si a rodar se determina,
Primero, cuando camina;
Segundo cuando descansa,
Pues en aquellas andanzas
Perece el que se acoquina.

Cuando es manso el ternerito
En cualquier vaca se priende —
El que es gaucho esto lo entiende
Y a de entender si le digo,
Que andábamos con mi amigo
como pan que no se vende.

José Hernández



Gerhart Hauptmann

Zu seinem 85. Geburtstage

(15. November 1862)

VON WILLY WIRTH

Wenig hätte gefehlt, und Gerhart Hauptmann, dem immer noch repräsentativen Dichter unseres Volkes während der letzten fünfzig Jahre, wäre es vergönnt gewesen, seinen 85. Geburtstag zu feiern. Aber das Schicksal hat es vielleicht besser mit ihm gemeint, als es ihn bald nach dem Zusammenbruch Deutschlands von seinem persönlichen Leiden und den allgemeinen Bitternissen seines schwergeprüften Volkes, vor allem seiner schlesischen Landsleute, erlöste.

Diesen Dichter, in dessen Werk das Mitgefühl mit der gequälten menschlichen Kreatur so überzeugend und ergreifend Sprache wurde wie nie zuvor, muß das namenlose Elend, in das sein Volk gestürzt wurde und das besonders seine geliebten Schlesier mit der erbarmungslosen Härte eines in Haß und Rache entmenschten Gegners traf, zutiefst erschüttert haben, und es ist nicht unbegründet anzunehmen, daß es mithalf, seinen Lebensfunken zu löschen. Enttäuschung über die Verirrung der Menschheit, Anklage und schon weltabgewandter Verzicht, dem Tode zugekehrter Drang nach Vergessenheit sprechen aus manchen seiner letzten Verse:

„Es gibt kein Siegen noch Unterliegen:
Die Menschheit hat Valet gesagt.
Es gibt weder Treppen- noch Gipfelsteigen —
Die Sprache ist ihrer Sprache beraubt.
Was Geist auf dieser Erde war,
Ist gemordet ganz und gar.
Es ist nicht viel, was wir hier sagen,
Aber es geht uns an den Kragen."

Und aus einem anderen Gedichte:

„Ein andrer Sturm weht heut ums Haus
Als der vor vielen tausend Jahren:
Wir bleiben immer unerfahren
Inmitten des Daseins unendlichem Graus.
Allein, wir wissen in aller Not
Den ewigen Jugendfreund, den Tod."

Gerhart Hauptmann wurde am 15. November 1862 in Obersalzbrunn in Schlesien geboren. Wie viele Genien war auch er in der Jugend das Sorgenkind seiner Familie. Denn außergewöhnliche Menschen fühlen meist im Jünglingsalter und in den ersten Mannesjahren eine reiche Fülle von Möglichkeiten und Fähigkeiten in sich, deren keine sie vernachlässigen möchten. Ein unbewußter innerer Drang

wehrt sich dagegen, sich zu früh schon einem bestimmten Wirkungsfelde zu verschreiben. Ihre geniale Natur verlangt von ihnen, eine Zeitlang ohne Rücksicht auf spätere praktische Verwertbarkeit sich vielseitigen Studien und Beschäftigungen hinzugeben, damit jener Grad von Weltweite und Seelenreichtum sie erfülle, wie sie für den großen schöpferischen Menschen unumgänglich sind. Sie werden darum meist als schwankend und unstet verkannt, sie gelten als unentschlossen, wenn ihre gleichaltrigen, aber unkomplizierteren, eindeutigeren, geradliniger gerichteten, weil substanzärmeren Generationsgenossen, die geborenen Karrieremacher, schon längst in einem bestimmten Berufe, der sie ausfüllt, ihr menschliches Wachstum beendet haben.

So soll der junge Gerhart auf dem Gute eines Onkels zum Landwirt herangebildet werden, aber alle Mühe bleibt vergebens, in ihm die Lust zu dieser Betätigung zu erwecken. Hauptmann kann darin für sich keine Lebensaufgabe erkennen. Er setzt es schließlich durch, daß man ihn auf die Kunstschule nach Breslau schickt. Die Beschäftigung mit der Bildhauerei hat zweifellos seinen angeborenen Sinn für das körperliche Sehen geschärft, und wenn auch dieses Wirkungsfeld von ihm bald wieder aufgegeben wurde, das Vermögen, die Menschen seiner Dichtungen mit plastischer Greifbarkeit vor uns lebendig werden zu lassen, ist der bleibende Gewinn dieser künstlerischen Schulung.

Schon fühlt sich Hauptmann auch zu dichterischer Gestaltung berufen und noch in Breslau entstehen die ersten Versuche auf diesem Gebiete schöpferischer Entfaltung. In Jena vertieft er sich dann in naturwissenschaftliche und philosophische Studien, aber es drängt ihn auch, die Welt und das Leben in möglichst weitgespanntem Rahmen als Ganzes anschaulich in sich aufzunehmen, und so unternimmt er eine Mittelmeerreise. Am stärksten beeindruckt ihn hier nicht die Ueberlieferung der klassischen Kulturwelt, sondern er wird im Innersten gepackt von dem sozialen Mitleid mit dem armen Volke in Spanien und Italien. Er hat ein offenes Ohr für die wahre Sprache der Not, es ist ihm unverständlich, wie manche Verwöhnte in der Dürftigkeit eine Romantik der Lumpen zu entdecken vermögen.

Vorübergehend trägt er sich auch mit dem Gedanken Schauspieler zu werden. Bei dem früheren Direktor des Straßburger Stadttheaters, dem wunderlichen Alexander Heßler, nimmt er dramaturgischen Unterricht. Die Erinnerung an diese Zeit hat später in der Tragikomödie „Die Ratten" eine köstliche Gestaltung gefunden. Seine dramaturgischen Kenntnisse haben Gerhart Hauptmann auch geholfen, einmal in einer Aufsehen erregenden Neuinszenierung, Schillers „Wilhelm Tell" im Sinne der naturalistischen Auffassung von der Volksmasse als dem eigentlichen Träger der Handlung auf die Bühne zu bringen und damit eine unerhörte Wirkung zu erzielen.

Neue Dichtungen entstehen, voll von stark empfundenem sozialen Mitgefühl, in Inhalt und Form angeregt und beeinflußt durch das „Buch der Zeit" von Arno Holz, des Begründers des deutschen Naturalismus. Gerhart Hauptmann fühlte ehrlich mit jeder Not und wollte allen helfen, war aber trotz alledem nie Parteisozialist gewesen, weil ihm im Grunde seines Herzens alles einseitig Politische fernlag. Einer seiner Jugendfreunde bezeugt, er habe nie einen Menschen gesehen, dem das soziale Empfinden mehr in Fleisch und Blut, ja in das ganze Nervensystem übergegangen sei, als es bei dem jungen Gerhart Hauptmann der Fall war.

Im Ringen mit seiner Erlebniswelt und im Suchen nach der geeigneten Form für ihre Gestaltung wurde die Bekanntschaft mit Arno Holz für ihn von entscheidender Bedeutung. In dessen konsequentem Naturalismus fand er die sinnentsprechende Form für die Gestaltung seiner Gesichte. Schon sein erstes naturalistisches Werk, die novellistische Studie „Bahnwärter Thiel" ist ein starkes Zeugnis seiner packenden Gestaltungskunst, die Menschenseele in ihrer schicksalhaften Verflochtenheit mit dem Zwang ihrer Umwelt zu erfassen. Dann brachte die „Freie Bühne", eine eben erst gegründete Gesellschaft zur Pflege moderner dramatischer Dichtkunst als zweites Stück nach der Eröffnungsvorstellung von Ibsens „Gespenstern" das Hauptmannsche Drama „Vor Sonnenaufgang" auf die Bretter. Der bis dahin so gut wie unbekannte Dichter wurde nun einerseits zum Gegenstand begeisterter Huldigung durch die junge Dichtergeneration, und andererseits erfuhr er von den Anhängern des Althergebrachten die wildesten Schmähungen. In rascher Folge erschienen nun jene Dramen in den neunziger Jahren des vorigen Jahrhunderts, die zusammen mit einigen wesensgleichen Nachzüglern und etlichen Bühnenwerken neuromantischer Richtung aus seinen späteren Schaffensjahren wohl für immer Gerhart Hauptmann den Platz unter den größten Dramatikern der Weltliteratur sichern. Da wären an erster Stelle zu nennen: „Die Weber", das Werk, das vielleicht nicht den Gipfelpunkt der Hauptmannschen Schöpfungen ausmacht, wohl aber das bekannteste und programmatischste seiner

Werke wurde. „Der Biberpelz" gehört in die Reihe der wenigen ganz großen deutschen Komödien, im „Fuhrmann Henschel" erfährt das naturalistische Drama wohl seine höchste Steigerung, und mit diesem Werk wird zugleich die naturalistische Gebundenheit gesprengt und durch eine tiefe Innerlichkeit, die mit seltener Wärme und Stärke zur Seele spricht, in eine Höhe gerückt, die nur dem vorbehalten bleibt, was zeitlos und von allgemein menschlicher Gültigkeit ist. Auf der gleichen Stufe, durchdrungen von dem Herzton einer ergreifenden Menschlichkeit, wie sie selten in der Dichtung aller Völker und Zeiten wiederzufinden ist, halten sich dann die Dramen „Rose Bernd", „Michael Kramer", „Gabriel Schillings Flucht", „Die Ratten" und aus Hauptmanns Spätzeit „Vor Sonnenuntergang", das Bühnenwerk, das die Grundlage zu dem Jannings-film „Der Herrscher" abgab.

Unter all diesen Schöpfungen, die auf dem Boden einer naturalistischen Weltbetrachtung gediehen, spricht aber zu uns als deutschem Menschen und deutschem Volk am stärksten sein „Florian Geyer", das große Sinnbild unseres tragischen deutschen Schicksals, von Hauptmann selbst als seine Lieblingsschöpfung unter all seinen Werken bezeichnet. Der Zusammenbruch der großen Hoffnungen des Bauernkrieges ist hier in packenden Szenen von eindringlicher mitreißender Bühnenwirkung gestaltet. Florian Geyers schönste Pläne, sein Traum vom einigen starken deutschen Kaiserreich, scheitern an der Querköpfigkeit der Bauerndickschädel, an dem Unverständnis und der Selbstsucht der führenden Schichten des deutschen Volkes, aus der das erstickende Unkraut der deutschen Zwietracht sprießt.

Was „Die Weber" als Zeitgemälde waren, sollte dieses Drama für die große geschichtliche Bewegung des Bauernkrieges werden. Ein Gesamtbild des deutschen Volkes um 1525 war das Ziel, alle Stände und Ständegruppen sollten lebendig werden. Gerhart Hauptmann treibt dazu eingehende Studien, er bereist die Orte und Landschaften, in denen sein großes Drama spielen soll, vor allem Franken, er gräbt sich in die Sprache des 16. Jahrhunderts ein, bis er ihren Tonfall beherrscht, und so verwendet er ihn in seinem Werk. Es gelingt ihm, den ungeheuren Stoff in ein Vorspiel und fünf Akte zu zwingen. Er verzichtet freilich darauf, die Anfänge der Bewegung darzustellen. Die sinkende Entwicklung, das ist auch hier, wie so oft bei seinen übrigen Dramen, das Thema.

Kein Held im alten Sinne ist Florian Geyer. Hauptmann äußert sich darüber in den Aufzeichnungen der „Ausblicke": Diejenigen verlangen den Helden am lautesten, die ihn am lautesten schmähen würden, wenn er erschiene. Reichtum der Seele, ein starkes, friedliches, großes Empfinden machen vielleicht Heldentum aus." Und so ist sein Florian Geyer. Sein Herz entbrennt im Kampfe um das Recht. Das Beste der bäuerischen Bewegung, der Einsatz zur Befreiung aller, verkörpert sich in ihm. Er ist ein einfacher und redlich empfindender Mensch, und darum auch ein großer Dulder wie so viele der Hauptmannschen Gestalten. Die einzelnen Akte zeigen immer wieder den gleichen Ablauf. In ihrer ersten Hälfte schwirren wirr hundert Stimmen durcheinander; dann eine Pause: und in die vielgestaltige Tonmasse bringt der e i n e, der das Reinste und Klarste der Idee verficht, Florian Geyer, die große Melodie. Und all die Menschen dieses Werkes — es sind rund 75 — sind so unmittelbar und echt, so blutvoll gestaltet, nicht nur die Hauptpersonen, sondern auch die andern.

Hauptmann hatte sich Großes von der Wirkung des Dramas versprochen, und das mit Recht. Aber das Publikum versagte vor dieser großartigen Schöpfung in den ersten Januartagen des Jahres 1896, und als nach acht Jahren der Dichter noch einmal mit einer neuen Theaterbearbeitung den Erfolg erzwingen wollte, begegnete er dem gleichen Unverständnis. Aber nach dem Zusammenbruch 1918 ging der „Florian Geyer" über alle großen deutschen Bühnen. Von den jüngsten Ereignissen zermalmt, verstand man Gehalt und Gestalt des Werkes richtig zu deuten. Man erlebte in diesem Stück nicht nur die Tragödie des Bauernkrieges, sondern die des deutschen Volkes. Man erlebte ein Sinnbild für urewiges, immer wiederkehrendes deutsches Schicksal. Man kann auch heute wieder dieses Buch nicht lesen, ohne durch den unverkennbaren Bezug auf das jüngste Geschick unseres Volkes aufs tiefste erschüttert zu werden, und noch eindringlicher und nachhaltiger müßte eine Aufführung in diesen Tagen uns im Innersten ergreifen.

Nicht so wesensgleich mit seiner ureigenen Natur verbunden wie die Dramen, die aus der Wurzel des naturalistischen Erlebens gediehen, sind die Dramen neuromantischer, neuklassizistischer und symbolistischer Färbung, die Hauptmann schuf. Sie entstammen weniger den Ur- als den Bildungserlebnissen des Dichters. Aber auch hier verrät sich immer wieder der große Gestalter, und es gelingen ihm Werke von packender Eigenart, die alte

Sagenstoffe in neuem Lichte erstrahlen lassen, das sie unserer Seele wieder ganz nahe rückt. Dazu gehören „Der Arme Heinrich", „Der Bogen des Odysseus", die „Winterballade", „Indidopohdi", „Hamlet in Wittenberg" u. a. Sie zeichnen sich, namentlich die beiden ersten, oft durch eine Schönheit der Sprache aus, die den gewähltesten Versen Stefan Georges in nichts nachsteht. In diesen vielumstrittenen Dramen ist teilweise schon vorweggenommen, was der Expressionismus und die nachexpressionistische Zeit in der Dichtung erstrebten.

Unter allen Dramatikern von Rang ist Gerhart Hauptmann, wie von vielen Berufenen einstimmig zugegeben wird, derjenige, der in der Menschengestaltungskunst dem größten Bühnendichter der Welt, dem Engländer William Shakespeare, am nächsten kommt. Für beide ist das gesprochene Wort nur eine andere Art von Bühnenanweisung, ihre Gestalten reden nur, was sich unwillkürlich in Gebärde und Spiel umsetzen läßt, was mimisch verwertbar ist. Das Geheimnis der dramatisch wirksamen Sprache beruht darauf, daß ihre Aeußerungen geeignet sind, als Brücke zu dienen, die einen seelischen Vorgang hinüberleitet in den Bereich einer entsprechenden sichtbaren Bewegung. Ein deutliches Beispiel dafür ist jene Stelle im „Florian Geyer", da die Führer der Bauernbewegung ihr Dolche in den Kreidekreis stoßen, den Geyer auf eine Tür zeichnet und jedesmal dabei erwähnen, wem diese Geste gilt, gipfelnd in den Worten, „der deutschen Zwietracht mitten ins Herz." Das ist der echte dramatische Stil, der es versteht, die Sprache so zu handhaben, daß sie sich in körperliches Geschehen umsetzen läßt. Darum gehört auch zu dem Werk eines Dramatikers von Geblüt die Aufführung auf der Bühne unumgänglich dazu, soll es jene Wirksamkeit erreichen, zu der es bestimmt ist. Beim bloßen Lesen bleiben solche Schöpfungen echt dramatischen Gepräges viel wirkungsloser als etwa die Werke mehr rednerisch veranlagter Dichter wie etwa Schillers und Ibsens, die beim Lesen meist packender erscheinen als Shakespeare und Hauptmann, bei der Aufführung aber den Schauspieler oft in seiner mimischen Entfaltung hemmen und ihn über das bloße Rezitieren nicht hinauskommen lassen. Deshalb wird die Wirkung dieser beim Lesen oft so fesselnden Stücke durch die Aufführung meist etwas abgeschwächt, und nicht gesteigert. Jeder Schauspieler bestätigt, daß es eine Lust ist, Shakespeare und Hauptmann zu spielen, während Schiller und Ibsen ihnen meist sehr erhebliche, oft nicht zu lösende Schwierigkeiten bereiten. Dieser Umstand muß bei der Lektüre Hauptmannscher Bühnenwerke berücksichtigt werden, wenn man nicht enttäuscht sein und dem Dichter gerecht werden will. Jeder, der ein Stück von Shakespeare oder Hauptmann erst gelesen und dann gesehen hat, muß bestätigen, daß die Darstellung, und wenn sie auch nur mit durchschnittlichen Mitteln bestritten wurde, die Erwartungen weit übertraf.

Wo der Mensch die Handlung tragen soll, stört jeder Fremdkörper. Es ist viel schwerer, Menschen rund in Handlung zu zeigen, als eine Handlung durch Menschen in Gang zu bringen, wie es die Erzählung tut. Zum guten Erzähler gehört lebhafte Auffassung der Zustände; Menschenkenntnis und Einfühlungsvermögen genügen für den Bericht menschlichen Tuns und Leidens, aber für die mimische Darstellung sind sie nicht ausreichend. Um einen dramatischen Charakter dichterisch zu gestalten, muß man die gesamten Elemente, die darin Sprache, unmittelbare Seelengebärde werden sollen, in sich selber haben. Der Geschichtsschreiber und Erzähler kann Cäsar darstellen von außen, der Dramatiker muß cäsarische Züge haben, um Cäsar zu beschwören. Vielgestaltige Lebensfülle macht den Dramatiker aus. Wie man ein unerlebtes Gefühl nicht echt ausdrücken kann, so kann man auch ein ungelebtes Wesen nicht echt reden lassen. All das ist der Grund, warum auf hundert gute Erzähler nicht *ein* ursprünglicher Dramatiker kommt, warum der geheime Ehrgeiz der Dichter immer nach dem Drama als dem höchsten Kranz greift, warum wir Shakespeare als den Inbegriff des Menschentums verehren.

Gerhart Hauptmann hatte Anschauung und Innesein der Welt in einem Ausmaß, wie sie vor ihm kein Dramatiker außer Shakespeare besessen hat. Das will ungemein viel heißen. Wenn er dennoch an Shakespeare noch lange nicht heranreicht, so hat es seinen Grund darin, daß seine *Stellung* zur Welt und ihrer Problematik nicht Schritt hält mit der Weite und Reichhaltigkeit seiner Anschauung, daß es ihm an einer geistigen Dynamik gleichen Umfanges fehlt.

Das Drama ist, sofern es nicht bloßes Unterhaltungsstück sein will, Lebenssinnbild. Es hat seiner Gattung, seinem Ursprunge nach, in Menschentat und -leid und -streit die ewigen Mächte zu vergegenwärtigen, man nenne sie Götter, Gesetze oder Ideen. Ein Zeichen der Welthaftigkeit, viel mißbraucht und mißverstanden wie alle Zeichen, ist der echte Vers, der ursprünglich kein metrisches Spiel und kein rethorisches Mittel ist, sondern der unwillkürliche Ausdruck der

Weltschwingung in der Seele des Dichters. Das Weltgeheimnis und das Weltgesetz spricht seinen dichterischen Sinn unmittelbar nur im Vers aus. Das hatte Herder schon erkannt, als er die Poesie die Ursprache der Menschheit nannte, was in den ältesten Sprachdenkmälern auch seine Bestätigung findet. Freilich sind Verse an sich nicht vornehmer als eine edle Prosa. Aber dichterischer Kosmos ist nicht denkbar ohne die Bindung der rhythmischen Form, welche die Schwingung der Lebenselemente widerspiegelt.

Hat aber Hauptmann, so könnte man nun einwenden, nicht seine bedeutendsten Dramen in Prosa geschrieben, und tut sich da nicht ein Widerspruch auf? — Durchaus nicht. Denn wer seine Dramen sinngemäß liest und ihre Sprache feinhörig in sich aufnimmt, der merkt bald, daß schon seit den „Webern" ein ganz bestimmter Rhythmus sie durchzieht. Seine Prosa läßt sich unschwer in freie Rhythmen auflösen, die eine ganz bestimmte Gangart aufweisen. Diese ist nichts anderes als der Rhythmus gewordene Ausdruck der Hauptmannschen Weltstimmung, aus der seine Gestalten empfunden und in die sie untrennbar verwoben sind. Zur Verdeutlichung sollen zwei Stellen, die beliebig aus zwei seiner Prosadramen herausgegriffen sind, nach ihrem rhythmischen Ablauf hier angeführt werden:

Aus „Florian Geyer":

Der heimliche Kaiser muß weiter schlafen.
Die Raben sammeln sich wieder zu Haufen.
Zu Ostern entstieg der Heiland dem Grabe.
Zu Pfingsten schlägt man ihn wieder ans Kreuz.

Aus „Michael Kramer":

Hörn Se, der Tod ist verleumdet worden,
das ist der ärgste Betrug in der Welt!
Der Tod ist die mildeste Form des Lebens;
der ewigen Liebe Meisterstück.

Das ist die „Gerhart Hauptmann-Weise". Auf ihr beruht die Gesamtstimmung und der Gesamtsinn seiner Dramen. Es ist ein fallender Rhythmus, der ganz der Weltstimmung des Dichters entspricht, seinem Mitleid und seinem sozialen Empfinden.

Großes hat auch der Epiker Gerhard Hauptmann geleistet. Sein „Emanuel Quint" ist ein an Fragen und Antworten reiches, stimmungsstarkes, lyrisch zartes wie dramatisch erregtes Werk, voll Kraft der Darstellung und menschlicher Tiefe. Unter all seinen übrigen Romanen und Erzählungen, die nicht alle gleichwertig sind, muß die Höchstleistung nicht nur Hauptmannscher, sondern deutscher Erzählungskunst überhaupt, hervorgehoben werden, der 1918 erschienene „Ketzer von Soana". Es ist erstaunlich mit welchem Feuer und welcher Leidenschaft der schon alternde und ergraute Dichter hier sein Hohes Lied der Liebe anstimmt. Es ist vor allem die große formale Zügelung und Bändigung des schönen und fesselnden Stoffes, eine fast antikische Anschaulichkeit, eine überlegene, dabei ganz ernste und unironische Heiterkeit, die der Erzählung von dem wunderlichen Ketzer und Gottsucher Haltung und Bestand geben. Mythisches Erbgut der Menschheit klingt überall an, ohne daß sich die Darstellung irgendwie ins Mysteriöse, Nebelhafte, Ungestaltne verlöre. Die panische Urkraft wirkt in Mensch und Tier, in Baum und Fels; aber ihr Wirken braucht nicht sinnbildlich deutlich gemacht zu werden, sondern in den Menschen selber treiben die Urmächte des Eros, des Pan, des Dionysos ihr Spiel. Das Tiefste bleibt unausgesprochen und ist doch eingefangen in diese Dichtung, die in der modernen Zeit spielt und doch zu letzten Menschlichkeiten und mythischen Urkräften vorstößt. Was in Hauptmanns wunderschönem Reisebuch „Griechischer Frühling", der Frucht einer Fahrt durch Griechenland, als Preis auf den Sieg des Lebens, als Ruhm der körperlich und seelisch kräftigen Menschen erscheint, und in der Entwicklung des Dichters wie eine neue Sammlung aller Kräfte am Ende des ersten Jahrzehnts dieses Jahrhunderts klang, das ist zehn Jahre später im „Ketzer von Soana" berückende Gestalt geworden. Für Hauptmann ist alle Liebe, sofern sie echt ist, immer die eine und gleiche. Schon in seinem „Armen Heinrich" ist zu lesen: „Was himmlisch schien, ist himmlisch, und die Liebe bleibt — himmlisch, irdisch — immer eine nur." Und so erwacht in dem Ketzer von Soana, dem jungen katholischen Geistlichen, mit der triebhaft sinnlichen Liebe zu einem schönen Mädchen, das die ganze Frische eines naturverbundenen Daseins durchströmt und das sich ihm willig zu eigen gibt, auch erst die wahre himmlische, und jetzt erst enthüllen sich ihm auch die Wunder der Herrlichkeit der Natur und der Kunst. — Nietzsche hätte an dieser Dichtung seine helle Freude gehabt.

Gerhart Hauptmanns eigentliche Bedeutung für den Naturalismus beruht darauf, daß seine Grundveranlagungen mit den Hauptbestrebungen des Zeitabschnitts, in dem er wirkte, in entscheidenden Punkten zusammentrafen. Der junge Hauptmann gehörte zu den glücklichen Schöpfern, die nur ihrer innersten Stimme zu folgen brauchen, um den Willen und den Wunsch ihrer Generation im Tief-

sten zu erfüllen. Es ist für die Gegenwartswirkung eines Dichters immer ausschlaggebend, ob seine Uranlage mit der Gesamtgeistesrichtung seiner Zeit übereinstimmt oder nicht.

Man darf als seine Grundanlage wohl eine Verbindung von triebhafter, aber dabei fein empfindender Sinnlichkeit mit einer grüblerischen Vertiefung in rein seelische Bezirke bezeichnen. Hauptmann hatte in höchstem Maße die Fähigkeit, sich in einfache, dabei seelenhafte Menschen einzufühlen und zugleich eine ans Wunderbare grenzende Begabung zu sinnfälliger Schilderung von Mensch und Umwelt, Atmosphäre und Natur, die ihn bis zur Identität in Baum und Wolke, Meer und Gebirge, und vor allem in Menschen, soweit sie Natur, d. h. Leidenschaft, Trieb und Seele sind, aufgehen und erlöschen läßt. Aber auch die gesellschaftsreformatorischen Ziele seiner Zeit fanden in Hauptmanns Natur einen Widerhall. Doch ist sein soziales Ethos, anders als bei Zola und Ibsen, nicht so sehr eine Sache der Einsicht, der Ueberlegung und des Gerechtigkeitsgefühls, als vielmehr eine urtümliche Offenbarung leidenden Gemütes. Ihn interessiert viel weniger die Kritik eines bestehenden Sozialzustandes, auch nicht die Utopie eines möglichen Dritten Reiches der Gerechtigkeit: ihn ergreift vielmehr der einzelne leidende Mensch und sein Schicksal, er will das Mitleid für diese einzelne trauernde und gequälte Kreatur wachrufen. Sein tiefes Mitleiden mit allem, was atmet, erwächst ihm aus einem Identitätsgefühl mit allem Seienden, und dieses Mitleiden trieb ihn zu allem Schwachen, Hilfslosen, Gebrechlichen und damit auf die Seite der Unterdrückten und Gequälten. Woran die meisten und die am besten gezeichneten Gestalten seiner Werke leiden, ist auch weniger ein von Menschen geschaffener äußerer Zustand als vielmehr eine in der Natur des Menschenwesens selbst liegende innere Bestimmung, die kosmisch bedingt ist und die auch kein Wandel staatlicher und sozialer Ordnungen ändern kann. „A jeder Mensch hat halt 'ne Sehnsucht", sagt der alte Lumpensammler Hornig in den „Webern", und diese Seelenstimmung, die alle Hauptmannschen Gestalten so ungemein rührend macht, ist eben der ewige und nicht zu stillende Drang des Menschenherzens, der die stets sprudelnde Quelle all seiner Lust, aber auch all seiner Qual ist.

Wo sich der Dichter im allervertrautesten Element seiner Jugendeindrücke, seines Heimatdialektes, seiner frühesten Erfahrungen bewegt, da gewinnen seine Figuren eine unheimliche Durchsichtigkeit und Lebensechtheit. Jede einzelne dieser Gestalten birst von Leben, ist ganz diese einmalige Person mit ihrem eigensten Tonfall, mit ihren individuellen Empfindungen und Aeußerungen. Jedes dieser Stücke ist in seiner Weise klassisch, vollendete Form eines, wenn auch geistig oft noch so bescheidenen Gehaltes.

Durch die Verleihung des Nobelpreises für Literatur im Jahre 1912 wurde auch äußerlich seine Bedeutung für das Kulturschaffen seiner Zeit und seines Geschlechtes gewürdigt. Sein Wort „Man senkt nicht, wie Taine zu glauben scheint, als Künstler die Wurzel in seine Zeit. Man senkt sie ins Ewige und ringt sich vielleicht empor an der Zeit", enthält den Beweis, daß dieser Dichter immer mehr war als bloß ein Naturalist selbst in seinen naturalistischsten Werken. Aus dem Sprecher des Geschlechtes der sechziger Jahre des vorigen Jahrhunderts ist er zum Künder für eine ganze Zeit, mit seinem „Florian Geyer" für sein Volk und dessen Schicksal geworden. Unser bestes Seelenteil, unsere Gemütstiefe, hat in dem tiefen Herzton seiner Gestalten eine Verkörperung ohne gleichen gefunden.

Noch einmal sollte das namenlose Leid eines unmenschlich grausam geführten Krieges den greisen Dichter aufs tiefste erschüttern. Die entsetzliche Nacht, die Dresden vernichtete, mußte er miterleben. Ihn packte das Grauen. Das Erlebnis so vielen Leidens und Elends war zu stark für seinen von Krankheit schon sehr geschwächten Körper. Er wollte im Herzen seiner Heimat sterben und ihr Schicksal mit ihr teilen, und so verbrachte er seine letzten Monate auf seinem schlesischen Besitztum Wiesenstein in Agnetendorf, wo er, von den feindlichen Besatzungsmächten zwar unbehelligt und mit gebührender Achtung behandelt, doch unsagbar an dem Los seiner Landsleute litt, die man von Haus und Hof vertrieb. Dauernd ans Krankenbett gefesselt, wollte er noch eine große Rede an das deutsche Volk verfassen, um ihm Mut zuzusprechen in seiner bittersten Stunde. Aber die Kräfte reichten dafür nicht mehr aus. Am Donnerstag, den 6. Juni 1946 schloß er für immer die Augen, und seinem Wunsche gemäß wurde der Leichnam mit der Kutte des Franziskanerordens bekleidet. Im Sarge wurde sein Haupt auf ein Exemplar seiner Dichtung „Der große Traum" gelegt, so hatte er es bestimmt, und dann wurde in einem Sonderzug, den die Sowjetbehörden zur Verfügung stellten, die Leiche erst nach Berlin und von da aus nach Hiddensee gebracht, der kleinen Insel, die ihm schon seit langen Jahren als Sommerheimat diente. Dort schläft nun auf

Viele verſuchen, Sonne zu ſein.
Wohl können ſie b l e n d e n wie ſie,
aber wie ſie nicht e r w ä r m e n.

Andere geizen, mißtrauen allem, was leicht iſt an ihnen.
Sie geben die Luft auf, die bewegliche, die ſie beſchirmte.
Tote Monde ſind ſie, in Weltraumkälte erſtarrt,
unfruchtbar die Steine ihrer Gebirge.

Die auf der Erde leben, ſind, ach, eine E r d e nicht alle.

Mit dem Fuße ruhen, unverrückbar Pol ſein;
und Pol das Haupt auch, beſtändig wie des Nordmeers Eis,
Gedankenkühle und Mitternachtsſonne, die nicht untergeht.

Aber heiß am Herzen, Aequator,
der kreiſt mit gewaltigem Schwung!
Glut und Gewitter umgürten mit Wald ihn,
es wuchert das Leben.

So biſt du Achſe, um die ſich dreht eine Welt. W. Wirth.

dem einſamen Dorffriedhof inmitten der ſchlichten Fiſcherbevölkerung, von denen er jeden einzelnen gekannt hatte, der Patriarch der deutſchen Dichter unſerer Zeit ſeinen ewigen Schlummer.

Die kataſtrophalen Ereigniſſe und unerhörten Erlebniſſe während ſeines letzten Lebensjahres vermochte er nicht mehr in ein Werk zu bannen, das ihren ewigen Sinn hätte deuten und ihre Löſung künden können. Aber die Schlußworte Proſperos aus ſeinem Drama „Indipohdi“ klingen wie eine prophetiſche Verkündigung deſſen, was in ſeinen letzten Stunden uns und ihm geſchah und wie ein Vermächtnis, das er als Löſung für die ſcheinbar heillos verwirrten Zuſtände und die troſtlos verirrte Menſchheit unſerer Tage hinterließ:

„Noch einmal in dem heiligen Augenblick
des Abſchieds, wo der mächtige Webſtuhl noch
dröhnt und mein Werk erſchafft, was doch
nicht mein iſt,
grüß ich dich, furchtbar-wundervolle Welt
des Zaubers und der Täuſchung. Du gebierſt
millionenfachen Fluch, wie Blumen auf
glückſeligen Wieſen, und ich habe ſie
jauchzend gepflückt und jubelnd mich gewälzt
im Schmerzenstau, im Todesduft der Gräſer.
Und als mein immer wachſendes Geweb
mich enger ſtets umſtrickte und Geſtalt,
unzähliger Form, mich, der ſie ſchuf, umdrang,
da würgte mich mein eigner Zauber, drang
mein Volk von Schatten grauſam auf mich ein
und legte mich, den Schöpfer, in die Folter.
Ich ſchlage um mich. Kampf, noch immer
Kampf,
als hab ein Wutbiß dieſe Welt gezeugt,
und dieſe blutige Rieſenmühle, Schöpfung,
die grauſam mörderiſch die Frucht zermalmt.
Nein, nein, es iſt nicht wahr. Nichts iſt hier
Täuſchung,
denn Blut iſt Blut und Brot iſt Brot und
Mord iſt Mord. Sind alle dieſe Rachen,
die Mitgeſchöpfe gen einander gähnen,
womit dies blinde Leben ſchrecklich prunkt,
Täuſchung? Zerſtückt des Haies Kiefer nicht
des Menſchen Leib? Iſt nicht des Tigers
Hunger
qualvoller Haß und Mordſucht, und zerreißt
er nicht Lebendiges und ſchlingt ſein Fleiſch?
Ward eine Kreatur in dieſe Welt
hineingeboren ohne Waffe, und
die Mutter, die in Furcht und Graun gebiert,
gebiert ſie Furcht und Grauen nicht im
Kinde? —
Das iſt nicht Täuſchung, nein, es iſt ſo, und
ſo wäre denn dies Täuſchung, daß die Welt
nur meines Zaubers Täuſchung war; und dies
iſt Wahnwitz! — Nein! Zwei Augen leuchten
mir im Nebel. O, Tehura! Und es dringt
wie leiſe Sphärenklänge auf mich ein,
vom S t e r n d e r L i e b e. Nah iſt die
Verſöhnung.
O, reine Prieſterin, nimm weg die Welt
und ſchenke mir das Nichts, das mir gebührt.
Ich fühle dich, ich ſinke in dich! Nichts!“

Wiederaufbau in Österreich

VON UNIVERSITÄTSPROFESSOR
Dr. Dr. DAGOBERT FREY (Wien)

Nebenstehend: **Wiener Neustadt, St. Georgskirche in der alten Burg, der einzige erhaltene Rundpfeiler des gotischen Bauwerkes.**

Nach den Zerstörungen in den großen und mittleren Städten Europas von London bis Stalingrad, von Sizilien bis Finnland, in einem Ausmaß, wie es die Weltgeschichte in ihren schwersten Katastrophen bisher noch nicht gekannt hat, zählen in allen vom Krieg betroffenen Ländern die Aufgaben des Wiederaufbaues zu den vordringlichsten und schwierigsten Problemen der Stadtverwaltungen. Die Umwälzungen in städtebaulicher, baukünstlerischer, sozialer, wirtschaftlicher und technischer Hinsicht, die sich aus den dringlich gewordenen Neuplanungen einerseits und aus dem Mangel an Baumaterialien andererseits ergeben werden, sind vorläufig noch nicht zu übersehen. Aber überall, in England, Frankreich, Deutschland, Oesterreich, Rußland, sehen wir, wie neben Maßnahmen erster Vorsorge trotz der Schwierigkeiten und Hemmnisse, die durch die allgemeine Zeitlage bedingt sind, neue aufbauende Gedanken der Stadtplanung, der Verkehrslenkung, der Bauökonomie — oft wie es den Anschein hat, in utopischen Dimensionen — auftauchen. Wie schon nach dem ersten Weltkrieg weitet sich die städtebauliche Planung immer mehr zur Landplanung, wobei die Dezentralisation der Großstädte, ihre Ueberleitung zur Landsiedlung und ihre Auflockerung durch Satellitenstädte eine entscheidende Rolle spielt. Bei der dichten Besiedlung des west- und mitteleuropäischen Raumes wachsen vor allem in der weiteren Umgebung der Großstädte die Siedlungen immer mehr zusammen, so daß sich ihre Weichbilder nicht mehr klar von den Gebieten landwirtschaftlicher Bebauung absondern und neben das Problem einer sinnvollen hygienisch einwandfreien und wirtschaftlichen Durchbildung des Stadtkörpers auch das der Erhaltung und Gestaltung der immer mehr von Siedlung und Industrie bedrohten naturhaften Landschaft tritt, ein Problem, das ebensosehr vom gesundheitlichen und sozialen wie vom ethischen und ästhetischen Standpunkt bedeutsam ist. Es handelt sich nicht nur darum, Reservate von Gebieten zu schaffen, die unter einem mehr oder weniger strengen Naturschutz stehen, sondern weit mehr um eine planmäßige Verbindung von Natur- und Siedlungsraum, ein Durchsetzen der großen städtischen Siedlungsräume durch Grünflächen und die Eingliederung der Siedlungen in die Landschaft unter besonderer Berücksichtigung der Verkehrswege, der Rohstoffvorkommnisse, der Bodenbeschaffenheit und der klimatischen Verhältnisse.

Mit den neuen Aufgaben einer zielstrebigen Stadtplanung, die ebenso einen großzügigen Bauflächen-Widmungsplan wie eine einheitliche, größere Stadtteile zusammenfassende architektonische Gestaltung verlangt, ergibt sich aber das weitere schwierige Problem der baupolizeilichen Einflußnahme auf die Einzelplanung der privaten Bauvorhaben und

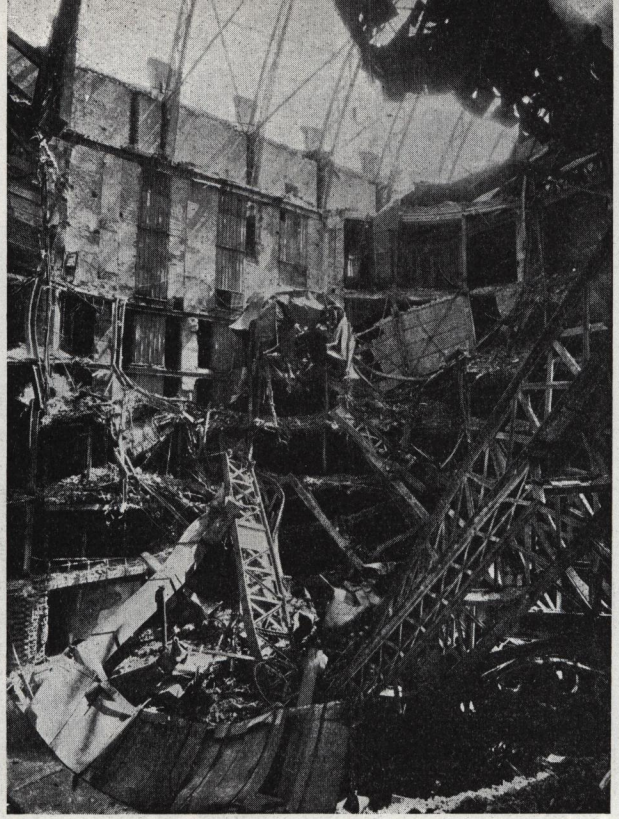
Schwarzenbergpalais von Lukas von Hildebrandt.

die Möglichkeit des Eingreifens in die Privatrechte der Grundeigentümer durch Bauverbote und ein gesetzlich geregeltes Enteignungsverfahren. Es ist bezeichnend, daß gerade von einem Schweizer, Hans Bernouilli, also aus einem seiner ganzen geschichtlichen Entwicklung nach betont demokratischem Lande nachdrücklich die Forderung erhoben wird, den Baugrund der Städte in einer einzigen öffentlichen Hand zu vereinen und die einzelnen Bauparzellen in langfristigen Pachtverträgen, wie sie auch in England, allerdings unter anderen soziologischen Verhältnissen, üblich sind, der privaten Bautätigkeit zur Verfügung zu stellen, wodurch der Stadtverwaltung die Möglichkeit gegeben wäre, nicht nur im Sinne der derzeitig bestehenden Bauordnungen und Regulierungspläne die Einhaltung der Straßenfluchten, Gebäudehöhen und technischen Vorschriften zu gewährleisten, sondern auf die gesamte städtebauliche Gestaltung und architektonische Durchbildung Einfluß zu gewinnen. Tatsächlich haben alle großen städtebaulichen Planungen und Wettbewerbe der letzten Zeit gezeigt, daß es sich dabei um papierene Projekte handelt, solange nicht der Stadtverwaltung ein rechtliches Mittel in die Hand gegeben ist, in die Besitzrechte der Grund- und Hauseigentümer einzugreifen.

Die Schwierigkeit der Erwerbung des privaten Baugrundes in alten Städten durch die Gemeinde und die weitgehenden wirtschaftlichen und sozialen Folgen wie die Gefahren einer Schematisierung und Uniformierung, die mit dem Grundgedanken Bernouillis verbunden sind, werden allerdings nicht zu übersehen sein.

Unter diesem allgemein europäischen Aspekt sind auch die Wiederaufbauplanungen Oesterreichs zu betrachten. Trotz schwerer Kriegsschäden vor allem in den Hauptstädten der Bundesländer, in Wien, Salzburg, Innsbruck, Graz — Linz und Klagenfurt sind wenig, Eisenstadt und Bregenz fast gar nicht getroffen — und leider auch so mancher unersetzlicher Verluste an Kunstdenkmälern kann man doch feststellen, daß die Gesamtschäden nicht an die der am schwersten zerstörten Städte Deutschlands wie Berlin, Köln, Münster, Dresden, Frankfurt, Würzburg, München nebst vielen anderen heranreichen. Die schweren Angriffe auf den inneren Stadtkern Wiens setzten erst am 10. September 1944 ein. Die Schäden wird man, um sie vom kulturellen Standpunkt richtig einzuschätzen, einteilen müssen in solche, die einen unersetz-

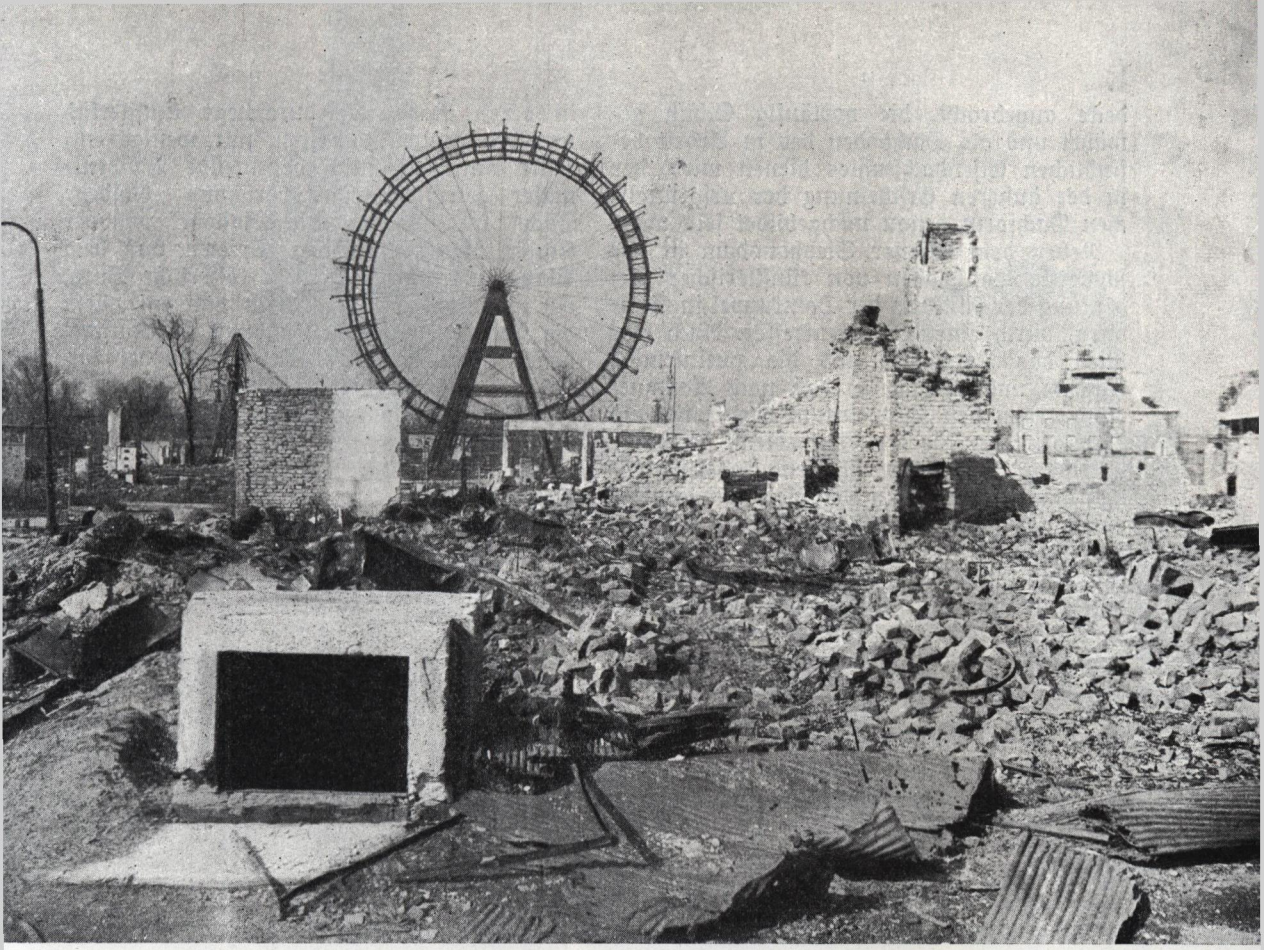
Nebenstehend: Stephansdom. Chorinneres, die Gewölbe des Mittelschiffes und des rechten Seitenschiffes sind eingestürzt, das Chorgestühl ist vollkommen verbrannt.



Staatsoper, Zuschauerraum.

Die bedeutendsten mittelalterlichen Plastiken waren entweder abgenommen und geborgen oder, so weit sie mit dem Bau fest verbunden waren, vermauert und blieben auf diese Weise verschont. Schwerer sind die Totalverluste an barocken Deckengemälden unter denen vor allem der Einsturz der von Daniel Gran ausgemalten Kuppel des Festsaales im Palais des Fürsten Schwarzenberg, einem Bau Lukas von Hildebrandts, zu erwähnen. Im ehemaligen kaiserlichen Schloß Schönbrunn wurde ein Teil des Deckengemäldes von Guglielmi in der „Großen Galerie", die der Salle de Glaces in Versailles entspricht, zerstört. Auf Grund guter Farbaufnahmen, die während des Kriegs von nahezu allen kunstgeschichtlich wichtigen Wand- und Deckenmalereien angefertigt wurden, und einigen sorgfältig abgelösten erhaltenen Fragmenten wird dieses Deckenfeld in möglichster Angleichung an das zerstörte Original wieder hergestellt werden, um die künstlerische Gesamtwirkung des bedeutenden Raumes wieder zur Geltung zu bringen. Sehr zu bedauern sind die schweren Schäden am Oberen und Unteren Belvedere, dem ehelichen Totalverlust darstellen, in solche, deren Behebung allerdings bei Beeinträchtigung des Denkmalwertes möglich ist und schließlich in solche, deren Wiederherstellung in alter Form durchführbar ist. Unter diesen Gesichtspunkten sind die unersetzlichen Verluste in Wien glücklicherweise nicht all zu groß. Am schwersten getroffen ist der alte würdige Stephansdom, das Wahrzeichen und Stadtzentrum Wiens. In den letzten aussichtslosen und sinnlosen Kämpfen um den Stadtkern wurde das mächtige alte gotische Dach, das selbst ein einzigartiges baukünstlerisches Denkmal bedeutete, in Brand geschossen. Durch den Einsturz der Chorgewölbe gelangte das Feuer auch in den Innenraum und zerstörte das reich geschnitzte gotische Chorgestühl von Wilhelm Rollinger (1476—1486) vollständig. Dagegen blieben das hallenförmige Langhaus und der berühmte Südturm bis auf geringere Schäden erhalten.

Staatsoper (Nordseite).



Volksprater mit Riesenrad.

maligen Sommerschloß des Prinzen Eugen, wenn sie auch zu beheben sind. Der für den Wiener wohl schmerzlichste Verlust, der wohl auch von einem internationalen Gesichtspunkt so gewertet werden muß, ist die weitgehende Zerstörung der Wiener Oper, deren Zuschauerraum vollständig ausgebrannt ist. Glücklicherweise ist das Stiegenhaus, das schöne Foyer und die Loggia mit den Fresken von Moritz von Schwindt erhalten. Auch der für die Zeit der Planung der Wiener Ringstraße so charakteristische Außenbau wird wieder in alter Form hergestellt werden können. Für den Zuschauerraum, dessen vornehme, anmutig-würdige Haltung ein Stück bester Wiener Tradition beinhaltet, ist dies leider nicht möglich, ihn neu zu gestalten wird daher eine umso schwierigere und verantwortungsvollere Aufgabe sein.

Besondere Schwierigkeiten bereitete die Behebung der weit ausgebreiteten Dachschäden. Bei vielen Dächern, deren Dachstühle an sich nicht zerstört wurden, war die Ziegeldeckung durch den Luftdruck oder Sog der Bombeneinschläge weitgehend aufgerissen und abgeblättert. Ein orkanartiger Sturm im Februar 1946 vergrößerte noch die Schäden. Bei dem Mangel an Dachdeckungsmaterial und Arbeitskräften war es nicht möglich, alle Schäden bis zum Eintritt des Winters zu beheben, so daß durch eindringenden Regen und Schnee sich die Bauschäden vielfach verschlimmerten, wodurch auch manche künstlerisch wertvolle barocke Stuckdecke in Mitleidenschaft gezogen wurde.

Es war daher auch beim Stephansdom die erste und wichtigste Aufgabe, das Langhaus, dessen Dach abgebrannt und dessen Fenster zerstört waren, vor weiteren Schäden durch eindringende Feuchtigkeit und Frost zu schützen. Dies ist auch vollkommen gelungen: die beschädigten Fenstermaßwerke des Langhauses sind durchgehend wieder hergestellt und provisorisch in ansprechender Weise durch getönte Glasscheiben verschlossen (die zerstörten Glasmalereien waren künstlerisch wenig bedeutende Arbeiten des 19. Jhs.) und über den Gewölben wurde eine flache Eisenbeton-

decke angebracht, die vorläufig Schutz gewährt und als Dachboden des in Arbeit befindlichen Eisendachstuhles dienen wird, der in der äußeren Erscheinung der ursprünglichen Dachform genau nachgebildet sein wird.

Neben dem Wiener Stephansdom ist der schwerste Bauschaden von künstlerischer Bedeutung der Einsturz der Domkuppel in Salzburg, durch einen Bombentreffer. Auch hier blieb das Langhaus und die zweitürmige Fassade unbeschädigt, so daß nach Abmauerung gegen den Kuppelraum das Langhaus bereits wieder für den Gottesdienst verwendbar ist und auch die berühmten „Jedermann"-Aufführungen auf dem Domplatz nach den Regieangaben Max Reinhards schon im Sommer 1945 bei den Festspielen stattfinden konnten. Auch die Wiederherstellungsarbeiten am Querschiff und am Kuppeltambour sind bereits weit gediehen und ein mächtiges Gerüste, einem babylonischen Turme ähnlich, in seinen konstruktiven Zweckformen von eigenartiger Schönheit erhebt sich schon bis zur Höhe der ehemaligen Kuppel.

In Innsbruck und Graz sind außer schweren Schäden an den Bahnhofsgebäuden und in deren Nähe, die durchwegs künstlerisch wertlose Bauten betreffen, nur wenige einzelne kunstgeschichtlich bedeutende Baudenkmäler getroffen. Das berühmte „Goldene Dachl" in Innsbruck, die „Hofloge" von der Kaiser Maximilian den Spielen auf dem Platze zusah, die ehemalige kaiserliche Burg, ein mächtiger Spätbarockbau und vor allem die Hofkirche mit dem Grabmal des Kaisers, dessen überlebensgroße Bronzefigur der kaiserlichen Ahnen, die als Leuchterträger den Sarkophag umstehen, geborgen waren, sind unbeschädigt.

Von den mittleren Städten ist Wiener Neustadt wegen der in seiner unmittelbaren Umgebung gelegenen Flugzeugwerke den Flugangriffen am meisten ausgesetzt gewesen und am schwersten zerstört. Dies ist umso bedauerlicher, als Wiener Neustadt eine der interessantesten mittelalterlichen Stadtanlagen in Oesterreich ist. 1194 gegründet, zeigt es noch die ursprüngliche streng regelmäßige Anlage mit einem großen rechteckigen Hauptplatz, in dessen Mitte sich eine Häuserinsel, ein sogenanntes „Grätzl", ursprünglich wahrscheinlich das Rathaus, erhebt und von dem

Albrechtsrampe und Oper.

Stephansdom.

Hoher Markt

ein regelmäßiges Straßennetz mit rechteckigen Gebäudeblöcken ausgeht. Wir finden diese mittelalterliche Planungsform vor allem im nordöstlichen deutschen Siedlungsgebiet, in Böhmen, Mähren und Schlesien und in seiner Auswirkung bis nach Polen und ins Baltikum. Es wird eine Hauptaufgabe des Wiederaufbaues sein, diese charakteristische Stadtplanung trotz der weitgehenden Zerstörungen auch im Wiederaufbau zu erhalten. Mit diesem denkmalpflegerischen Gesichtspunkt wird sich aber die Frage einer der weiteren Stadtentwicklung entsprechenden Verkehrsregelung verbinden müssen, da Wr. Neustadt einen wichtigen Verkehrsknotenpunkt inmitten eines aufstrebenden Industriegebietes darstellt. Ein Wettbewerb hat beachtenswerte Anregungen gegeben, wobei der Grundgedanke entscheidend war, den starken Durchgangsverkehr von Wien über den Semmering nach dem Süden statt durch die Stadt um diese herum zu führen, um die stimmungsvollen engen Altstadt-Straßen und das geschlossene Platzbild des Hauptplatzes nicht aufzureißen.

Auch in Innsbruck ist durch Bombenschäden das Problem der städtebaulichen Freilegung des mittelalterlichen Altstadtkernes aktuell und einem Wettbewerb zugrunde gelegt worden.

Die weitgehenden Zerstörungen ganzer Stadtteile und großer Häuserblöcke in Wien mußte über die Frage einer bloßen Wiederherstellung hinausgehen und zwingend auf die Notwendigkeit einer durchgreifenden, weitsichtigen Ueberprüfung des geltenden Stadtregulierungsplanes und einer auf die Zukunftsaufgaben der Stadt eingestellten Neuplanung vor allem der weitern Umgebung hinweisen. Hier war aus dem Unglück, das der Krieg über die Stadt gebracht hatte, durch kluge Voraussicht und rasches Eingreifen Nutzen zu ziehen. Die Zerstörungen bieten eine einzigartige Möglichkeit für entscheidende Umgestaltungen und Verbesserungen. Umso mehr mußte rechtzeitig verhindert werden, daß durch übereilte Wiederherstellungs-

arbeiten neuerdings ein Zustand geschaffen werde, der vielleicht für Jahrhunderte sich einer gesunden und künstlerisch befriedigenden Entwicklung der Stadt hemmend in den Weg stellte. So wurde schon im Juni 1945, etwa zwei Monate nach Kriegsende, vom Bürgermeister eine Enquete einberufen, an der Vertreter aller maßgebenden Behörden und Institute teilnahmen und bei der die aktuellen städtebaulichen Fragen im weitesten Umfang und von allen Gesichtspunkten eingehend studiert wurden. Auf Grund der Anregungen dieser Enquete wurde ein ständiger Beirat einberufen und eine Reihe von Wettbewerben ausgeschrieben, denen noch weitere folgen sollen.

Die wichtigsten Probleme, die für die Ausgestaltung und Entwicklung der geschichtlich bis auf die Römerzeit zurückreichenden Stadt in Betracht kommen, sind: 1. Die Erhaltung des geschichtlich und künstlerisch wertvollen Stadtkernes und der alten reizvollen, zum Teil noch dörfischen Siedlungskerne der Vororte unter Berücksichtigung der Notwendigkeiten des modernen Verkehrs, 2. die Herstellung einer engeren Verbindung der Stadt mit dem regulierten Donaustrom, da Wien nur seinem Rufe nach „die Stadt an der schönen blauen Donau" ist und derzeit durch Eisenbahnanlagen und Lagerhäuser vom Strom abgeriegelt wird, 3. die städtebaulichen Weiterungen, die sich aus den Projekten des Donau—Oder- und Donau—Adria-Kanals ergeben, 4. die Frage der Zusammenlegung der vielen alten Bahnhöfe in einem Zentralbahnhof, ein Problem, das für alle europäischen Hauptstädte mehr oder weniger aktuelle Bedeutung hat, aber in keiner bisher gelöst wurde, 5. Gestaltung der vielfach wilden Besiedlung der weiteren Umgebung im Sinne jener allgemein geltenden Gesichtspunkte, die einleitend aufgezeigt wurden, wobei die besonders freundliche und abwechslungsreiche Wienerwaldlandschaft und die zu erhaltenden Donauauen zu berücksichtigen sind.

Die Frage, wie weit die zum Teil bereits ausgearbeiteten Pläne zu verwirklichen sein werden, ist abhängig von der bisher nicht zu übersehenden allgemeinen politischen und wirtschaftlichen Entwicklung Europas, ja der gesamten Welt. Oesterreich ist entschlossen, mit Anspannung aller seiner Kräfte den Wiederaufbau durchzuführen, soweit ihm die Möglichkeit hierzu gegeben ist.

Licrtbilder: W. Wellek (Staatsdenkmalamt), Landesbildstelle Wien, J. Scherb, B. Reiffenstein, H. Raab.

Gloriette, Schönbrunn.

Zwei deutsche Maler überqueren die Kordillere

FORTSETZUNG VON HEFT 5

Wir bringen in diesem Heft den Schlußteil dieser Erstveröffentlichung und verweisen nochmal auf die Einführung von Dr. Wilhelm Schulz (der auch Auswahl und Bearbeitung besorgte) in Heft 4 und auf den Wert, diese Artikelserie in geschlossener Folge zu besitzen.
Im Februar-Heft veröffentlichen wir die noch fehlende Schilderung Mendozas.

Nachdem ich den Gauchos gehörig die Wahrheit gesagt hatte, in der Meinung, mich in großes Ansehen bei ihnen gesetzt zu haben, verlangte ich in diktatorischem Ton ihre Hilfe bei Verfertigung einer Tragbahre, wozu sie sich auch ohne Murren anschickten*). In einem Augenblick war der ganze Troß im Wäldchen zerstreut und beschäftigt, mit ihren langen Messern Holz zu fällen. Das Zwielicht war hierzu kaum noch hinreichend und die Verfertigung der Tragbahre ging ganz im Dunkeln vor sich. Die zusammengebundenen Stäbe wurden mit Satteldecken und Ponchos bedeckt und Rugendas darauf gelegt. So setzte sich der Zug endlich in Bewegung. Die Gauchos entwickelten jetzt ihre ganze Unbrauchbarkeit und Unbeholfenheit als Fußgänger; denn so gewandt und ausdauernd sie zu Pferde, so wenig sind sie den kleinsten Strapazen zu Fuß gewachsen. Mein Rat, sich ihrer Schärpen als Tragbänder zu bedienen, setzte mich in größere Autorität bei ihnen, als meine Antrittsrede, und sie waren voll des Lobes über diese scharfsinnige Erfindung. Dennoch wurden alle 50 Schritt die Träger abgelöst, wobei sich alle samt und sonders in den Staub setzten, um Strohzigarren zu rauchen; dazu wurde geschwatzt und gelacht, als wäre es ein Hochzeitszug, auch stellten sie ganz laut Betrachtungen an, ob „el hombre" (sie nannten R. schlichtweg den „Mann") die Nacht wohl überleben würde oder nicht, und tauschten ihre Ansichten hierüber mit einer Rücksichtslosigkeit aus, der ich vergebens durch gelegentliche Ausbrüche von Zorn zu steuern suchte. Die gesattelten Pferde — 18 an der Zahl — wurden von einem der Gauchos und Antonio nachgetrieben und trugen das ihrige bei zu dem Abenteuerlichen des langen Zuges von Fußgängern und Pferden. Sobald ich mich vom Schlaf überwältigen ließ — und da es die dritte schlaflose Nacht war, so konnte ich mich seiner kaum erwehren — wurde eine halbe Stunde lang gerastet und allerlei Späße getrieben, so daß unser Marsch gerade 12 Stunden von Sonnenuntergang bis Sonnenaufgang dauerte. Als wir endlich des Desaguaderos ansichtig wurden, erschien die Sonne eben über der unabsehbaren Fläche.

An den Hütten des Fährmanns angekommen, fand es sich, daß der Mangel an Raum in diesem fast gänzlich aus Kuhhäuten fabrizierten Schlupfwinkel einer zahlreichen Familie und die Schwärme von Ungeziefer, besonders den benchugas**), eine Art von fliegenden Wanzen von der Größe unserer Maikäfer, den Aufenthalt für einen Kranken ganz unmöglich machten. In einiger Entfernung stromabwärts stand zwar noch eine Hütte, die aber von ihren Bewohnern verlassen worden war, weil einige von ihnen dort an den Blattern gestorben waren und eben aus dieser Ursache noch weniger als Zufluchtsort geeignet war. Kein Baum, kein Strauch auf eine Stunde im Umkreis, nirgends ein Schlupfwinkel vor den unerbittlichen Strahlen der Sonne. Mit Mühe gelang es uns vermittelst vier Stangen und einigen Pferdedecken eine Art Zelt in einiger Entfernung von der Hütte zu bauen, unter welchem für R. so gut es ging ein Lager bereitet wurde. Die Fährleute empfahlen mir einen Inteligente — so nennt man hier zu Lande einen Quacksalber — der auf der andern Seite des Desaguadero wohnte. Um nichts zu versäumen, schickte ich jemand an ihn ab. Zu gleicher Zeit versah ich Antonio mit Geld und gab ihm den Auftrag, sich in einem Umkreis von 20 Leguas nach Blutegeln umzusehen, da ich gehört hatte, daß nördlich und südlich von unserer Position mehr ste-

*) Burmeister: „Viaje..." Bd. I. S. 122 und Bd. III. S. 118. (Sch.)

**) Vinchuca. Burmeister: „Viaje..." Bd. I. S. 171, 328, 509 und Bd. II. S. 130, 242. (Sch.)

Robert Krause, der Verfasser der hier abgedruckten Tagebuchblätter, gemalt von Moritz Rugendas, 1838 in Mendoza, in der Reisetracht, welche er selber beschreibt. Das Original der Zeichnung gehörte dem verstorbenen Direktor des argentinischen Museo de Historia Nacional, D. Alejo González Garaño, und ist im 3. Bande des Buches von Burmeister: "Viaje por los Estados del Plata, 1857 — 1860" abgedruckt (F. 91, S. 136). Dort wird es als das Bild eines "Joven Estancieros" bezeichnet, weil der Herausgeber der spanischen Uebersetzung, 1944, die vorliegend wiedergegebene Reiseschilderung noch nicht kannte. (Dr. W. Sch.)

hende Gewässer existierten. Als auch dieser weggeritten war, schrieb ich mit Bleistift auf ein Blatt Zeichenpapier an Dr. Luis Maldonado, Juez de Policia en San Luis de la Punta, an welchen wir ein Empfehlungsschreiben hatten, berichtete ihm den ganzen Unfall und bat ihn, uns irgend ein Fuhrwerk zu schicken, um R. bis nach San Luis, das noch einige 20 Leguas entfernt war, zu transportieren. Der Bote, der den Brief mitnahm, hatte zugleich den Auftrag Brot einzukaufen, da hier gar nichts zu haben war.

Die drei Boten waren weg und R. war eingeschlummert. Einen Augenblick sann ich auf Mittel, mich selbst auch vor den Sonnenstrahlen zu bergen. Es war Mittag und den schmalen Schlagschatten der Hütte hatte eine Schar Hunde und ein zahmer Casuar in Beschlag genommen, die nicht aus ihrer Stellung zu vertreiben waren, in der Hütte krabbelte alles von zwei-, vier- und sechsfüßigen Bewohnern. Mein einziges Heil war der Desaguadero und ich bedeutete den Leuten sie sollten mich im Wasser suchen, falls etwas vorfiel. Aber sie machten ernstlich Vorstellungen und meinten der Fluß sei zu tief, denn sie hatten nie einen Menschen schwimmen gesehen. Ich bekümmerte mich aber wenig um ihre Vorstellungen und begab mich an den Strom, an der Spitze eines großen Teiles der Familie, die einen Menschen schwimmen sehen wollten.

Die senkrechten Ufer sind hier etwa 14 Fuß hoch und bestehen aus bunten Tonschichten, Uferschwalben und Papageien nisteten in den kleinen Höhlen an beiden Uferwänden und schwirrten und schrien unaufhörlich. Der Fluß mochte hier einen guten Steinwurf breit und in der Mitte zwei Klafter tief sein. In wenig Sekunden war ich badefertig und stürzte mich kopfüber in den Strom, der mich lebreich in seinen lauen Fluten aufnahm. Das Staunen der Gauchos war groß, als sie mich nach langem Tauchen wieder an der Oberfläche erscheinen sahen. Während ich mich vom Strom sachte hinabspülen ließ, folgte mir der ganze Troß längs dem Ufer und staunte. Endlich, da ihre erste Neugierde befriedigt und die Sonnenstrahlen um so fühlbarer wurden, ward ich mein Publikum los und glitt einsam den Strom hinunter. Auf dem Rücken liegend, sah ich nichts als die beiden steilen Uferwände, den tief blauen Himmel und die glatte Wasserfläche, auf der sich jene auf das treueste spiegelten. „Zwischen diesen Ufern hat sich vielleicht noch nie ein Deutscher gebadet", dachte ich bei mir selbst und der Gedanke gefiel mir.

Unter solchen Gedanken trieb ich den Strom weit hinab und vergaß so ganz, daß ich im

nassen Element lag, daß ich unversehens Wasser zu schlucken begann und Gelegenheit hatte zu bemerken, daß das Wasser des Desaguadero einen unangenehm salzigen Geschmack hat. Ich landete endlich an einer Stelle, wo es eine geräumige Höhle in dem lehmigen Ufer ausgewühlt hatte und fand hier einen erwünschten Schutz vor den Sonnenstrahlen, den ich auch später noch öfter benutzte. Ein Gaucho suchte mich hier auf, um mir die Ankunft des Inteligente anzuzeigen, ich ließ mir durch ihn meine Kleider bringen, die weit stromaufwärts lagen und begab mich an die Hütten. Der Inteligente war peruanisch-indischer Abkunft und sprach mit seinem Begleiter das sogenannte quechua, das mit der Sprache der Araucaner durchaus nichts gemein hat. Seine sanften Züge trugen das Gepräge der viel erprobten Geduld seiner Vorväter, der Incas, aber große Intelligenz war diesem Inteligente nicht zuzutrauen. Er erklärte kurzweg, Rugendas sei unrettbar verloren und würde den Tag nicht überleben. Ich gab ihm für seine unerwünschte Prophezeiung ein paar Reales und schickte ihn seiner Wege.

R.'s Zustand dauerte mehrere Tage ununterbrochen fort: Erbrechen wechselte mit kurzem Schlummer und er nahm durchaus nichts zu sich. Auch bot die Vorratskammer des Fährmanns nichts, was man einem Patienten hätte vorsetzen können und ich selbst bestand eine harte Probe, während der 6 bis 7 Tage, die wir an den Ufern des Desaguadero verlebten. Algarobo-Brot und das salzige Wasser des Desaguadero, nur selten etwas Milch, waren meine einzige Nahrung und wer ersteres einmal genossen hat, wird nie eine Sehnsucht danach verspüren. Es wird aus den Schoten des Algarobobaumes bereitet, die gestoßen und mit Milch oder Wasser zu einem Teig geknetet werden. Das daraus entstandene grobkörnige Brot hat einen widerlich süßen Geschmack und nur die Not kann es genießbar machen.

Die Tage vergingen in der größten Langeweile und mit Sehnsucht sah ich immer dem Sonnenuntergang entgegen, um im Schlaf die Sorgen zu vergessen. Mein Bett war eine Vertiefung im Sand etwa 40 Schritt von der Hütte, wohin nur selten eine benchuga sich verirrte. Während der Abenddämmerung wühlte ich mich in mein Lager ein, um es mit anbrechendem Tage wieder zu verlassen. Der liebe Gott schenkte mir gesunden Schlaf und selten traf es sich, daß irgend ein außergewöhnliches Ereignis, wie z. B. ein plötzlicher Windstoß oder ein Regenschauer mich aufweckte.

Eines Morgens wachte ich wie gewöhnlich mit dem ersten Schimmern des Zwielichts auf und machte Anstalt mich aus meinem Sandbett zu erheben, als ein leiser Druck auf meine rechte Schulter meinen Blick rasch dorthin lenkte. Eine unförmliche, giftsprühende Kröte saß auf meiner Achsel und schaute mir zutraulich ins Antlitz. Der Ekel, der mich bei diesem Anblick ergriff, erhielt mich einen Moment regungslos, aber die Kröte kletterte langsam herauf, als hätte sie mir etwas ins Ohr zu sagen und schon fühlte ich mich von ihrer kalten Schnauze berührt, als ich vom Ekel übermannt und mit einem Ausruf des Entsetzens einen ungeheuren Sprung in die Luft tat und wieder flach auf den Rücken zu liegen kam. Auch die Kröte war in die Luft geflogen, auch sie fiel wieder herab und — mir gerade aufs Gesicht. Ich überlasse es dem Leser, sich eine Vorstellung von meinen Konvulsionen und Sprüngen zu machen, ich weiß um so weniger darüber zu sagen, als ich selbst von diesem Augenblick eine nur undeutliche Erinnerung habe und erst dann ganz zu mir kam, als die Fluten des Desaguadero mein wallendes Blut abgekühlt hatten.

Am Abend des dritten Tages nach unserer Ankunft, der uns durch eine ungewöhnlich drückende Hitze verleidet worden war, fielen die Strahlen der untergehenden Sonne auf eine dichte Wolkenmasse, die schwarz und drohend vom östlichen Horizont heraufzog. Himmelhohe Staubsäulen, die der Wirbelwind vor sich hertrieb, schritten ihnen majestätisch voran, wie Herolde vor einem gewaltigen Herrn, und der Donner rollte dumpf hinter ihnen her. Alles kündigte den nahen Ausbruch eines Pampero-Gewitters an und die Gauchos mahnten uns, uns beizeiten in Schutz zu begeben. Ihre eigene Hütte faßte kaum die Ihrigen und so blieb uns keine andere Wahl, als in der verlassenen Hütte der seligen Blatternkranken eine Zuflucht zu suchen. In aller Eile raffte ich unsere Habseligkeiten zusammen, trug sie hinüber und kehrte dann zurück, um Rugendas hinüberzugeleiten, er war noch so schwach, daß er trotz meiner Hilfe mehrere mal erschöpft niedersank. Das Ungewitter, das jetzt seine schwarzen Schwingen gerade über uns ausbreitete, zog unterdessen mit unglaublicher Schnelligkeit vorwärts und während sich von Westen aus noch eine unbeschreibliche Glut über die vordersten Wolkenschichten ergoß, herrschte im Osten bereits schwarze Nacht.

Der Donner dröhnte furchtbar und wenn von Zeit zu Zeit eine Pause eintrat, hörten wir ein eigentümliches Rasseln und Knistern wie fernes Feuerwerk. Plötzlich ergriff uns ein rasender Sturmwind und hüllte uns in eine Wolke von Staub und versengtem Gras, die im Wirbel um uns hertrieb und sich hoch in die Lüfte erhob, gleich darauf folgte der Platzregen, der uns noch erreichte, bevor wir an die Hütte gelangten. In wenig Minuten war es vollkommen Nacht, aber die unaufhörlichen Blitze ersetzten das hellste Tageslicht. Bei ihrem Schein, der durch die offene Türe und die zahlreichen Spalten der kleinen Hütte drang, bereitete ich für R. so gut es ging ein Lager auf einer ausgespannten Kuhhaut, auf welcher der Aermste sein schwindelndes Haupt niederlegte. Glücklich war es, daß diese einige Fuß über dem Boden erhoben war; denn der Regen strömte mit solcher Gewalt durch eine große Oeffnung der Tür gegenüber, daß sich alsbald ein kleiner Bach im Boden der Hütte ein Bett gewühlt hatte, die Türpfosten zu unterminieren begann und den ganzen Boden überschwemmte. Die Kuhfelle, aus denen das Dach größtenteils bestand, fingen die schweren dichten Regentropfen mit dem Dröhnen von hunderten von Trommeln auf und so bedeutend war dieser Lärm, daß nur die allerkräftigsten Donnerschläge ihn übertönen konnten. Dazu erkor sich der Sturmwind unsere durchlöcherte Hütte als ein geeignetes Instrument, um seine Lieblingsmelodien darauf zu blasen; mit einem Wort, das Toben der Elemente erreichte einen Grad, wie ich es auf festem Lande nie gehört. Aber was mich tief betrübte, war R.'s fast hoffnungsloser Zustand, ich fürchtete er würde die Nacht nicht überleben und gab mich den traurigsten Gedanken hin. Wenn der blaue Schein des Blitzes seine abgemergelten entstellten Züge beleuchtete, sah er einem Toten so ähnlich, daß ich oft glaubte sein letzter Augenblick sei gekommen.

Gegen zwei Uhr morgens legte sich endlich der Sturm und das letzte Viertel des Mondes stieg ruhig hinter den Nachzüglern des abgezogenen Gewitters auf. Dem Toben des Sturmes folgte tiefe Ruhe, in der nur das Murmeln von zahlreichen neu entstandenen kleinen Strömen zu hören war, die unsere Hütte umrieselten. Auch bei uns trat Ruhe ein und wir schliefen ungestört bis Sonnenaufgang.

An demselben Morgen kam auch unser Bote aus San Luis zurück und überreichte uns nebst einem Sack Brot ein äußerst zuvorkommendes Schreiben vom Dr. Luis Maldonado, der uns in seinem Hause erwartete. Auch Antonio traf von seinem Kreuzzug nach Blutegeln wieder ein, aber die wenigen, die er in seinem Cacho—**Cacho**, ein Kuhhorn, das als Trinkgefäß benutzt wird — mitbrachte, gehörten zum Geschlecht der sogenannten Pferdeblutegel und waren nicht zu brauchen. R.'s Zustand hatte sich indessen so weit gebessert, daß er selbst der Meinung war die Reise nach San Luis fortsetzen zu können, um sich dort unter besserer Pflege zu erholen und wir beschlossen, am folgenden Morgen aufzubrechen. Ein bedeckter Korbwagen mit einer Hintertür in der Art eines Omnibus, den Dr. Luis geschickt hatte, erwartete uns am jenseitigen Ufer des Stromes. Wir passierten diesen auf einer Art Fähre, die durch ein doppeltes Seil, an beiden Ufern durch Ringe laufend, in Bewegung gesetzt wurde, während die Pferde hinüberschwammen. Am andern Ufer erwartete eine Karawana von 8 bis 10 carretas, den hier gebräuchlichen Frachtwagen, unsere Ueberfahrt ab, um die ihrige ebenfalls zu bewerkstelligen.

Diese carretas sind eine zu merkwürdige Erscheinung, als daß ich umhin könnte, einige Worte darüber zu sagen. Sie dienen zum Transport europäischer Waren aller Art, die von Buenos Aires ins Innere bis nach Mendoza verschickt werden und können füglich die „Schiffe der Pampas" genannt werden. Ihre Dimensionen sind derart und sie fassen eine solche Ladung, daß nie unter sechs Ochsen, oft acht und zehn, erforderlich sind, um sie in Bewegung zu setzen, obgleich das Land flach wie eine Diele und die Wege durchgehend gut sind. Die zwei Räder, auf denen diese ungeheure Maschine ruht, sind gewöhnlich 10 Fuß im Durchmesser. Um den Ochsentreiber, der gemächlich in der Vorderkajüte des Fahrzeuges sitzt, in den Stand zu setzen, sechs Tiere — paarweise voreinander gespannt — zu regieren, ist eine originelle Vorrichtung getroffen, die dem Scharfsinn der Gauchos keine Schande macht. An der Decke des Frachtwagens hängt ein langer Sparren gerade über dem Kopf des Fuhrmanns, dessen längeres Ende sich über 40 Fuß über die Ochsen hinausstreckt, während das kürzere Ende in der Hand des Letzteren dazu dient, dem schwebenden Balken eine jede beliebige Richtung, nach oben, nach unten, oder seitwärts zu geben. Dieser Sparren endet in einer eisernen Spitze, die das vorderste Paar Ochsen erreicht und ihnen in jedem Teil ihres Körpers sehr fühlbare Stiche beibringt, je nachdem die Umstände es erfordern. Um auch das zweite Paar ebenso bequem zu bearbei-

ten, senkt sich von dem über ihnen schwebenden Sparren eine zweite kleinere Stange, ebenfalls mit einer eisernen Spitze versehen, im rechten Winkel herab, und ein Druck des Fuhrmanns an dem großen Hebel reicht hin, um sie auf das empfindlichste zu berühren. Das letzte oder hinterste Paar endlich wird durch ein separates Bambusrohr regiert, das der Carretero in der linken Hand führt. Ein solches Fuhrwerk dient ebenso sehr zum Transport von Reisenden wie von Waren und ist deswegen mit dem nötigen Küchengerät und einem ungeheuren Wasserbehälter, sowie auch mit Feuergewehr und andern Waffen für den Fall eines Angriffes von den Indianern versehen. Um Letzteren mit mehr Nachdruck zu begegnen, bildet sich immer eine möglichst zahlreiche Karawana, die abends ihr Biwak im Kreise bezieht, so daß Wagen an Wagen stößt, um wenigstens ein Bollwerk gegen den ersten Andrang eines berittenen Feindes zu bilden.

Die Art, wie die Ueberfahrt der Karawane über den Desaguadero bewerkstelligt wurde, war so einfach wie möglich. Die Waren wurden ausgeladen und auf dem kleinen Floß, das als Fähre diente, übergeschifft, während die Ochsen sich mit den leeren carretas ins Wasser stürzten und schwimmend das andere Ufer erreichten. Es war das erste mal, daß ich Hornvieh schwimmen sah und ihre Gewandtheit übertraf weit meine Erwartung. Mit Einschluß der zahlreichen Relais und der Pferde und Maultiere der dazu gehörigen Treiber, mochte die Heerde, die über den Fluß schwamm, an 150 Stück betragen und der Anblick von soviel Köpfen, die schnaufend und blasend über der Oberfläche des Wassers hinzugleiten schienen und der schwankenden carretas, die ebenfalls bis über den Desaguadero bewerkstelligt wurde, war so seltsam, daß es uns lange an den Ufern des Stromes zurückhielt.

Der Weg war so monoton und langweilig wie möglich. Kleine Gruppen schattenloser Bäume und kümmerliches Gestrüpp wechselten mit der öden Steppe, deren Fläche nur selten durch wellenförmige Erhöhungen von wenigen Fuß unterbrochen wurden.

So ging es fort den ganzen Tag und die ganze folgende Nacht ohne Unterbrechung, ich ritt abwechselnd unsere drei Pferde und suchte im Anblick des prachtvoll gestirnten Himmels die Langeweile zu vergessen. Um Sonnenaufgang endlich erreichten wir einige Gruppen von Feigenbäumen, deren frisches Grün uns angenehm überraschte und die unter ihrem Schatten die ersten niederen Häuser von San Luis bargen. Eine lange staubige Straße zwischen Fruchtgärten und einzeln stehenden Häusern führte uns in den Mittelpunkt der kleinen Stadt, wo wir vor dem Hause von Dr. Luis Maldonado hielten. Daß wir viel Aufmerksamkeit erregten, versteht sich von selbst, denn R.'s Unfall war hier längst bekannt und es war überdies ein Sonntag, an welchem die Müßiggänger gruppenweise vor ihren Türen standen und uns neugierig musterten. Dr. Luis, der wie schon früher gesagt, Chef der Polizei von San Luis de la Punta war, ein Mann in den besten Jahren, erwartete uns auf seiner Schwelle. Auf seinen Zügen, die dem allgemeinen Typus der spanisch südamerikanischen Rasse angehörten, sprach sich ein Gemisch von richterlicher Würde und gastfreundschaftlicher Zuvorkommenheit aus. Die gewöhnlichen Höflichkeitsfloskeln, als „dies Haus ist das Ihrige" — „verfügen Sie über mich und die Meinigen" — sprach er mit einer Betonung aus, die den Chef der Polizei nicht ganz vergessen ließ, und wer da weiß, was ein Gouverneur und ein Juez de Policia in diesem isolierten Zentralstädtchen sagen will und welche unumschränkte Macht sie ausüben, der wird begreifen, daß sein Willkommen in seinem Hause fast unheimlich klingen konnte. Aber die Kälte, die Dr. Luis anfangs seiner Würde schuldig glaubte, war von kurzer Dauer und wich schon am ersten Tage einer jovialen Stimmung, durch die er uns unseren achttägigen Aufenthalt in seinem Hause so angenehm machte, wie ein Aufenthalt in San Luis sein kann.

Es wurde uns eine geräumige Stube mit zwei Türen, aber ohne Fenster angewiesen, wie dies in Südamerika sehr häufig der Fall ist, wo man dem kühlen Schatten alles übrige, selbst das Tageslicht aufopfert. Nachdem wir uns umgekleidet hatten, ließ Dr. Luis uns melden, daß er uns zum Frühstück erwarte. — O! unvergeßliches Frühstück! unüberschwenglicher Appetit! Ein halber Hammel dampfte auf dem Tisch, umgeben von seinen Trabanten, den cajuelas, empanadas und Schüsseln aller Art und ohne Ende. Ein halbes Dutzend Flaschen Wein und Aguardiente hielten Wache auf einem Nebentisch, auf welchem die schönsten Früchte von San Luis, berühmt durch seine Feigen und Pfirsiche, in holder Fülle prangten. Dazu kamen alle die dulces, eingemachte Früchte aller Art, auf die sich die Frau unseres Wirtes wie alle guten Hausfrauen etwas zu Gute tat und zwar mit vollem Recht, denn diese Kunst steht hier auf einer sehr hohen Stufe. Acht Tage am Desaguadero auf Algarobo Brot und salzigem

Wasser, werden dem Leser diesen Entusiasmus und diese glühenden Reminiszenzen an ein Frühstück erklären. Auch Rugendas war merklich besser und frühstückte mit uns. Unter dem Dampf unserer Zigarren entwickelte sich allmählich ein umständlicher Bericht von allem was uns begegnet war, dem Dr. Luis mit sichtlichem Interesse zuhörte. Nach dem Frühstück erschien der Wundarzt des Regimentes Auxiliares de los Andes, um R. zu besuchen. Er begann augenblicklich ein System von Aderlässen, Blutschröpfen und Purgirmitteln, das er vier bis fünf Tage fortsetzte, ob er all das deutsche Blut, das er auf seinem Gewissen hat, verantworten kann, lasse ich dahingestellt. Zwar besserte sich der Zustand des Kranken allmählich, sei es, daß dies der Behandlung des Dr. Barbosa oder seiner eigenen kräftigen Konstitution zuzuschreiben ist, aber ganz hergestellt ward er leider nie, die linke Seite seines Gesichts war paralisiert und Anfälle von Schwindel und Taubheit dauerten noch Jahre lang fort.

Mir lag es indessen ob, einen unumgänglich notwendigen Besuch beim Gouverneur abzustatten. Mein rotes Band mit dem Motto der Federalen im Knopfloch und in einer kurzen Reitjacke, denn wir führten keine anderen Kleider mit uns, verfügte ich mich mit Dr. Luis zum Tyrannen von San Luis de la Punta. Ein großer breitschulteriger Mann mit schwarzen glänzenden Locken, Habichtnase und starkem Backenbart, in einer vielknöpfigen blauen Jacke, weiten weißen Bluderhosen und einer scharlachroten Weste, die durch ihre Farbe die politische Meinung ihres Eigentümers hinlänglich aussprach, empfing uns in einer anständig möblierten Stube. Er schien auf unsern Besuch vorbereitet, denn die Stühle standen schon so bereit, daß wir uns im Triangel setzen konnten und zwei junge Damen, des Gouverneurs Töchter, hatten als Zuschauerinnen auf einer erhöhten, mit Teppichen ausgelegten Bühne im Hintergrunde der geräumigen Stube Platz genommen. Sie waren in vollem Staat und trugen in ihren schwarzen Haaren die rote Schleife, auf der der blutige Wahlspruch „Vivan los federales, mueran los salvajes unitarias" in schwarzen Buchstaben prangten. Der Gouverneur erkundigte sich nach dem Zweck unserer Reise und er sowohl wie Dr. Luis entfaltete seinen ganzen Schatz an Lokalkenntnissen, um mich auf das Sehenswürdige in der Provinz aufmerksam zu machen. Besonderen Nachdruck legten sie beide auf einen isolierten Felsen, etwa 20 Leguas von San Luis, der ihrer Beschreibung nach entweder von der Natur oder von Menschenhänden ausgehöhlt, von den Gauchos „Casa de piedra", steinernes Haus, von den Indiern „Intiguaz" genannt wird. Das Innere soll voll von menschlichen Skeletten und die Wände bunt ausgemalt sein. Unsere Absicht, diesen Felsen zu besuchen, kam leider nicht zur Ausführung; doch wäre es späteren Reisenden anzuempfehlen, ihn näher zu untersuchen, um so mehr, da er noch wenig bekannt und die Malereien auf einen Grad von Kultur zu deuten scheinen, der den heutigen Indiern dieses Landstriches durchaus nicht eigen ist.

Unser Gespräch, an dem die Damen nie teilnahmen, erhielt dann eine andere Wendung und man tat mir viele Fragen über europäische Zustände, wobei sich die Unwissenheit meiner beiden verehrlichen Puntanen auf das Krasseste bloßstellte. Ob London in England oder England in London liege, war die erste Frage, die mich stutzen machte, auch mußte ich auseinandersetzen, daß man von San Luis nicht ganz zu Lande nach Europa gelangen könne und daß das Atlantische Meer sehr breit ist. Dr. Luis, der sich auf seine geografischen Kenntnisse etwas zu gute zu tun schien, brauchte mehrmals die Phrase „en el mismo Paris de Francia", womit er andeuten wollte, daß er mit der Geografie dieses Landes sehr wohl bekannt sei. Durch einige statistische Details über europäische Armeen imponierte ich ihnen über alle Maßen. „Trecientos mil bayonetas!" riefen sie erstaunt aus und sahen mich groß an, als ich diese Zahl als den Bestand einer stehenden Bundesarmee in Deutschland angab. Da ich die gute Wirkung der Bayonette auf sie bemerkte, so fügte ich noch eine unvernünftige Masse von Kanonen und unzählige Legionen von Reiterei hinzu und es schien ihnen einige Mühe zu machen die Zahlen zu fassen, die ich mit soviel Leichtigkeit aussprach, ohne mich um ihren Wert viel zu bekümmern. Jedenfalls haben sie seitdem einen gewaltigen Respekt vor Deutschland, das sie früher kaum dem Namen nach kannten.

Dr. Luis gab endlich das Zeichen zum Aufbruch und wir verabschiedeten uns von dem Gouverneur und seinen stummen Töchtern, welcher erstere mir Empfehlungen an meinen Reisegefährten auftrug. Während wir über den Hof der Straße zugingen, fühlte ich mich plötzlich von oben bis unten mit Wasser übergossen und ein Blick zurück überzeugte mich, daß es die schwarzäugigen Töchter des Gouverneurs waren, die mir auf diese Art das Geleit zum Hause hinaus gaben. Von meinem ersten Staunen zurückgekommen, ergriff

ich die Flucht; denn ich sah, daß die Gefahr noch nicht vorüber war. Aber der siegreiche Feind folgte mir auf dem Fuß und bevor ich die Straßenecke erreichte, hatte ich den Inhalt von wenigsten zehn Wasserflaschen in meinem Nacken aufgenommen. Dr. Luis folgte mir unter lautem Gelächter und da der Feind sich endlich zurückgezogen hatte, erwartete ich ihn, um mir diesen unerwarteten Angriff erklären zu lassen. Hierzu reichten wenig Worte hin: Wir waren in den letzten Tagen des Carnevals und Dr. Luis versprach mir süße Rache. Am Abend, sagte er, würden wir die beiden Schönen unfehlbar in der Straße treffen und wenn sie gleich eine starke Eskorte von flaschenbewaffneten Bekannten mit sich führten, so wollte er dafür sorgen, daß wir die Uebermacht hätten. Während wir auf Umwegen uns nach Hause wandten, hielt er einen jeden Bekannten an, der ihm in den Weg kam, und warb ihn für unsere nächtliche Expedition und bald zählten wir über zwanzig Wasserschleuderer, wovon einige zu Pferde zu kommen versprachen.

Es war 8 Uhr und stockfinster, als wir uns — mit Wasserbehältern aller Art beladen — an unser Rendezvous an einem entlegenen Straßeneck begaben, wo sich allmählich unsere Genossen einfanden. Wir zählten drei Mann Kavallerie, die zugleich Wassermagazine in Schläuchen mit sich führten, und 18 Mann Infanterie. Dr. Luis ward zum General proklamiert und schickte sofort die drei Reiter aus, um zu rekognoszieren. Nach kurzer Zeit kehrte schon einer von ihnen zurück. Er berichtete, die Amazonen durchstreiften die Hauptstraßen und bezeichnete eine Straßenecke, wo wir uns mit Erfolg in Hinterhalt legen konnten. Die Nacht war schwül und rabenschwarz; kein Stern schien durch die dichten Wolken und kein Lämpchen erleuchtete die dunklen Straßen, so daß niemand auf mehr als fünf Schritt bemerkt werden konnte. Wir waren kaum an unserm Versteck angekommen, als schon ein verworrenes Kichern und Flüstern die Straße entlang kam und jedem unserer Braven pochte laut das Herz. In einen dichten Haufen gedrängt hielten wir uns schußfertig und erwarteten das Signal unseres Generals. Der Vortrab des Feindes, bestehend aus drei Mantillas und zwei jungen Leuten, zog dicht an uns vorüber, ohne uns zu bemerken. Als sie in der Mitte der Querstraße angekommen waren, riefen sie den Ihrigen zu: „Adelante, no hay nadie!“ Vorwärts, es ist niemand da! und die kleine Armee rückte näher. „Si vendrá ese Don, cómo se llama?“ Ob der Don — wie heißt er? — wohl kommen wird? frug eine Stimme. In diesem Augenblick brachen wir unter lautem Chaya! Chaya! hervor und unsere Wasserschlünde strömten hageldicht auf den bestürzten Feind. Nach einem augenblicklichen Weichen ermannten sich die Amazonen, die im Ganzen zwölf bis fünfzehn mit zwei Kavalleristen zählen mochten und ihr Kriegsgeschrei ertönte nun ebenso laut, wie das unsrige. Wir werden handgemein — dumpfes Kichern, verzweifeltes Gelächter, Flaschengeklirr, lautes Rufen nach Wasser, — a la carga, — a la carga — agua para acá — adelante caballeros! — Jesús de mi alma! — que se ha hecho, mi pañuelo! — so tönte die Schlacht. Wenige Minuten widerstanden die Schönen von San Luis unserm gewaltigen Angriff, bis sie sich endlich vom Lachen entkräftet in wilder Flucht auflösten. „Derrota completa“, vollständige Niederlage! rief ich Dr. Luis zu und das kriegerische Wort des Gringos wurde unter großem Gelächter wiederholt. Wir verfolgten die Flüchtlinge, die sich in allen Richtungen zerstreut hatten. Das Schicksal wollte, daß ich zwei Mantillas nachsetzte, die sich später als die Töchter des Gouverneurs auswiesen. Schnellen Laufes näherte ich mich ihnen mit jeder Sekunde, während das erschöpfte Lachen und Seufzen der Flüchtlinge mich in den dunklen Straßen leitete. Jetzt war ich ihnen so nah, daß ich sie sehen konnte und hoffte, im nächsten Augenblick meiner Rache durch die letzte Wasserflasche die Krone aufzusetzen. Da faßten sie die Klinke einer Haustüre und verschwanden, aber bevor sie die Türe hinter sich verschließen konnten, stemmte ich mich schon mit solcher Gewalt dagegen, daß sie meinem leidenschaftlichen Druck wich. Ich befand mich in einer dunklen Vorhalle, die in einen Hof führte. Alles war mäuschenstill, ich sah und hörte nichts und konnte mir das Verschwinden der beiden Flüchtlinge nicht erklären. Leise schlich ich mich an die Hoftüre, auch hier war alles still. Ein offenes Fenster, das in den Hof sah, erregte zunächst meine Neugierde und auf den Zehenspitzen wagte ich einen Blick in das dunkle Zimmer. In demselben Augenblick fühlte ich mich von oben bis unten mit Wasser begossen und bevor ich noch einen Schritt zurückweichen konnte, flog mir ein Staub ins Gesicht, daß mir Hören und Sehen verging. Hustend, spuckend, niesend suchte ich meiner Sinne mächtig zu werden und das erste, was sie mir verrieten, war ein ausgelassenes Gelächter, das aus dem verhängnisvollen Fenster erschallte. Ich kam endlich so weit zu mir, daß ich mit ins Gelächter einstimmen konnte,

als eine der Türen, die nach dem Hof führten, sich öffnete und heraus trat — mit einem Licht in der Hand — niemand anderes als der Gouverneur selbst. In diesem Augenblick erkannte ich erst die Lokalität um mich her, ich befand mich im Hause des Gouverneurs. „Was gibts? Was ists? Was soll der Lärm?" frug Don Pedro und kam mit dem Licht in der Hand gerade auf mich zu. — Gott steh' mir bei, wenn er ein Attentat gegen seine Töchter argwöhnt, so läßt er mich erschießen und flugs dreh ich ihm den Rücken und bin in zwei Sätzen an der Straßentür. „Ola! Wohin? Was ists?" ruft der Gouverneur mir nach und ich finde die Klinke nicht. „Alto la!" schreit er wieder mit donnernder Stimme, da faßte ich die Klinke, ich drückte, aber die Tür ist verschlossen, der Schlüssel ist weg. Alle guten Geister! Jetzt kommt der Gouverneur mit großen Schritten auf mich zu... Wenn man eine Ratte in der Falle fängt, so setzt sie sich zur Wehr und beißt, bevor sie sich greifen läßt. Instinktartig und gleichsam um meinen nächtlichen Einbruch zu beschönigen, allenfalls einen hübschen Spaß daraus zu machen, stürze ich dem Gouverneur entgegen und schreie aus Leibeskräften Chaya! Chaya! und abermals Chaya! Jener tritt einen Schritt zurück und hebt die Lampe hoch auf. „Señor de mi alma!" platzte er heraus und schlägt ein lautes Gelächter an. „Was hat man mit Ihnen angefangen?" Und unter fortwährendem Lachen beleuchtet er mich von oben bis unten. Ich schicke mich an, eine lange Rede zu halten, den Empfindlichen zu spielen über sein Gelächter, um ihm keine Zeit zu geben selbst empfindlich zu sein. Aber in diesem Augenblick erscheinen auch seine beiden Töchter mit durchnäßten Haaren und halten mir kichernd und lachend einen Spiegel hin. Ich werfe einen verschämten Blick hinein und sehe mich in einer blendendweißen Maske, eingepudert mit Mehl von oben bis unten, Augen und Mund halb verkleistert — ein wahrer Pierrot — oder auch eine Omelette soufleé. Mir war wirklich ganz ungebacken zu Mut und gern hätte ich mich in einen Ofen schieben lassen.

Daß mein Abenteuer bald in ganz San Luis ruchbar wurde und ich von meinen Bekannten gehörig ausgelacht wurde, versteht sich von selbst und so oft ich später durch die Straßen ging, drängten sich zu beiden Seiten die Frauenzimmer an Fenster und Tür und ich mußte Spießruten laufen zwischen einer doppelten Reihe von bösen Zungen, die sich auf meine Kosten in Bewegung setzten.

Diesem Briefe des deutschen Malers, Robert Krause, vom 6. März aus Mendoza ist folgende Nachschrift zugefügt:

Mendoza, 26. März 1838! Bis heute sind wir hier liegen geblieben, weil Rugendas noch immer nicht ganz hergestellt ist.

Am 6. März langten wir hier wieder an und hatten auf diesem Abstecher nichts als eine ungeheuere Fläche, mit stacheligen und dornigen Gebüschen bewachsen, gesehen.

Unsere Absicht ist jetzt noch bis San Carlos, 30 Leguas südlich von hier zu gehen, da dies die erste Niederlassung von Indiern ist in dieser Richtung, das heißt von befreundeten Indiern; denn niemand würde sich den feindlichen Stämmen ohne Not nähern.

Die Furcht vor den Letzteren auf dem ganzen Wege von hier über San Luis bis Buenos Aires ist unbeschreiblich! Sie sind das alltägliche Gespräch der Landleute und der Städter! Täglich erzählt man sich von einer neuen Entführung von Mädchen und Weibern eines großen Dorfes, der Ermordung von Männern, Plünderung, Brandstiftung und blutigen Schlachten.

Von San Carlos kehren wir über den Paß, Portillo genannt, nach Chile zurück und zwar so bald wie möglich, da bereits viel Schnee gefallen ist! In Valparaiso hoffe ich Briefe aus Weißtropp vorzufinden. Vor meiner Abreise nach Lima schrieb ich am 14. August 1837 und bat um Oelfarben und Leinewand. Sollte mein Brief zur rechten Zeit angekommen sein, so darf ich bald hoffen, sie zu erhalten, was mir jetzt ganz besonders zu statten kommen würde; denn ich kann mich hier fürs erste mit nichts anderem als mit Malen beschäftigen und ernähren. Wann und wie ich zurückkehre, darüber bin ich selbst noch ebenso ungewiß wie seit einem Jahre. Recht herzliche Grüße, lieber Onkel, an das ganze Haus. Ich schreibe aus Valparaiso wieder, sobald ich dort ankomme.

Dein treuer Neffe

Robert Krause.

Cuyo, ist eine autoktone Ortsbezeichnung. Man leitet den Namen teils aus der Quichua Sprache her: Vasallen von Cuzco, des Incas; teils aus dem Araukanischen: coyun = Sand. Cuyanos, Einwohner der Provinzen San Luis, Mendoza und San Juan.

Intiguasi, Inti = Sonne, huaci = Haus d. h. Beobachtungs- oder Anbetungsstätte der Sonne, Sonnentempel oder Observatorium zur Zeit und Jahreszeitbestimmung, vielfach auch einfach Ansiedelung, Dorf, Wohnstätte. (Sch)

Als Schiller geboren wurde...

H. Vogel

Sie saßen nun wohl schon beim vierten oder fünften Glas beieinander und schlürften mit tiefstem Behagen den edlen Frankenwein — der Medikus und Leutnant Caspar Schiller und sein Hauswirt, der Apotheker zu Oberesenheim am Main, bei dem er seit etlichen Wochen bereits einquartiert war. Die beiden hatten in dieser Zeit Gefallen aneinander gefunden und zwar trotz aller Kriegsläufe und Launen der hohen Herren, durch die das württembergische Regiment, in dem Schiller als Wundarzt diente, an den Main verschlagen worden war.

Allabendlich, wenn der nicht sonderlich strenge Dienst des Leutnants und das nicht minder leichte Tagewerk des medicinae practicanten Tobias Täubler auf seiner altererbten Apotheke zu Ende gegangen waren, pflegten sie sich im Wirtshaus zusammenzusetzen, über die große und die kleine Welt und die politischen Dinge im deutschen Reich zu plaudern und dabei des köstlichen Tropfens nicht zu vergessen, den sie an den Uferhängen des Mains ernten.

„Eia—" brummte dann Tobias Täubler: „Ich lobe mir den Lauf der hohen Politica, dieweil Ihr in unser Nest verschlagen worden seid. Es tut einem gut und macht einem das Herz warm, zuzeiten eine andere Meinung zu vernehmen und mit einem deutschen Mann, der die hohe Schule und sonderlich die des Lebens durchlaufen hat, Gedanken und Worte zu tauschen..."

„Da mögt Ihr Recht haben, Herr Collega!" pflegte darauf der Württemberger zu sagen: „Ich hab nit bloß in unserer Kunst mein Teil nach Rechten gelernt, sondern auch draußen in der Welt mancherlei erlebt und erfahren ... Und könnt' davon erzählen!"

Daß er mit solchen Enden seiner Antwort die Neugierde des Apothekers immer wieder von neuem weckte und selber gern darauf wartete, nun zum Erzählen aufgefordert zu werden, war ihm dabei nie bewußt. Aber stets drängte ihn Herr Tobias Täubler, doch ein Stücklein zum Besten zu geben:

„Redet, Herr Leutnant! Der Wirt hat des guten Tropfens noch genug im Keller!"

So, zwischen dem goldenen Gefunkel des Weins und der heiteren Vertrautheit ihrer Lebenserinnerungen und ihrer Weltanschauungen waren sich die zwei immer näher gekommen. Und da sie beide keine ganz gewöhnliche Kerle waren, sondern ein jeder tüchtig vom Schicksal herumgebeutelt worden war, und da sie beide unter der grauen, äußeren Schale ihrer Alltäglichkeit eine gütige und deutsche Seele besaßen, freuten sie sich immer, einander gegenüberzusitzen und aus ihr alte, längstvergessene Kostbarkeiten herauszuholen.

„Man träumt so mancherlei auf seinen Fahrten und Abenteuern am Lagerfeuer oder wenn man blessiert auf einer Schütte Stroh liegen muß...", hatte heute der Leutnant angefangen. Dann war die Erinnerung, die just über ihn gekommen sein mochte und wie der Widerschein der Abendsonne in seinem weingefüllten Glase war, in ihm mächtig geworden, daß er von seinen Kriegszügen und seiner Soldatenzeit erzählte: Wie er den Rhein hinuntergezogen war und sich drüben im Holländischen mit dem Teufel und mit den Franzosen herumgeschlagen, wie er gedarbt und gehungert hatte und einmal gefangen war, das andere Mal Beute in Hülle und Fülle machte. — Aber wie es ihm mitten in der Schlacht und mitten im Geplänkel der Vorposten geschah: Daß er sich nach der Heimat sehnte und nach Deutschland, dem trotz allem geliebten, dem Land, dem damals die heimliche Sehnsucht und Sorge so vieler seiner treuen und einfachen Bürger galt.

„Ich liebe dieses deutsche Land — mit seinen Fluren und Städten und seinem heimlich drängenden Leben..." sagte er leise und schamhaft ob der plötzlich in ihm aufsteigenden Rührung: „Ich hätte vielleicht, wenn mir das Schicksal mehr Glück in meinen jungen Tagen beschieden und mir vergönnt hätte, auf all die hohen Schulen zu gehen, um dort zu hören und zu lernen — ich hätte vielleicht mehr werden können, als solch ein Feldscher und Landsknecht, den Ihr vor Euch seht, Freund Tobias! Es hat mich weit genug in der Welt herum und über das Meer verschlagen, daß ich nicht wüßte, was nun mein Teil ist. Aber dennoch, an der Sehnsucht, die mich aus der weiten Welt wieder zurück in die Heimat, nach Hause, nach Deutschland getrieben hat, verspür ich das andere: Wie sehr ich diesem Land zu Diensten sein möchte. So tu ich's nun halt recht und schlecht an meinem kleinen Teil..."

„Ja, recht und schlecht..." nickte der Apotheker. Ihm erging es nicht anders wie dem Gefährten und wie den vielen die in jener Zeit der Dinge des heiligen römischen Reiches deutscher Nation nicht vergaßen und die aus der Enge ihres Tagewerks heraus sahen, wie die anderen Völker das Deutsche verach-

teten und ihr Spiel mit ihm hatten. Sie vermochten es nicht zu ändern, trotz aller ihrer Treue und Arbeit nicht, weil viel zu viel zwischen dem lag, das einst deutsche Kaiser nach Rom geführt, und dem, das die Deutschen zu Landsknechten der Fremden erniedrigt. Aber sie wußten alle darum in der heimlichen Hoffnung auf neue Kraft und auf die Zukunft. Aus solchem Wissen und solcher Weisheit heraus sagte denn auch der Feldscher geheimnisvoll und bedeutsam:

„Droben in Berlin lebt und regiert einer: Sie heißen ihn Friedrich den Großen!... Man darf's nicht laut bei uns sagen und ich erst recht nicht, da ich ein Soldat bin und gehorchen muß... Aber dennoch: Er ist ein großer Soldat und ein großer König...

Freund, wenn mir mein Weib, das daheim ihrer schweren Stunde und meiner wartet, einen Sohn schenkt — so soll er heißen wie ER..."

Das hatte Schiller mit der ganzen harten Leidenschaftlichkeit gesagt, die in seinem tapferen Herzen lebendig war und die nur in solchen Abendstunden und in solcher Vertrautheit aus ihm herausbrechen mochte.

„Wir wollen's genug sein lassen des Weines: Er macht geschwätzig und leget das Herz allzusehr auf die Zunge", sagte er darauf, trank gleich dem Apotheker sein Glas leer und verließ mit ihm die Wirtsstube. Draußen in der klaren monderhellten Novembernacht ergriff er den Arm Tobias Täublers und schritt mit ihm — ein wenig schwankend — über den Marktplatz und hinunter an den Main. Der Mond spielte mit seinen zitternden Silberstrahlen über den Wellen, die leise herauf zu den Ufern rauschten.

„Wir müssen immer berauscht sein und sei es nur ein wenig!" sagte er vor der klaren, frischen Nacht: „Wir müssen trunken sein, um von Deutschland und von seiner Größe und Macht in dieser wie in jener Welt reden zu können. Wann wird einer aufstehen und reden, laut und gewaltig und geachtet von den Menschen, daß wir ein Volk sind, und wird davon künden, ohne trunken zu sein, und wird dennoch Widerhall finden in all den tausend und abertausend Herzen, die ihm jetzt schon zujubeln würden..."

Drei Tage nach jener abendlichen Unterhaltung kam aus der Heimat, aus Württemberg, ein Kurier geritten und brachte Briefe und Nachrichten. Auch der Leutnant und Eskadronfeldscher Schiller erhielt ein Schreiben.

Er öffnete es und las und jubelte, soweit es zu seiner gemächlichen und geruhigen Art passen mochte. Dann stürmte er hinunter zu dem Apotheker und rief, indem er den Brief hochhielt:

„Mir ist ein Sohn geboren worden zu jener gleichen Stunde, da wir von ihm gesprochen haben, dessen Namen er tragen soll! Freund, so wird er heißen: Friedrich Schiller...!"

Also geschah es drei Tage nach dem 10. November 1759.

Alles denkt, grübelt, forscht und sucht...

Das macht das

PREISAUSSCHREIBEN

im Weihnachts-Sonderheft vom „WEG", das am 1. Dezember erscheint!

Da heißt es „Köpfchen" haben ... Uebrigens — was halten Sie von Weltreisen? Na ja! ... im nächsten Heft mehr davon! Die Preise sollen eine kleine Kraftanstrengung lohnen, hörten wir.

Außerdem bringen wir: Bildreise durch das unvergängliche Deutschland — Weihnachten in der deutschen Musik — Original-Bildbericht von den Weihestätten deutscher Musik in Wien — Reicher Unterhaltungsteil — 3 Seiten Rätsel — Vierfarbige Kunstdruckbeilage auf dunklem Karton zum Rahmen aufgezogen u. v. a. m.

Einzelheft m$n 2.— Im Dauerbezug zum üblichen Preis.

— SPRICHWÖRTER AM PRANGER —

„Eine gute Tat lohnt sich selbst"

In der Zeit, in der man die Lebensprobleme mit aalglatten Redensarten gedankenlos abfertigte, gab es Nippes und „Pendants". Das Pendant zu dem Wort „Eine gute Tat lohnt sich selbst" lautet: Undank ist der Welt Lohn. Es scheint also, daß der Schnabel, wie er uns gewachsen ist, durchaus verzerrt werden muß. Entweder soll ihn Engelssüße himmlischer Geduldsamkeit umschweben, oder er muß wie ein Karpfenmaul tief melancholisch rechts und links abwärtssinken. Wir wollen hier gar nicht darum zanken, ob sich eine gute Tat selbst lohnt. Traurige, herzzerreißende Fälle aus meinem Bekanntenkreis könnte ich davon erzählen, von Tante Emma zum Beispiel, die sich zur Aufgabe gesetzt hatte, herumspielenden Kindern auf der Straße die Nase zu putzen und schließlich so viel gehänselt wurde, daß sie sich niederlegte und mit den Worten starb: „Ich sterbe gern, denn ich habe nun die Nase voll!" — oder die Sache mit dem menschenfreundlichen Zahnarzt, der so lange das Gebiß anderer unentgeltlich verbesserte, bis er selbst nichts mehr zu beißen hatte. Was ist denn überhaupt eine gute Tat? Ein Werk der Barmherzigkeit! Augenblick mal: Wer sich etwa zur Adventszeit in trautem Kreise trifft und für die „Aermsten der Armen" wollene Socken strickt, der mag im Kern ein guter Kerl sein, aber mit den paar Gramm verstrickter Wolle hat er noch lange nicht seine menschlichen Pflichten aufgewogen! Gute Taten solcher Art sind ein sanftes Narkotikum, und sie sind im allerletzten Grunde bitterböse Taten, weil sie mit einer bequemen Handlungsweise sich dem öffentlichen Gewissen gegenüber als gerechtfertigt glorifizieren und sich selbst rührselig und zufrieden die Hand drücken „Eine gute Tat lohnt sich selbst", — womit dann die barmherzig Bescherten für die übrigen 48 Wochen des Jahres sehen konnten, womit sie den Magen füllen. Die sehr deutlichen Stimmen knurrender Magen aber wurden unter dem Zimbel- und Harfenklang der himmelsnahen guten Tat, die sich selbst lohnt, nicht gehört! Gute Taten hin und her, — wir sollen von unsern Handlungsweisen überhaupt und endgültig das Parfüm der Wohltätigkeit hinunterwaschen. Was wir tun, ist die Erfüllung einer Pflicht, und man hat gar nicht danach zu fragen „ob es sich lohnt", weder von der irdischen noch von der himmlischen Lohntüte aus. Und der Undank, der der Welt Lohn ist... „Wenn man einem hungrigen Tier zu fressen gibt, dann beißt es nicht gleich. Das ist der Unterschied zwischen Tier und Mensch" sagt ein bekannter Humorist mit spaßhaftem Pessimismus. Vielleicht hat der, der Undank erntet, auf schlechtem Boden gesät? Es ist ja unwichtig. Wichtig allein bleibt die geruhsame Anschauung, daß man auf Lohn und Undank sich sein eigenes Liedchen pfeifen soll, bitte, mit gespitztem Munde, also weder mit traurigem Karpfenmaul noch mit honigsüßem erdabgewandtem Lächeln. Wir wollen keine Redensarten mehr, die die verbrauchte Luft gewisser Stätten demütigender Barmherzigkeit verbreiten, und wir müssen noch kräftig die Fenster aufreißen, um unsern ganzen Lebensraum, unsere Herzen und Gedanken von der herben Luft der Schöpfungswirklichkeit durchwehen zu lassen.

Gib uns ein Dach...

Herta Grandt

Siehe wir sind
wie Samen im Wind,
laß uns nicht ganz verwehen.

Gib uns ein Dach,
ein kleines Gemach,
ein wärmendes Kleid
für die kalte Zeit,
laß uns den Winter bestehen.

Gib für den Schmerz
ein tapferes Herz,
eine glückliche Hand,
ans heimatlich Land
die guten Geister zu binden.

Gib Hoffnung und Brot
und seligen Tod
und Flügel, um heimzufinden.

Aus „Rheinischer Merkur"

Literarischer Wegweiser

DES DÜRER-HAUSES IN BUENOS AIRES

1. In unserem Verlag erschien: **WIR ZIEHEN SINGEND DURCH DAS JAHR,** ein Bilderbuch mit Kinderliedern von Margarete Ludewig-Kerst. 28 Seiten, ganzseitige Buntbilder im Vierfarben-Offsetdruck, Großformat, $ 7.50 (vergl. Anzeige Heft 5, Seite 320).

   Im November erscheint: **PURZELCHENS ERSTE ERDENREISE,** ein Sonnenmärchen von Charlotte Thomae (vergl. Anzeige S. 394).

2. In den nächsten Tagen treffen unsere **WEIHNACHTSSENDUNGEN** neuer Bücher aus Europa ein. Darunter befinden sich auch erstklassige Werke aus **Deutschland,** die während des Krieges dort erschienen sind. Fordern Sie zu Ihrer Orientierung die Listen schon im voraus an!

3. Ende November erscheinen unsere **ANTIQUARIATS-KATALOGE 1947/48:** a) Philosophie, b) Politik und Volkswirtschaft, c) Medizin.

   Unser wissenschaftliches Antiquariat enthält erstklassige Fachwerke und dürfte vielen von besonderer Wichtigkeit sein. Geben Sie uns Ihr spezielles Interessengebiet an, wir senden Ihnen gerne den Katalog kostenlos zu.

4. Die 1. Auflage des Buches **ENDKAMPF UM BERLIN** von Wiking Jerk war bereits 2 Monate nach Erscheinen **vergriffen!** Das dürfte der größte Erfolg eines deutschen Buches im Auslande sein. Die 2. Auflage ist im Erscheinen.

5. Unser **KALENDER FÜR SÜDAMERIKA** erlebte im Vorjahre einen solchen Erfolg, daß trotz dem eilig vorgenommenen Nachdruck die Bestellungen nicht alle erfüllt werden konnten. Er erscheint für 1948 am 15. November in einer Auflage von 20 000 Stück und wird zum Preise von $ 2.— verkauft.

6. Wir bieten Ihnen die geschmackvollen **WEIHNACHTS-POSTKARTEN** nach Scherenschnitten von K. Döring an, Preis je $ 0.40.

7. Für den nunmehr genehmigten **DRUCKSACHEN-VERSAND** in die amerikanische und englische Zone Deutschlands empfehlen wir Ihnen besonders den „Kalender für Südamerika 1948", „Wir ziehen singend durch das Jahr", „Purzelchens erste Erdenreise" und die hübschen Dürer-Postkarten. Wir übernehmen gerne den fachgemäßen Versand der Bücher.

8. Wie uns Kunden mitteilten, erhielten sie bereits mehrfach Bestätigungen für das pünktliche Eintreffen des **„WEG"** in Deutschland.

9. Wir haben die Vertretung für das **„SCHWEIZER LEXIKON"** übernommen, derzeitig das einzige deutschsprachige Lexikon von Weltformat, in 7 Bänden. Inhalt und Ausstattung sind einwandfrei. Interessenten mögen den 6seitigen, vierfarbigen Prospekt anfordern. Näheres hierüber im nächsten „Weg".

••• Deutschland = Dimmu •••

Wir entnehmen diesen Aufsatz dem Aprilheft 1947 der „Schweizer Monatshefte", Zürich

Die unsterblichen Fehler

Von *deutscher Seite* wird uns geschrieben:

Die Welt ist voll staatspolitischer Probleme, deren entscheidende Bedeutung für die Zukunft ebenso unbestritten ist wie ihre Kompliziertheit. Das ist nicht erst heute so. Ja, die scheinbare Unlösbarkeit gerade der wichtigsten dieser Probleme war in der vergangenen Zeit ein Grund für jene Ermüdung und Resignation, die weithin zum Kennzeichen der europäischen Geistigkeit geworden war. Aus dieser Resignation aber erwuchs eine Uninteressiertheit am Geschehen außerhalb der eigenen Landesgrenzen, ein Nichtverstehen der geistigen Entwicklung des anderen, von der heute wohl niemand mehr behaupten möchte, die Völker Europas hätten recht daran getan.

Wenn sich auch schon längst, quer durch alle Staatspolitik, hinweg über Grenzen und Völker, die Linien bestimmter Geistesrichtungen abzeichneten, so brachten doch erst unsere Tage jene nicht mehr zu ignorierende Abgrenzung, die in weltweitem Bereiche dazu geführt hat, daß Staaten mit weltanschaulichen Begriffen identisch wurden. Mit Begriffen und Vorstellungen, die sie in allen ihnen zugänglichen Gebieten mit ihrer wirtschaftlichen, politischen und militärischen Macht ebenso schützen und verbreiten, wie das Herrschen dieser Begriffe innerhalb und außerhalb ihrer Staatsgrenzen wiederum die Voraussetzung für ihre Macht bedeutet. *Der Kampf um die Herrschaft „seiner" Weltanschauung ist deshalb heute das Kennzeichen des modernen Imperialismus geworden.* Er ist aber auch das letzte Hilfsmittel einer bedrohten Kultur geblieben.

Aus diesem Grunde ist es für keinen Staat der Weltpolitik möglich, heute am Schicksal Deutschlands unbeteiligt vorüberzugehen, erst recht aber nicht für ein Volk Europas. Auch wenn die führenden Staatsmänner der Welt bei allen bisherigen internationalen Konferenzen nicht ausdrücklich darauf hingewiesen hätten, daß die „deutsche Frage" das Kernproblem jeder zukünftigen Gestaltung sei, die Realität von 70 Millionen Menschen im Herzen Europas hätte diese Tatsache allein schon immer wieder sichtbar und fühlbar gemacht. Es macht dabei für die Entwicklung auf weite Sicht wenig Unterschied, daß dieser deutsche Komplex heute nicht Subjekt der politischen Gestaltung ist, sondern völliges Objekt; das ist nur von Bedeutung für die Prüfung der Verantwortung. Es ändert aber nichts daran, daß das endgültige Schicksal des europäischen Volkes mit der größten Einwohnerzahl zugleich für das Schicksal dieses Kontinents von entscheidender Bedeutung sein wird.

Das Schicksal Deutschlands aber wird letzten Endes davon abhängen, welche Geisteshaltung seine Menschen einnehmen werden, welche der heute in der Welt gegeneinander ringenden Weltanschauungen die aktive Unterstützung von 70 Millionen Mitteleuropäern erhält. Man mag diese Tatsache begrüßen oder bedauern, an dem Vorhandensein dieser Realitäten von Zahl, Geographie und Schwergewicht kann keine nüchterne politische Ueberlegung vorbeigehen, ja sie darf es um so weniger, je mehr sie konstruktiven Willen zeigt, je klarer sie sich einer Gesamtverantwortung bewußt ist, die weit über das Tum tua res agitur ... hinausgehen muß.

So begründet deshalb das Interesse anderer Völker ist, über die innere, geistige Entwicklung des deutschen Volkees unterrichtet zu sein, so schwierig ist die Vermittlung richtiger Vorstellungen in der Praxis. Gewiß, in den meisten der neuen deutschen Länderverfassungen ist das Recht auf Freiheit der Meinungsäußerung festgelegt, als Grundrecht sogar und ganz in Uebereinstimmung mit der Atlantik-Charta; aber welche Wege stehen ihm dazu offen, vor allem dem Ausland gegenüber?

Nun, er kann seit einiger Zeit wieder Briefe an Bekannte schreiben, aus deren Inhalt diese die Meinung ihres deutschen Freundes genau so weit entnehmen können, wie dieser es wagt, sie zu Papier zu bringen und wie sie der Ansicht der jeweils zensierenden Besatzungsmacht entspricht. Offensichtlich eine recht bedingte Möglichkeit, ganz abgesehen von dem winzigen Verbreitungsbereich.

Der Deutsche kann aber auch einen Artikel für eine seiner „überparteilichen" Zeitungen schreiben. Das kann er. Vorausgesetzt allerdings, daß er sich grundsätzlich in Uebereinstimmung mit der Meinung der Redaktion befindet. Im anderen Falle wird er es nämlich vorziehen, sich nicht unnötig politisch zu demaskieren, was ihm einige massive Nachteile bringen kann, einen Abdruck seines Artikels aber natürlich von vornherein unwahrscheinlich macht. Denn die von der jeweiligen Militärregierung sorgfältig herausgesuchte und unter allen moralischen und rechtlichen Festlegungen lizenzierte Redaktion weiß genau, was sie diesem Vertrauen schuldig ist. Und wie störend ist der Entzug der knappen Papierzuteilung wegen „Respektlosigkeit gegen die Besatzungsmacht oder einen Staat der Vereinigten Nationen". ganz zu schweigen von nicht minder leicht feststellbaren Verstößen, z. B. gegen „die Sonderanordnung bezüglich der Behandlung von Nachrichten über Flüchtlinge und Ausgewiesene".

Selbstverständlich sind bei allen übrigen Druckerzeugnissen, Büchern und Broschüren wesentlich mehr Sicherungen eingebaut, daß kein Mißbrauch mit der Auffassung der Besatzungsmacht getrie-

ben wird. Es würde den Rahmen dieser Ausführugnen sprengen, hier auf Details eingehen zu wollen. Nur auf die durch mancherlei Umstände, nicht zuletzt die Verfasser, verursachte, nur bedingte Brauchbarkeit als Gradmesser der Stimmung der breiten Massen Deutschlands, sei kurz hingewiesen.

Eines der wirkungsvollsten Mittel, die eigene Ansicht auszudrücken und die anderer zu beeinflussen, ist die Radiosendung. Dies wurde von den Sieger- und Besatzungsmächten nicht nur im Kriege erkannt, sondern es wurde auch nach dem Kampfe der Waffen tatkräftig danach gehandelt. So entstanden an Stelle des „Großdeutschen Rundfunks" überall die „Sender der Militärregierung", deren Ueberparteilichkeit und politische Zuverlässigkeit schon dadurch hinreichend gekennzeichnet ist.

Es bleibt nur noch übrig, ein Wort über den deutschen Film zu sagen. Hier können wir uns infolge der erfreulich übersichtlichen Verhältnisse wirklich auf *ein* Wort beschränken: Vorsicht! Vorsicht nämlich für diejenigen, die in Deutschland einen Film sehen, diesen für einen Ausdruck der deutschen Geisteshaltung oder Mode von 1947 zu halten. Es handelt sich nämlich bestimmt um eine Schilderung der kulturellen Blüte in Sowjetrußland von 1956 oder um die Ansichten und Moden von Hollywood im Jahre 1936. So sehr diese auch den heutigen deutschen vorzuziehen wären, die Ehrlichkeit gebietet, darauf hinzuweisen, daß es nicht unsere Verhältnisse sind. Schon deshalb, damit zu den vielen falschen Eindrücken über Deutschland nicht noch ein neuer entsteht.

Aber nicht nur technisch, auch moralisch besitzt das deutsche Volk heute keine Stimme. Es ist überflüssig, die Gründe dafür hier zu wiederholen. So verständlich diese Ablehnung vom Standpunkt der anderen Völker auch menschlich sein mag, ihre politische Richtigkeit ist dadurch noch keineswegs bewiesen. Im Gegenteil, es ist leicht einzusehen, daß durch Ablehnung und Schweigen der Weg aus der schwierigsten Situation in Europas Geschichte nicht erleichtert wird, daß ohne Gespräch jede Aussicht auf Verständigung schwindet. Verstehen aber, Verständigung im umfassendsten Sinne, ist im heutigen Kampfe der Weltanschauungen die einzige und letzte Hoffnung gerade der Völker, denen eine unerbittliche Geschichte ihre untrennbare Verbundenheit in unseren Tagen so schmerzvoll negativ beweist, nachdem sie sich in besseren Tagen zu einer positiven Anerkennung dieser naturgegebenen Tatsache nicht zu entschließen vermocht hatten.

Jeder, der heute die Forderung der Erziehung zur Demokratie für die Deutschen erhebt, kann der Zustimmung aller Regierungen, aller Völker der Welt sicher sein. In der Tat haben auch alle Staaten, die mit Deutschland zu tun haben, vor allem die Besatzungsmächte, mit der Durchführung dieser oft beschlossenen Erziehung unverzüglich begonnen. Allerdings zeigte sich dabei bald, daß die Methoden dieser demokratischen Erziehung ebenso verschieden waren wie die ihnen zu Grunde liegenden politischen Auffassungen. Ja — im Endergebnis wurde klar, daß es sich diesseits und jenseits des quer durch Deutschland gehenden „Eisernen Vorhangs" um nicht mehr und nicht weniger handelte als um die beiden Hauptfronten der weltanschaulichen Auseinandersetzungen unserer Zeit; daß nur einander angenäherte „demokratische" Terminologien für in Wirklichkeit nicht annäherbare Begriffe grundsätzlich verschiedener Auffassungen gebraucht wurden. Damit aber war Deutschland, wie ganz Europa, in zwei Teile getrennt, von denen der eine wiederum in drei verschiedenen Nüancen gebietsweise beherrscht wird. Es ändert daran nichts, daß man hernach auf internationalen Konferenzen die Feststellung, daß Europa und die Welt nicht in zwei Hälften zerfallen „dürfen", gerne und mit nicht weniger allgemeiner Zustimmung erhob, wie die Forderung der demokratischen Erziehung Deutschlands.

Diese durchaus nicht einheitlichen Kräfte wirken seit Jahr und Tag auf Deutschland ein, jede mit dem Anspruch, die allein richtige Art der Demokratie zu sein. Wie aber entwickelte sich unter ihnen die Geisteshaltung des deutschen Menschen? Welche Züge gewann die Mentalität dieses Volkes nach dem Zusammenbruch des Nationalsozialismus? Sie sind nur zu erkennen und in ihrer wahren Bedeutung für Gegenwart und Zukunft richtig zu beurteilen durch Vergegenwärtigung und Prüfung jener Faktoren, die wirtschaftlich, kulturell, politisch und allgemein menschlich auf das deutsche Volk einwirkten und weiterhin einwirken. Die gewissenhafte Prüfung dieser Faktoren aber kann auch allein zeigen, wo der Hebel anzusetzen ist, um jene Entwicklungen zu verhindern, die als negativ, ja vielleicht gefahrdrohend für die Zukunft korrigiert werden müssen. Bei den Ursachen nämlich und nicht bei den Auswirkungen. Eine Notwendigkeit, für die in den tausend Einzelheiten der Besatzungspolitik ebensoviel Gelegenheit im einzelnen besteht wie im kommenden Friedensvertrag für Deutschland im gesamten.

Es ist eine allgemein-menschliche Eigenart, daß die den Einzelnen quälenden, relativ kleinen Sorgen und Nöte auf seine Stimmung, seine Meinungsbildung oft von größerem Einfluß sind als vielleicht grundlegend wichtige Vorgänge, deren Auswirkungen ihm zunächst nicht so fühlbar werden. Und solche persönliche Sorgen und Nöte haben für die Deutschen in ständig zunehmendem Maße ein Gewicht erreicht, das ohne Zweifel die Grenze des Erträglichen darstellt. Gerade in diesen Wintermonaten war ein übermüdetes, unterernährtes Volk gezwungen, in überfüllten Behausungen mit völlig unzureichender Beheizung, sehr oft aber überhaupt ohne ein solche, die über Europa gehenden Kältewellen auszuhalten. Dazu kam noch an durchschnittlich drei Wochentagen der Ausfall des elektrischen Stromes, das heißt die Unmöglichkeit einer Beleuchtung und für viele des Kochens ihrer Mahlzeit. Nimmt man dazu noch den Mangel an Kleidung, besonders katastrophal beim Schuhwerk — das bedeutet nasse Füße und die Unmöglichkeit, die Schuhe zu wechseln —, ergibt sich ein Bild, das sicher auf jeden bedrückend wirkt.

Was hinter diesen Hinweisen in Wirklichkeit steckt, welche Auswirkungen auf Gesundheit, Moral und Geisteshaltung zwangsläufig damit verbunden sind, kann nur ermessen, wer aus eigener Erfahrung weiß, was eine „Ernährung" mit 1200 bis 1500 Kalorien auf die Dauer heißt. Das heißt,

wie der britische Minister für Deutschland, *John Hynd,* kürzlich bekannt gab, „keine akute Hungersnot, aber das langsame Verhungern in vielen Fällen". („Verhungert" war deshalb auch die offizielle Begründung für ein Reihe von Todesfällen, die der Magistrat von Gelsenkirchen bekannt gab.) Dazu kommt die statistisch erwiesene Tatsache, daß in einer Stadt eine Wohndichte von 2,8 Personen pro Raum besteht, das heißt, daß praktisch 3 bis Personen in einem Wohnraum leben, wobei ein feuchter Keller ebenso unter dieser Bezeichnung rangiert wie eine unheizbare Kammer in einer regendurchlässigen Hausruine.

Trotz dieser ungeheuren physischen und psychischen Belastung, dieses unsagbar harten und die letzte Kraft erfordernden Kampfes ums bloße Dasein wäre es falsch, anzunehmen, der Durchschnittsdeutsche habe die Bereitschaft oder die Fähigkeit zu einer Beurteilung der allgemeinen Probleme verloren. Im Gegenteil, wohl noch nie war das Denken in volkswirtschaftlichen und politischen Ueberlegungen so verbreitet wie heute, aus der persönlichen Not jedes Einzelnen heraus. „Es gibt keine Gebrauchsartikel, weil die Fabriken stilliegen. Die Fabriken liegen still, weil kein elektrischer Strom vorhanden ist. Die elektrische Kraft fehlt, weil keine Kohlen gefördert werden. Die Förderung scheitert am Hunger der Bergarbeiter. Die Bergleute kriegen nicht genügend Nahrung, weil Deutschlands Agrargebiete im Osten abgetrennt wurden". In solchen Betrachtungen und Gedankenketten verlaufen heute nicht nur die Unterredungen der Fachleute oder der „zuständigen Stellen", sondern man kann sie in tausendfacher Abwandlung in jedem Eisenbahnabteil, in jeder wartenden „Schlange" vor einem Laden hören, denn jeder nur denkbare Gegenstand bildet den Ausgangspunkt dazu, weil er fehlt.

Auch die schwierigste Lage, auch die härteste Not sind dann unendlich viel leichter zu ertragen, wenn die Hoffnung besteht, daß sie eines Tages ein Ende nehmen. Wie aber sieht der Ausblick in die wirtschaftliche Zukunft für den Deutschen aus? Er liest und hört von weitgehenden Einschränkungen des noch vorhandenen Industrievolumens für die Zukunft, er erfährt von unabsehbaren Reparationsforderungen, und er muß befürchten, daß die deutschen Gebiete östlich von Oder und Neiße endgültig verloren gehen. Damit wären weit über 70 Millionen Menschen für immer auf einen Raum von 350 000 Quadratkilometern zusammengedrängt, der bei günstigsten Produktionsumständen die Nahrung für 40 Millionen Menschen hervorbringen kann. Wovon sollen die anderen 30 Millionen ernährt werden? Durch Einfuhr, gewiß. Aber womit wird diese bezahlt? Durch Ausfuhr von Industrieerzeugnissen — und hier geht die Rechnung einfach nicht mehr auf. Denn die Industrie soll ja ebenfalls auf rund die Hälfte verkleinert werden, noch dazu gerade die früher wichtigsten Zweige, Stahl, Maschinen, Fahrzeuge, Werften, auf Bruchteile des alten Umfangs.

Wer kann sich aber vorstellen, daß ein Volk von 70 Millionen für 30 Millionen die Lebensmittel — nach den billigen Friedenspreisen von 1936 im Betrage von etwa 4 Milliarden Mark — außerdem alle nötigen Rohstoffe für seine Industrie und obendrein noch jene Industrieprodukte, deren Herstellung ihm verboten ist, einführen und bezahlen kann, ohne eine Industrie, die erheblich *größer* wäre als die des alten Deutschland? Dies würde eine Ausfuhr bedingen, die für jeden anderen Industriestaat eine geradezu furchtbare Konkurrenz sein müßte, ginge es doch für ein solches Deutschland, ohne seine Agrargebiete im Osten, dabei buchstäblich um Leben oder Sterben.

Wirklich, diese deutschen Ausblicke in die Zukunft verlieren sich im Dunkel, und es wirkt wie Hohn, wenn der frühere französische Ministerpräsident *Léon Blum* in England auf einer noch stärkeren Niedrighaltung der deutschen Industrie bestand, während gleichzeitig Frankreich Polen wissen ließ, daß es dessen Ansprüche auf eine Annexion von Pommern, Schlesien, Ostpreußen und der anderen deutschen Gebiete unterstütze. Es ist natürlich, daß solche Ueberlegungen eine schwerere Belastung für die deutsche Stimmung darstellen als jene täglichen Nachrichten über die Demontage von Fabriken, die, wie die Zeitungen berichten, in der Ostzone 85 % des Bestandes erreicht hat und sogar das zweite Geleisepaar aller mehrgleisigen Eisenbahnstrecken einschließt.

Eine der aufschlußreichsten Erscheinungen unserer Zeit sind die Ansprüche fast aller Nachbarn Deutschlands auf deutsche Gebiete. Aufschlußreich vor allem deshalb, weil sie die grenzenlose Begriffsverwirrung, die innere Zerrissenheit der europäischen Geisteshaltung und noch manche andere negative Eigenschaft enthüllen.

Seit Jahrzehnten wird das Selbstbestimmungsrecht der Völker proklamiert, in der Atlantik-Charta und bei ungezählten anderen Gelegenheiten wurde der Länderraub „geächtet", abgelehnt, als kulturwidrig, undemokratisch und unmenschlich erklärt. Und was geschieht in Wirklichkeit? 13 Millionen Menschen wurden bereits von dem Boden vertrieben, den ihre Vorfahren seit Jahrhunderten bewohnten und kultivierten, weil diese Gebiete Polen und Tschechen wollten. Frankreich vergrößerte im Sommer 1946 das Saargebiet auf das Doppelte und trennte es jetzt durch eine Zollgrenze von Deutschland ab. Belgien, Holland, Luxemburg, sie alle haben Forderungen auf deutsche Gebiete angemeldet.

Was aber soll der Deutsche bei den Begründungen denken, die dafür gegeben werden! Polen hat im Osten Land an Rußland abtreten müssen, es fordert als Ersatz deutsches Land im Westen. Welche Begriffsverwirrung! Entweder: in dem abgetretenen Landstrich wohnen wirklich Russen (wie es fast ausschließlich der Fall ist!), nun, so ist die Abtretung zu Recht erfolgt und ein Anspruch auf Ersatz nicht begründet. Oder: es wohnen dort Polen, dann hätte die Abtretung nicht erfolgen, ja von den „Vereinten Nationen" nicht einmal zugelassen werden dürfen. Nichts aber kann die Vertreibung von Millionen Deutschen und die Annexion rein deutscher Gebiete rechtfertigen, am wenigsten der Hinweis auf Hitlers Krieg. Denn wenn man sagt, Polen brauche eben die Industrie Schlesiens, Frankreich brauche die Kohlen der Saar, so wie Rußland den eisfreien Hafen Königsberg braucht, macht man sich nämlich gerade jene Auffassung zu eigen, mit der einst Hitler den Widerstand der ganzen Welt herausgefordert hat! Und trägt dazu bei, daß die Tatsache in Vergessenheit gerät, daß Menschen und Völker normalerweise das kaufen, was sie benötigen und selbst

nicht besitzen, während das andere Verfahren bei Kulturvölkern als strafbar gilt.

Wie überzeugend und hoffnungsvoll zugleich klingt es aber erst, wenn die Wegnahme von Land mit „strategischen Notwendigkeiten" begründet wird! Wenn z. B. die Tschechen über die großen, früher von 3 Millionen Deutschen bewohnten Gebiete Böhmens hinaus jetzt auch noch vom alten Reichsgebiet die Nordabhänge der Sudeten aus strategischen Gründen fordern. Oder wenn die sowjetische Militärzeitschrift „Roter Stern" die Oder-Neiße-Grenze für Polen als „strategisch bessere Grenze" verlangt, da sie nur 400 Kilometer lang sei, gegen 1900 Kilometer der alten Reichsgrenze. Und das alles im Zeitalter der Flugzeuggeschwader und der Atombombe!

Nur wenn man sich so die Verhältnisse des täglichen Lebens im deutschen Volke vergegenwärtigt hat, wenn man die wichtigsten wirtschaftlichen und politischen Faktoren, die auf seine notleidenden Menschen einwirken, geprüft hat, kann man die geistige Haltung dieses Volkes von heute in ihrer wahren Bedeutung erkennen und damit ein Moment der zukünftigen Gestaltung richtig beurteilen. Denn es wäre sicher nicht erstaunlich, wenn sich der Deutsche aus seiner jetzigen Situation heraus, nach all dem, was ihm ideell und materiell zusammengebrochen ist, in dumpfer Verzweiflung dem politischen Radikalismus verschrieben hätte. Es wäre mehr als begreiflich, wenn jeder Glaube an Recht, Menschlichkeit, Kultur erstorben wäre.

Was aber sehen wir? *Ein Volk, das auf dem einzigen Wege, der ihm zu einer Meinungsäußerung zur Verfügung steht, dem der Wahlen, in seiner überwältigenden Mehrheit christlichsozial oder sozialdemokratisch stimmte und so ein Bekenntnis zu Humanität, friedlicher Arbeit und Verständigung unter den Völkern abgelegt hat!* Ja — entgegen den Befürchtungen vieler und den Hoffnungen mancher ist nach dem Zusammenbruch des Nationalsozialismus der Umschwung in das andere Extrem des politischen Radikalismus nicht erfolgt; im Gegenteil, Deutschland ist heute eines der Länder Europas, in denen die extremen Richtungen die geringste Rolle spielen, da die äußerste Rechte völlig verschwunden ist und die äußerste Linke nur als Splitterpartei existiert. Der neue bayerische Landtag, ohne kommunistischen Abgeordneten, da diese Partei in keinem Wahlkreis die von der neuen Verfassung vorgeschriebenen 10 % der Stimmen aufbrachte, ist dafür ein besonders markantes Beispiel.

Damit aber hat das deutsche Volk bewiesen, daß es selbst in seiner verzweifelten Lage für Europa kein Herd der revolutionären Beunruhigung ist, ja sogar in seiner höchsten Not einen Faktor der sozialen und politischen Stabilität darstellen kann. Wieviel mehr erst unter normalen Lebensverhältnissen! Es hat damit seinen Willen zu einem friedlichen, zusammengehörigen Europa in einer friedlichen, zusammengehörigen Welt deutlich zum Ausdruck gebracht. Es ist kein Zweifel, da in Deutschland heute die vielleicht stärkste Bereitschaft zu dieser Gemeinschaft besteht.

Nicht als Nationalität eines Staates, sondern als ein dem Ganzen der europäischen Kultur- und Völkergemeinschaft verbundener Mensch lehnt heute gerade der in die Zukunft blickende Deutsche alles ab, was zunächst nur seinem Volke das Leben unmöglich zu machen droht, in Wirklichkeit aber die Entstehung und die Harmonie des größeren Ganzen verhindert. In diesem größeren Interesse aber ist es notwendig, daß er nicht mehr lange das Gefühl behält, allein zu stehen. Denn die Hoffnung wäre vermessen, daß das Schicksal, wenn die jetzige europäische Chance wieder unausgenützt bliebe, noch einmal eine solche gewähren würde.

Es ist daher von großer Wichtigkeit, sich darüber klar zu werden, daß die jetzige geistige Situation Deutschlands einer gewissermaßen gegen den Strom und entgegen dem natürlichen Wirken der entscheidensten Faktoren vollbrachten Willensleistung des deutschen Volkes entspringt. *Und daß sie deshalb nur dann von Bestand sein kann, wenn jene Hoffnung, die dahinter steht, nicht zu oft und zu lange enttäuscht wird.* Diese Hoffnung aber heißt Gerechtigkeit.

Wenn die britische Militärregierung die polnische Regierung bittet, den Abtransport Deutscher aus Schlesien während der kältesten Tage einzustellen, weil in den ungeheizten Güterwagen 66 Personen erfroren in der englischen Zone ankamen, und das Gesuch von Polen abgelehnt wird, so kann die Wirkung einer solchen Pressemeldung nur in einer Richtung liegen. Wenn das „Internationale Komitee vom Roten Kreuz" immer wieder bei der französischen Regierung gegen das Verhungern deutscher Kriegsgefangener protestiert, wenn die Sowjetunion über die 3 Millionen deutscher Kriegsgefangener hinaus aus ihrer Besatzungszone auch noch deutsche Facharbeiter zwangsweise deportiert, so sind das Vorgänge unter ungezählten ähnlichen, die auch beim ehrlichsten deutschen Demokraten und Friedensfreund Ueberlegungen hervorrufen müssen, ob nicht eben doch „Macht vor Recht" gehe. Und es wäre mehr als verständlich, wenn die weitere Ueberlegung, daß es sich bei den deportierten Facharbeitern und Wissenschaftlern um solche aus der Rüstungsindustrie handelt, vor allem um Spezialisten für Fernraketen, mehr zerstören würde, als die Hoffnung auf Frieden. Wobei dieser Deutsche keinen Augenblick vergessen könnte, daß just zur selben Zeit der Generalbevollmächtigte für den Arbeitseinsatz Hitlers, Sauckel, wegen Deportierung von Arbeitskräften in Nürnberg gehängt worden ist.

Vor allem aber muß man bei einer Wertung der deutschen Geisteshaltung von heute daran denken, daß die jetzt Achtjährigen in zehn Jahren 18 Jahre alt sein werden. Für sie aber sieht dann schon deshalb alles anders aus, weil ein Gefühl von Schuld für diese Generation nicht mehr vorhanden sein wird. Ihre Gesinnung aber und die der nachfolgenden Generationen wird mit unerbittlicher Logik das Ergebnis der politischen Taten und des menschlichen Verhaltens von heute sein. Daß diese deutsche Jugend und die Jugend aller anderen Völker richtig gelegte Fundamente vorfinde, auf denen sie ein wohnliches und sicheres Haus für alle vollenden kann, ist der erklärte Wille des deutschen Volkes von heute. Möge dieser Wille erkannt und gewürdigt werden!

Eines nur ist dazu notwendig: *die Erkenntnis, daß jene politischen Fehler, deren scheinbare Unsterblichkeit wir heute mit Entsetzen beobachten, gleichbedeutend sind mit unsterblichem Leid.* Nicht nur für Deutschland.

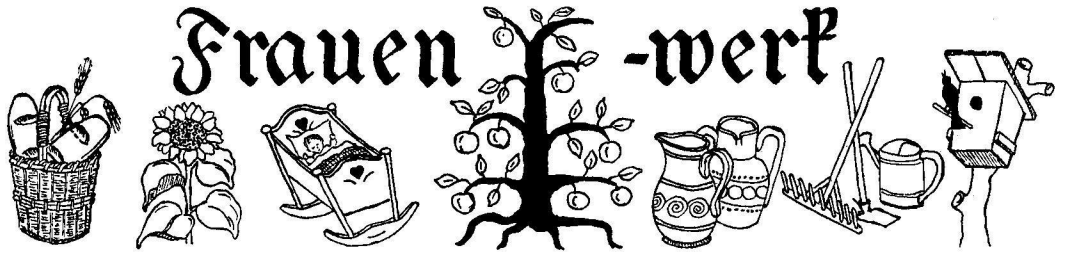
Musikalische Rundschau

Das Teatro Colón beschloß die große Spielzeit 1947 mit dem szenischen Oratorium von Arthur Honegger „Jeanne d'Arc au bücher" („Johanna von Orleans auf dem Scheiterhaufen"). Das Werk benutzt eine Dichtung Paul Claudels aus dem Jahre 1935, welche die letzten Augenblicke der zum Feuertod Verurteilten schildert. Claudels Dichtung ist voll tiefer Menschlichkeit. Sie drängt das Leben Johannas in einzelne Erinnerungsbilder visionären Charakters zusammen und bevorzugt in der Gerichtszene eine Satire voll grimmigster Ironie. Eine übermenschlich schwere Aufgabe, Claudels Tiefe und Menschlichkeit in Musik zu setzen! Die technische Meisterschaft Honeggers, des rhythmischen Expressionisten, steht außer Zweifel. Im „Pacific 231", der sinfonischen Dichtung von der schweren Güterzugslokomotive, im Oratorium „König David", in „Judith" hat er bewiesen, daß er moderne Energieballung und Atonalität mit der archaischen Größe Händels zu einem neuen Stil zusammenzuschweißen verstand. Für die Dichtung Claudels aber bedurfte es viel komplizierterer und viel tiefer eindringenderer Ausdrucksmittel. Die musikalische Fassung des Werkes gewann bei jedesmaligem Hören. Wenn man von dem Vorspiel absieht, das nach Vollendung der Partitur (1942) hinzugefügt wurde und an sich unnötig ist, steht ein trotz aller Stilbuntheit doch einheitlicher Bau vor uns. Honegger verwendet keine Hörner; ein Terzett von Saxofonen kennzeichnet den verhaltenen Klangcharakter des Werkes, das außerdem die Aethertonwellen Martinots verwendet, mit großen Chören arbeitet und die gesprochene Sprache neben der gesungenen bisweilen abwechselnd, an besonders markanten Stellen auch gleichzeitig verwendet. Eine auf wenige Floskeln beschränkte Leitmotivtechnik gibt der zarten Seele Johannas in einem kurzen Flötenmotiv beredten Ausdruck. Das Heulen des Totenhundes (durch Martinotwellen und gestopfte Trompeten ausgedrückt), kehrt mehrmals wieder, ebenso eine bombastische und hohle Blechbläserphrase des Gerichts. Dieses selbst ist mit Jazzelementen stark persifliert. Ein Schwein ist der Gerichtsvorsitzende, ein Esel sein Sekretär; Schafe sind die Beisitzer. Später werden altfranzösische Volksthemen oder einfache Glockenmotive als Themenzellen herangezogen. Auch Tanzmotive von einprägsamer Plastik stellen sich ein (im „Kartenballett" in welchem die beiden mitwirkenden Klaviere zu Cembalos verwandelt werden.) Gregorianische Choräle und mittelalterliche Volksthemen verbinden sich kontrapunktisch. Das Rührendste ist freilich nicht so sehr die Musik der beiden Glocken Santa Margarita (Celesta) und Santa Catalina (Klavier und Bässe), sondern das herbe, aber doch bestrickende Kinderliedchen vom „Trimazo", jener kleinen Kerzchen die sich die Lothringer Kinder selbst herstellten um sie zu Ehren der Jungfrau anzubrennen. Johanna an den Brandpfahl gebunden, ist jetzt die Kerze, welche zu Ehren Marias verbrennt. Die Flammen knistern. Ein Choralthema wird gegen ein rhythmisch lebhaftes Brandmotiv gesetzt. Unter Streichertremolos, Chorgesang, Glockengeläut haucht Johanna ihre Seele aus zu Ehren und zur Größe ihres Vaterlandes und aus tiefer Liebe, die nicht sich selbst, sondern andern gewidmet war.

Das zweifellos beste Werk des Schweizer Komponisten, das alle seine früheren Stile in sich birgt, sie aber kunstvoll vereint und dadurch machtvoll steigert, fand eine bedeutende Wiedergabe im Teatro Colón. Erich Kleiber musizierte die schwere Partitur mit all der Virtuosität, die ihm eigen ist, aber auch mit jenem Stilgefühl, das die lyrischen, die rhythmischen, die extatischen Ausdruckswerte mit vollendeter Klarheit nebeneinander stellte. Margarete Wallmann hatte als Regisseurin besonders viel Wert auf tänzerische Ausdeutung der Partitur gelegt. Sie stellte die Gegenpole spätmittelalterlichen Empfindens: finsteren Fanatismus und schrankenlose Weltbejahung wirkungsvoll nebeneinander, entwickelte ungewöhnliche Phantasie und originale Gestaltungskraft in Tanzschöpfungen von stärksten Gegensätzen (Gericht — parodisch; Einzug des Duphins in Reims — festlich rhythmisch; „Trimazo"-visionär) und fiel nur am Schluß in abgegriffene Gemeinplätze: Die Gloriole der brennenden Märtyrerin war eher ein mit Kerzen bestückter Geburtstagskuchen als die Flammensäule der für ihr Vaterland (im „flammenroten Brautkleid") Sterbenden. Die wichtigsten Sprechrollen waren von Clara Oyuela (Jungfrau) und Felipe Romito (Dominikus) gut gepflegt; Nilda Hoffmann und Tota de Igarzabal sangen die beiden Glocken mit stimmlichem Liebreiz. Ein Heer von Solisten des Gesangs, der Rezitation und des Tanzes waren kunstvoll eingegliedert und der Chor (Terragnolo) löste seine schwere Aufgabe meisterlich. Ein wundervolles Bühnenbild (spätgotische Kathedrale) von Nicolas Benois vereinte genialmoderne Raumplastik und bedeutsame Stiltreue. 1948 werden Wilhelm Furtwängler und Walter Gieseking im Teatro Colón erscheinen.

Da das Orchester, Chor und Ballet des Teatro Colón nach dem Chaco reisten brach mit einem Schlag jede Tätigkeit dieses Theaters ab. Wilhelm Backhaus gab ein einziges Orchesterkonzert im Gran Rex: seine Interpretationen des G-Dur und des Es-Dur Klavierkonzertes von Beethoven waren von höchster Reife des

(nach Seite 410)



Wie ich dazu kam Märchenbücher zu schreiben

Die bekannte österreichische Schriftstellerin Charlotte Thomae, die jetzt in Buenos Aires lebt und deren neuestes Werk „Purzelchens erste Erdenreise" im Verlag vom Dürer-Haus erscheint, erzählt hier wie der Sonnenschein einer hellen Seele in der Trübnis der Nachkriegszeit in Märchenbüchern Gestalt annahm.

Ja, das ist wahrhaftig eine kleine Geschichte. In der Schule fing es an. Es war eine sehr romantische Schule, denn sie lag in dem entzückenden Benrather-Schlößchen, in der Nähe von Düsseldorf. Wenn man aus dem Klassenfenster sah, fiel der Blick auf einen See mit einer kleinen Insel, auf der Weiden und Birken wuchsen. Hinter dem Schlößchen aber streckte sich ein großer Waldpark bis an die Rheinufer mit stillen Alleen, verträumten Weihern auf denen Wasserrosen schwammen. Ich liebte diese Schule sehr und vor allem meinen Schulweg, der mich jeden Morgen durch eine Kastanienallee des Waldparkes führte. Wie schön war im Frühling am frühen Morgen das Vogelgezwitscher, das junge Grünen und Blühen, im Sommer die Flut des Sonnenlichtes, das gedämpft durch den Dom von breiten Baumkronen fiel, im Herbst die zarten Nebel über leuchtenden Farben und im Winter der frischgefallene Schnee, der hier im Waldpark so unberührt liegen blieb. Ja, ich liebte diesen Weg und er war es auch, der mich zu meinen ersten kindlichen lyrischen Gedichten anregte. Die Aufsatzthemen aber, die wir in der Deutschstunde erhielten, entkleidete ich ihrer Nüchternheit und umwob sie solange mit den Gestalten meiner Phantasie bis sie zu richtigen Märchen wurden. Später habe ich einen Teil dieser Märchen in Jugendzeitschriften veröffentlicht. Meine Deutschlehrerin, die es verstanden hat, uns Kindern in einer wunderbarer Weise deutsche Literatur nahe zu bringen, war sehr stolz auf meine Aufsätze, las sie der Klasse vor und meinte, ich würde bestimmt später einmal Märchenbücher schreiben. Das lehnte ich aber sehr energisch ab, denn ich trug mich bereits mit dem Gedanken, in die Fußtapfen Schillers zu treten und revolutionäre Dramen zu schreiben. Tagelang ging ich mit einer düsteren Miene umher und dann begann ich das große blutrünstige Drama zu „dichten" — Liebe und Rache einer Bajadere. Es würde zu weit führen, den Inhalt wiederzugeben — nur soviel sei gesagt, daß die vier Akte eine Länge von höchstens zwei Akten hatten und daß am Schluß des vierten Aktes die Bühne mit Leichen bedeckt war. Es war wirklich ein erschütterndes Drama und auch ein folgenschweres — es brachte mir in Mathematik eine schlechte Note (da ich diese Stunde zum Dichten auserkoren hatte), als Folge dessen eine Ohrfeige meines Vaters und — die Bekanntschaft einer großen Frau, Luise Dumonts, der Generalintendantin des Düsseldorfer Schauspielhauses. Als ich nämlich die Liebe und Rache einer Bajadere vollendet hatte, schickte ich das Manuskript kurz entschlossen in das Düsseldorfer Schauspielhaus und wartete aufgeregt ab, wann ich zur Premiere meines Dramas eingeladen würde. Doch unglaublicherweise hörte ich acht Tage lang nichts, das veranlaßte mich grimmig an das Telephon zu gehn und die Generalintendanz anzurufen. Nun, der Erfolg des Telephongespräches war, daß mich Luise Dumont bat zu ihr zu kommen. Es blieb mir nichts übrig, als meinen Eltern das Drama zu beichten, was sie mit Humor hinnahmen, und mit einem Blumenstrauß bewaffnet in das Schauspielhaus zu wandern. Luise Dumont, die damals schon eine alte Dame war mit weißen Haaren und dunklen blitzenden klugen Augen, war wohl sehr überrascht ein kleines Mädchen mit Hängezöpfen vor sich zu sehn. Ich aber war restlos begeistert von dieser geistreichen dominierenden Frau, vom Düsseldorfer Schauspielhaus und von der Aussicht nach Schulschluß bei ihr studieren zu dürfen. Ich vergaß sogar, daß meine Bajadere sich nicht auf der Bühne austoben durfte und machte mich brav an Zwerg Nase, den mir Luise Dumont aufgab als Märchenspiel zu bearbeiten.

Die meisten Menschen wissen gar nicht, wie schön die Welt ist und wieviel Pracht in den kleinsten Dingen, in irgendeiner Blume, einem Stein, einer Baumrinde oder einem Birkenblatt sich offenbart. Die erwachsenen Menschen, die Geschäfte und Sorgen haben, und sich mit lauter Kleinigkeiten quälen, verlieren allmählich ganz den Blick für diese Reichtümer, welche die Kinder, wenn sie aufmerksam und gut sind bald bemerken und mit dem ganzen Herzen lieben. Und doch wäre es das Schönste, wenn alle Menschen in dieser Beziehung immer wie aufmerksame und gute Kinder bleiben wollten, einfältig und fromm im Gefühl, und wenn sie die Fähigkeit nicht verlieren würden, sich an einem Birkenblatt oder an der Feder eines Pfaues oder an der Schwinge einer Nebelkrähe so innig zu freuen wie an einem großen Gebirge, oder einem prächtigen Palast. Das Kleine ist ebensowenig klein, als das Große — groß ist. Es geht eine große und ewige Schönheit durch die ganze Welt, und diese ist gerecht über den kleinen und großen Dingen verstreut.

R. M. Rilke.

Beim Abschied von meiner Schule und meiner Deutschlehrerin wünschte diese mir viel Glück auf meinem Weg, meinte aber etwas traurig, daß ich in der Theater-Atmosphäre die Märchenwelt bald vergessen werde. Sie sollte auf lange Zeit recht haben. Während der folgenden Jahre, die ich am Düsseldorfer Schauspielhaus, Mannheimer Nationaltheater und Münchner Kammerspiele verbrachte, beschäftigte ich mich nur mit Bühne, Dramaturgie, Regie und Rundfunk, schrieb nur hin und wieder ein Gedicht oder eine Skizze — aber keine Märchen mehr. Auch später, als mich das Schicksal kreuz und quer durch fremde Länder führte, dachte ich nicht mehr daran Märchen zu schreiben, sondern schrieb meinen ersten Roman. „Die Reise nach Mexico", der 1943 in Berlin im Zeitgeschichte-Verlag erschien und schrieb kurz danach einen zweiten Roman, der in Kürze in einem Wiener Verlag erscheinen wird. So kam das schwere Kriegsweihnachten 1944. Ich hatte für meine beiden Kinder kein Weihnachtsgeschenk. Da erinnerte ich mich, daß ich einmal so gut Märchen schreiben konnte und entschloß mich, ihnen ein Weihnachtsmärchen unter das Tannenbäumchen zu legen. Während sie draußen im Tiroler-Schnee herumtollten, saß ich an der Schreibmaschine und ließ „Blinki, das neugierige Sternenbübchen" entstehn. Es lag zur richtigen Zeit auf dem Weihnachtstisch und machte meinen Kindern große Freude. 1946 brachte es ein Wiener Verlag in Buchform heraus, da ich nun schon die Märchenfeder ergriffen hatte, schrieb ich für denselben Verlag noch ein zweites Märchenbuch und — jetzt in Buenos Aires lebend, ein drittes Märchenbuch für den Dürer-Verlag. Möge das Sonnenmärchen „Purzelcheus erste Erdenreise" den Kindern der deutschen Kolonie viel Vergnügen bereiten und es würde mich besonders freuen, wenn so ein kleiner Wicht mir einmal schreiben würde, wie ihm Purzelchen, das Sonnenkind, Herr Spitznase, der Igel, Fräulein Grauhaar, das Mäuschen und Herr Wohlklang, der Frosch gefallen haben. Und wenn ich auch heute wie damals in der Schule mit düsterer Miene und allerlei Plänen herumlaufe, zwar nicht um ein blutrünstiges Drama zu schreiben, aber doch Begebenheiten aus dem Drama Leben, so werde ich doch immer wieder dann und wann in die Märchenwelt zurückkehren und sie unsern Kleinen vorzaubern.

NEUERSCHEINUNG!

IN DER ZWEITEN HÄLFTE NOVEMBER ERSCHEINT:

Purzelchens erste Erdenreise

Ein Sonnenmärchen von Charlotte Thomae

Bilder von Margarete Ludewig-Kerst

Ein Märchen von Purzelchen, dem jüngsten Strahlenkind der gütigen Mutter Sonne, das seine erste Erdenreise zu den Tieren und Blumen eines verwilderten Gärtchens am Rande einer großen Stadt macht.

VERLAG VOM DÜRER-HAUS IN BUENOS AIRES

Der Blumenstrauß

Hansjürgen Weidlich.

Es war vormittags, zehn Minuten vor elf. Um elf Uhr mußte Herr Fiebelkorn bei der Behörde sein. Sie lag direkt neben dem Theater. Also blieb Herr Fiebelkorn vor den Aushängekästen des Theaters stehen: er hatte noch fünf Minuten Zeit, und Schauspieler interessierten ihn immer, besonders Schauspielerinnen.

Plötzlich erschrak er: er sah ein Bild, las einen Namen... Er las ihn noch einmal — es war kein Irrtum. Das war sie: Lisbeth Schlichter.

Er bekam einen roten Kopf, und sein Herz schlug laut. Er war auf einmal wieder der Junge, der versucht hatte, der „Naiven" in seiner Heimatstadt Blumen zu bringen.

Fünfundzwanzig Jahre waren seitdem vergangen, seit mindestens zwanzig Jahren hatte er nichts wieder von ihr gehört; das letzte war, daß sie weit fort, in eine größere Stadt — als Sentimentale engagiert worden sei — und nun auf einmal sah er sie wieder, und sie sah eigentlich noch genau so aus.

Herr Fiebelkorn wäre beinahe unpünktlich zu seiner Besprechung gekommen — so sehr hatte ihn die Begegnung mit dem Bild und dem Namen erregt. Es war eben doch eine große Liebe gewesen: die erste Liebe eines Jungen zu einer Schauspielerin.

Leider ergab die Besprechung, daß Herr Fiebelkorn am Abend mit Geschäftsfreunden zusammen sein mußte. Und mit ihnen ins Theater gehen — nein! Wenn er Lisbeth Schlichter wiedersah, mußte er allein sein.

Er stutzte bei diesem Gedankengang. Das war ja überhaupt ein Einfall...

Und er setzte ihn sofort in die Tat um: er schrieb Lisbeth Schlichter einen Brief.

Es war mehr der Brief eines verliebten Jungen als der eines erwachsenen Mannes, den die Schauspielerin noch am gleichen Abend in ihrer Garderobe las :—

„... Ich erinnere mich Ihrer Rollen in Peterchens Mondfahrt, als Walter Tell, als Franziska; sogar des Kleides, das Sie in dieser Rolle trugen, erinnere ich mich. Damals habe ich Sie geliebt. Ja. Geliebt, wie nur ein Tertianer lieben kann.

Sie wohnten in der Ferdinandstraße — ich kenne das Haus noch genau — die Treppenstufen knarrten, als ich mit meinem Blumenstrauß zu Ihrer Wohnung emporstieg. Ich stieg wirklich empor — ich, der kleine Tertianer, zu jener Höhe, in die Sie, die große Schauspielerin, meine Liebe gehoben hatte. Mein Herz klopfte so stark, daß ich fühlte, würde ich Ihnen gegenüberstehen, ich könnte nicht ein einziges Wort meiner schönen Rede an Sie hervorbringen. Trotzdem stieg ich weiter. Da hörte ich, wie oben eine Korridortür geöffnet wurde, ich hörte Ihre Stimme — und schlug im selben Augenblick einen Haken, rannte die Treppe hinab, flitzte aus der Haustür, um die nächste Ecke; und von dort sah ich Ihnen dann nach. Den Mut zu einem zweiten Besuch hatte ich nicht.

Und heute? — Als ich heute morgen Ihr Bild sah, Ihren Namen las, hatte ich ja allerdings gleich wieder Herzklopfen.

Und doch: heute möchte ich Ihnen gern jenen Blumenstrauß bringen, und ich würde auch nicht wieder umkehren — wenn ich kommen dürfte. Darf ich?"

Lange hatte die Schauspielerin nicht eine so große Freude gehabt, wie sie ihr dieser Brief gebracht hatte. Mit ihm war die Zeit ihres Anfangs wieder lebendig geworden: sie sah sich als Franziska, auch sie erinnerte sich wieder des Kleides, es war das erste mit einem tiefen Ausschnitt — oh, wie war diese Zeit des Anfangs doch herrlich gewesen! Alles war neu, alles geschah zum erstenmal...

Gleich am nächsten Morgen rief sie Herrn Fiebelkorn an. Er meldete sich sehr männlich — dann aber schlug seine Stimme sofort um in die schüchterne eines Schülers. Ach, das sei aber mächtig nett von ihr, ihn gleich anzurufen! Ob sein Brief nicht vielleicht doch ein wenig zu frech gewesen wäre?

„Nein!" rief sie aus und war wieder die unbekümmerte Naive von damals, „er ist wunderbar! Gerade so — so, wie er ist, ist er richtig. Man sieht Sie ja förmlich die Treppe heraufklettern, jetzt schlagen Sie einen Haken, nun flitzen Sie aus der Tür und schielen um die Hausecke hinter mir her... oh, wie ich mich über diesen Brief freue!"

Das sei aber doch mächtig nett von ihr.

„Wissen Sie noch? — Ei, Vater, sieh den Hut dort auf der Stange... ha, ha, ha!"

Und ob er es noch wisse! O ja! Er habe sich Wilhelm Tell doch zweimal angesehen. Und Minna von Barnhelm sogar dreimal! Wegen des Kleides.

„Und wann sehen wir uns nun wirklich? Haben Sie heute vormittag Zeit? Vielleicht jetzt gleich? Oder wollen wir zusammen Mittag essen?"

Dann könne er ihr aber doch den Blumenstrauß nicht gut mitbringen — da geniere er sich vor den Leuten.

„Aber der Blumenstrauß war doch schon in Ihrem Brief! Nein, den lassen Sie ruhig!

Wir Kinder gratulieren

Hell liegt der Glanz der Festtage über dem Leben unserer Kinder. Vaters Geburtstag — Mutters Geburtstag — Weihnachten. Das alles sind Erlebnisse von ungeheurer Wichtigkeit und wie herrlich ist es, wenn man da etwas vortragen darf! Mit liebevollem Eifer wird da geprobt, und wenn der große Augenblick gekommen ist, pressen die kleinen Hände vor freudiger Erregung sich fest um das Blumensträußchen.

Ja, diese kleinen Festtagsverse gehören unbedingt zum deutschen Familienleben, sind ein Teil seiner innigen Poesie. Freilich, eins ist notwendig: sie müssen schlicht, leicht faßlich und kindlich in Empfindung und Ausdruck sein.

Wir wollen heute einige Anregungen für Geburtstagsgedichte bringen, denen in späteren Heften weitere folgen solle. So mögen Mütter und Kinder ihre Freude daran haben.

1. Sommerblumen — Sommerpracht,
habe ich dir mitgebracht.
Will ein Verschen Dir jetzt sagen —
mögst du's stets im Herzen tragen:
Viel Glück über Glück
Vom Himmel ein Stück
Vom saftigen Grün
Im Sommer blühn.
Und alles Schöne — glaub' es mir —
Das wünsch ich dir!

(Die Kinder haben einen Blumenstrauß in der Hand und ein Kränzchen im Haar).

2. In einem Garten — auf einem Baum —
Da träumen wir unsern Apfeltraum.
Doch plötzlich stört man uns aus der Ruh'.
Der Wind, der pfiff uns ganz ärgerlich zu:
Wacht auf ihr Faulen, hört auf zu träumen
Wollt ihr denn den Geburtstag versäumen?
Und eh' wir uns etwas zurecht gerüttelt
Hat er uns einfach vom Baume geschüttelt.
So ein Windikus — so ein frecher Geselle.
Auch ohne ihn wären wir pünktlich zur Stelle.
Denn Birnen und Pflaumen und Aepfel so frisch,
gehören auf jeden Geburtstagstisch.
Und so wollen wir denn vor allen Dingen
Kräfte — Gesundheit und Frohsinn dir bringen.

(Die Kinder überreichen ein Obstkörbchen).

3. Ein Körbchen voll Trauben und ein Fläschchen Wein —
Die schickt der Oktober zum Fröhlichsein.
Ich komme und will dir gratulieren,
du sollst von allem einmal probieren.
Viel Freude und Glück und Zufriedenheit —
Das wünsch' ich von Herzen dir allezeit.

(Die Kinder können ein Körbchen mit Weintrauben und eine Flasche Wein überreichen).

Nur: wie sehen Sie eigentlich aus? Damit ich Sie auch erkenne." Da solle sie sich nur keine Sorgen machen — er würde sie sofort erkennen.

Aber er erkannte sie nicht.

Als er in das Restaurant kam, wo sie sich treffen wollten — er kam zu spät. weil er vor Aufregung falsch über die Straße gegangen und gebührenpflichtig verwarnt worden war —, ging er dreimal an ihr vorbei, ohne sie zu erkennen. Er suchte die Naive aus seiner Jugendzeit, seine Franziska, er suchte die siebzehnjährige Lisbeth.

Und die zweiundvierzigjährige Lisbeth Schlichter hielt Ausschau nach einem Jungen, von dem sie erst gestern abend einen verliebten Brief erhalten hatte. Daß jener runde Herr mit der Glatze, der jetzt hilflos zwischen den Tischen stand, eben dieser Junge gewesen war: vor fünfundzwanzig Jahren — auf diesen Gedanken kam sie nicht.

Schließlich fielen sie einander doch auf: ihre suchenden Augen begegneten sich, der eine sah den anderen an, zuerst abtastend, dann verwundert, zuletzt erschrocken — und an diesem Wandel im Ausdruck ihrer Gesichter erkannten sie sich.

Es wurde ein Mittagessen, ganz anders, als sie es sich vorgestellt hatten. Die Zeit von damals, die am Morgen noch so lebendig gewesen war, war plötzlich tot, und sie hielten ihr eine Leichenrede.

Nach dem Essen saßen sie schweigend da. „Wie Hinterbliebene, die über einen Toten trauern", sagte die Schauspielerin plötzlich und lächelte.

Herr Fiebelkorn fuhr sich verlegen mit der Hand über die Glatze, dann sagte er mutig: „Wir hatten uns beschenken wollen — nun haben wir uns bestohlen."

Lisbeth Schlichter sah ihn vergnügt an: „So weise schon?"

„Wer weise ist, hat auch Humor."

„Oh, dann ist ja noch nicht alles verloren, nicht?"

„Nein", meinte er, „dann hätten wir ja eine neue Basis. Eine unserem Alter gemäße."

„Ja", sagte sie erfreut und reichte ihm über den Tisch die Hand.

ROMAN von KARL ALOYS SCHENZINGER

Copyright 1937 by Verlag Zeitgeschichte, Berlin

Inhalt aus dem vorigen Heft: Während seiner Versuche mit dem Steinkohlenteer findet Runge die Karbolsäure und aus ihr in einem weiteren Prozeß einen schönen roten Farbstoff. Ferner das Stearin, das die chemische Produktenanstalt zu rußfreien Kerzen verarbeitet. Sie macht damit glänzende Geschäfte, denkt aber nicht daran, Runge sein dürftiges Gehalt zu erhöhen. Zuletzt findet er im Destilat des Steinkohlenteers einen veilchenblauen Farbstoff, den er Kyanol nennt; es ist Anilin.

In dem deutschen Universitätsstädtchen Gießen strömen Studenten aus aller Herren Länder zusammen, um die neue chemische Wissenschaft bei ihrem berühmtesten Vertreter seiner Zeit, Justus Liebig, kennen zu lernen. Unter ihnen befinden sich ein junger Engländer namens Mansfield und sein Freund, ein junger Deutscher mit Namen Hofmann, eigentlich Student der Rechtswissenschaft und Philosophie, der aber von der Persönlichkeit Liebigs und seinen Vorlesungen so beeindruckt wird, daß er sich entschließt, zur Chemie umzusatteln.

Mr. Mansfields Haus lag am Trinity Square. Ueber die Bäume der Parkanlagen herüber ragte das Massiv des Tower. Von hier zur Börse war kein weiter, aber ein wenig schöner Weg. Mr. Mansfield sah an diesem Morgen nichts von den verwitterten Stirnseiten der unscheinbaren Häuser, die die engen Gassen umsäumten. Achtlos ging er über das holprige Pflaster, wich den vielen Pfützen aus, ohne sie recht zu bemerken. Die Nachfrage nach Indigo war in den letzten Jahren gewaltig gestiegen, aber es war noch immer gelungen, den Bedarf zu decken. In Moorschedabad noch eine dritte Faktorei zu gründen, war der beste Einfall gewesen, den der selige Tomson gehabt hatte. Schade, daß auch ihn das Fieber dort unten so früh aufgebrannt hatte. Es gab zuweilen schon bittere Tatsachen. Im vergangenen Jahr hatte ‚Bengal Indigo superfein purpur' nur 22 Schillinge 3 Pence gebracht pro Kilo. Die Gesamternte war allerdings doppelt so reich gewesen wie in diesem Jahr. Mr. Mansfield zählte zusammen, multiplizierte, zog das Mittel. 33 Schillinge mußten einfach für das Kilo erzielt werden. Auf der gestrigen Börse waren 29 Schillinge 5 Pence geboten worden. Die B. I. C. hatte nicht verkauft.

Die Indigobörse fand in einem Nebensaal des Stock Exchange statt. Bis jetzt wenigstens war es immer so gehalten worden. Als aber Mr. Mansfield den Saal in der Börse betrat, war der Saal fast leer. Nur ein paar Makler standen auf ihren Plätzen. Die Käufer fehlten.

„Mr. Mansfield, kommen Sie mit?"

Mr. Mansfield sah sich um. Ein bekannter Agent stand vor ihm. „Wohin, Mr. Bleß?"

„Nach Shurmans Inn."

„Was ist bei Shurman?"

„Börse."

In Shurmans Lokal war ein erschreckendes Gedränge. Faktoreibesitzer und Grossisten drängten sich durcheinander, Agenten, Vertreter der Großfärbereien, daneben unbestimmbare Existenzen, die mit Indigo genau so handelten wie mit Diamanten, Alteisen, Lumpen, Bruchzinn oder Wolle. Hier gab es keine Spekulation auf Hausse oder Baisse. Hier wurde die Ware in Substanz angeboten, in Substanz gekauft und in bar bezahlt. Die Spekulation würde erst später beginnen, draußen, außerhalb dieses Bereichs, in den Magazinen der Käufer. Die Differenz bezahlten dann schweren Herzens die kleinen Geschäftsleute und die Handwerker Europas, die Hausfrauen und ihre Männer, die eines

neuen Kleides oder eines neuen Rockes dringend bedurften.

Der Hinblick auf dieses Heer der Verbraucher bestimmte bei Shurman die Preise im Verein mit dem Himmel über Java und Bengalen.

34 Schilling 4 Pence waren schon vor einer Stunde geboten.

Mr. Mansfield hat auch an diesem Tage noch nicht verkauft. Wenn die nächsten Tage nur ein Plus von einem Penny brachten, 12 Pennys machten einen Schilling aus, 20 Schilling machten ein Pfund.

4

Runge war allein geblieben.

In jahrelanger Arbeit hatte er versucht, seine Funde zu ordnen, in den Ergebnissen seiner Experimente ein System zu finden. Aber alle Versuche hatten noch immer keinen Einblick gegeben in die Gesetze, die die Elemente gegenseitig verbanden. Sie hatten Farben gebracht. Farben und immer wieder Farben, den dunkelglühenden Purpur wie das zarte Grün des Malachits.

Endlich hatte er den Bericht doch niedergeschrieben. Seine Bilanz nannte drei Säuren und drei Basen, die er im Steinkohlenteer gefunden hatte. Er schilderte mit einfachen Worten das Verhalten dieser Substanzen, wenn man sie mit anderen Basen und Säuren versetzte. Er hätte andere Worte wählen können, große Worte, Worte der Verheißung, Worte einer weiten Prophetie. Er berichtete aber fast nebenbei, daß er mit den gewonnenen Farblösungen Holz und Gewebe mit gutem Erfolg gefärbt habe. Auch die Ueberschrift versprach nichts Besonderes. ‚Ueber einige Produkte der Steinkohlendestillation, von F. F. Runge' hatte Runge den Bericht überschrieben.

Poggendorff hatte dann den Bericht in seinen ‚Annalen' gebracht, und Runge hatte die beiden Hefte, die den Bericht enthielten, an alle Stellen versandt, bei denen er ein Gehör für seine Arbeit voraussetzen konnte. Auch an die ‚Seehandlung' hatte er die Hefte gesandt und, mit einem besonders gehaltenen Schreiben, auch nach Gießen an den Professor Justus Liebig.

Runge hatte nicht erwartet; daß nun eine Welle begeisterter Zuschriften über ihn hereinbrechen werde. Mit aller Bestimmtheit aber hatte er angenommen, daß der eine oder andere Chemiker seine Funde aufgreifen und nachprüfen werde, daß sich ein Gedankenaustausch anbahnen und eine Art Gemeinschaftsarbeit als Folge entwickeln würde. Aber nichts dergleichen geschah. Es blieb still um Runge. Kein Mensch beachtete seine Arbeit. In der ersten Zeit war er immer noch mit wachsender Ungeduld dem Postboten entgegengelaufen. Jetzt, nach Monaten, nahm er seine Post ohne Neugier in seiner Wohnung entgegen.

Reichlich ein Jahr später fand Runge eines Tages zwischen dieser Post einen Brief der ‚Seehandlung' vor. Die Bank schickte ihm einen Ausschnitt aus einer Chemikerzeitung zweiten Ranges, in der ein Herr Dr. Reichenbach, Chemiker in Blansko in Mähren, Runges Entdeckungen als Ausgeburt einer wissenschaftlichen Hoffart zu brandmarken versuchte. Die ‚Seehandlung' hielt es für angebracht, Herrn Professor F. F. Runge in einem Begleitschreiben entgegenzuhalten, daß sein Dachfirnis, den er aus dem Steinkohlenteer in ihrem Auftrag herstellte, sich nach wie vor bei der Kundschaft einer großen Beliebtheit erfreue.

Runge machte sich Luft in einem schallenden Gelächter.

Es war ein krankes Lachen.

5

Charlotte Vogt hatte nach dem Tode ihrer Mutter im vergangenen Jahr ein beträchtliches Vermögen geerbt. Mit der alten Haushälterin führte sie das elterliche Haus in der gewohnten Art weiter. Auch um sie war es still geworden. Sie stand am Ausgang ihrer Jugend und war noch immer unvermählt.

In regelmäßigen Abständen fand sich Herr Sekretarius Hoggenaht ein. Er war dem Fräulein nach dem Tode der Hofrätin bei jeder Gelegenheit zur Hand gewesen, hatte ihr überall die lästigen und ungewohnten Dinge, die das Ableben eines so nahen Verwandten mit sich bringt, mit großem Eifer abgenommen und glaubte nun ein doppeltes Anrecht auf die Stelle eines schützenden Freundes bei der verwaisten Dame des Hauses zu haben. Schon in gesunden Tagen war es der Wunsch der seligen Hofrätin gewesen, daß der Sekretarius sich um Charlotte bemühte. Während ihres Krankenlagers hatte sie ihn offen gebeten, sich Charlottens auch für die Zukunft nach Möglichkeit anzunehmen. Er wurde also nur dem Vermächtnis der Mutter gerecht, wenn er sich jetzt noch offener als früher um Charlottes Gunst bewarb, und niemand konnte ihm nachsagen, er habe es auf den Nachlaß der Familie Vogt abgesehen.

Leider stellte das Fräulein seine Geduld jetzt auf eine noch härtere Probe als zu Lebzeiten der Mutter, und es war dem Sekretarius Hoggenaht keineswegs entgangen, wo der eigentliche Grund dieses Verhaltens zu suchen war. Er ließ daher keine Gelegenheit ungenützt, die Meinung des Fräuleins für sich günstiger zu stimmen. In der Wahl der Mittel war er wählerisch.

Eines Sonntagsmorgens legte er zugleich mit den üblichen Rosen ein Zeitungsblatt vor Charlotte auf den Tisch. Charlotte sah erst gleichgültig auf die Rosen und noch gleichgültiger auf das Blatt. Plötzlich aber wurde sie rot, griff hastig nach der Zeitung und begann fieberhaft zu lesen. Sie las den angestrichenen Abschnitt immer wieder.

Endlich ließ sie das Blatt sinken. „Wer ist Dr. Reichenbach?"

„Ich kann es nicht sagen, Fräulein Charlotte. Ich habe sonst nie etwas von dem Mann gehört."

„Wie kommen Sie dann zu diesem Blatt?"

„Der Herausgeber hat mehrere Exemplare an die ‚Seehandlung' geschickt, wohl in der Annahme, daß uns der Artikel interessieren würde. Besagter Herr Runge steht doch gewissermaßen in unseren Diensten."

„Warum haben Sie mir nicht Professor Runges Aufsatz besorgt? Das hätte mich gefreut. Was Sie mir da anbrachten, ist ein böswilliges Gesudel."

„Meine Teure! Lassen Sie mich aufrichtig sein. Ich glaube nicht, daß Sie die Auslassungen des Herrn Runge verstanden hätten. Es hätte nur wieder einmal die Gefahr bestanden, daß Sie das, was Sie nicht begreifen konnten, bewundert hätten, und dazu liegt, wie Sie sehen, auch nach Ansicht seiner Fachgenossen keinerlei Veranlassung vor."

„Zufällig habe ich Professor Runges Bericht gelesen. Professor Poggendorff war so freundlich, ihn mir gleich nach Erscheinen zuzuschicken. Wenn ich sagte, daß ich mich gefreut hätte, so meinte ich damit, daß ich mich über Sie gefreut hätte, wenn Sie den Anstand aufgebracht hätten, mir die Leistung eines Mannes zu zeigen, den Sie für Ihren Rivalen halten."

„Wenn ich nicht die Ueberzeugung hätte, die Ihre selige Frau Mutter schon immer gehabt hat! Glauben Sie mir, Charlotte, Sie tragen von diesem Mann ein völlig falsches Bild in sich. Sie sehen da Dinge, die nicht vorhanden sind. Es ist ein Jammer, mit anzusehen, wie Sie dieser Schimäre nachhängen."

„Lieber Hoggenaht! Sie werden mir so wenig wie meine Mutter meinen Glauben nehmen."

„So wenig wie ich mir meinen Glauben nehmen lasse. Ich glaube nun einmal, daß eine Charlotte Vogt eines Tages doch einsehen wird, daß es unter ihrer Würde ist, sich jahrelang für einen Mann bereit zu halten, der durch sein Verhalten immer wieder gezeigt hat, daß ihm diese Bereitschaft gleichgültig, wenn nicht gar lästig ist."

„Herr Hoggenaht!"

„Lassen Sie mich das sagen, verehrte Charlotte! Es ist das erste, und ich nehme an, es wird auch das einzige Mal bleiben, daß wir uns in dieser Weise unterhalten. Es war die letzte Sorge Ihrer seligen Frau Mutter, ob Sie sich doch noch einen Hausstand gründen und Kindern das Leben schenken wollten, was — wenn Sie mir den Hinweis verstatten wollen, verehrte Charlotte — auch ohne den letzten Wunsch Ihrer seligen Frau Mutter Ihre gott- und naturgewollte Lebensaufgabe wäre."

„Ich bin ganz Ihrer Ansicht, lieber Hoggenaht, und Sie haben ganz recht, wenn Sie mich ausschelten. Sie müssen aber bedenken, daß es einen Zustand gibt, der uns so unvernünftig macht, daß wir diese Unvernunft noch als ein Glück empfinden. Und jetzt zeigen Sie mir den Kontoauszug, den Sie mir heute mitbringen wollten."

6

August Wilhelm Hofmann und Charley Mansfield waren in der kurzen Zeit, die sie sich kannten, unzertrennliche Freunde geworden, obwohl — oder vielleicht gerade weil — sie sich ewig in den Haaren lagen. Hofmann hatte vor zwei Jahren seinen Vater auf einer Reise nach Oberitalien begleiten dürfen. Der damals Achtzehnjährige war zurückgekommen angefüllt mit Eindrücken und Erlebnissen. Sein angeborener Hang zur Natur hatte sich vor der südlichen Landschaft in verträumte Schwärmerei gewandelt, und es war nur natürlich, daß von diesem aufgelockerten Gemüt eine Lehre wie die des schwäbischen Philosophen Hegel gierig aufgesogen wurde. Die letzten Rätsel der Welt schienen Hofmann in dieser Lehre gelöst, der zwingende und zugleich erlösende Nachweis schien ihm für erbracht, daß alles Geist, daß alles Werden sei. Die schöpferische Idee wurde Gegenstand, Form und Erscheinung, wurde Leben und Handlung, verwelkte, starb und zerfiel, floß zurück in das Reich des unendlichen Geistes. Ein ewiger Kreislauf.

Diese Art die Welt zu sehen hatte Hofmann eine tiefe Ruhe, eine wunderbare innere Wärme gegeben. Er hatte Ströme, Gebirge und Städte gesehen. In Gedanken versunken ging er jetzt durch die engen Gassen Gießens. Gießen hatte damals knapp ein paar tausend Einwohner. Am Markt und am Brandplatz standen ein paar städtische Gebäude, das übrige war Dorf. Kleine mit Lehm beworfene Fachwerkhäuser. In der offenen Gosse floß der Unrat nach der Lahn hinunter. Dunghaufen türmten sich vor den Häusern. In den Gassen suhlten sich die Ferkel, und Hühner und Gänse suchten hier ihr Futter. In Hofmann aber wurde der kleine Fluß recht oft zum offenen See mit weiten sonnigen Ufern. Gassen und Hütten wurden zum festlichen Platz, den ein Dom und massive Palazzos umsäumten.

Dann war die Zeit gekommen, da Hofmann sich vor diesem Glück nicht mehr behaglich fühlte. Er verfiel in Widersprüche, grübelte, sagte sich immer öfter, alles sei Täuschung, sei ein Traum, ein Rausch, und eines Tages war Charley Mansfield in diese wankende Welt mit seinem hellen Lachen eingebrochen.

Mansfield hatte den jungen Träumer kurzerhand mit zu Liebig genommen und neuerdings sah man sie jeden Nachmittag Arm in Arm zu Sandhaas ins Kolleg marschieren.

Doktor Sandhaas las gerade über Phantasie und Erkenntnis. „Die Natur dichtet nicht, sie ist", hatte dieser Doktor ganz zu Anfang erklärt, und schon dieser erste Satz hatte Hofmann zu innerst gepackt.

Jetzt saßen sie schon reichlich zum zwanzigstenmal vor Doktor Sandhaasens Katheder und warteten.

Vor dem Fenster des kleinen Hörsaals, der mehr eine Hörstube als ein Hörsaal war, standen die Kastanien in leuchtendem Orange. Dahinter spannte sich ein tiefblauer Herbsthimmel, von irgendwo ein brandrotes Ziegeldach. Hofmann war so in den Anblick dieses Farbengetümmels versunken, daß er das Eintreten des Doktors nicht bemerkte. Er kam erst zu sich, als der Doktor zu sprechen begann. Aufgeschreckt wandte Hofmann das Gesicht dem Sprecher zu und erschrak noch mehr.

In der ersten Bankreihe, dicht vor dem Katheder, saß ein junges Mädchen. So etwas war noch nicht vorgekommen, seit es Universitäten gab. Wie kam diese Frauensperson hierher, in dieses Kolleg? Hofmann setzte gerade an, um mit den Füßen zu scharren, als das Mädchen leicht den Kopf zur Seite drehte.

Bis dahin hatte Hofmann nur den blonden Schopf des Mädchens zu sehen bekommen. Jetzt zeigte sie ein Profil, das Hofmann das Blut in die Schläfen jagte.

Doktor Sandhaas sprach schon eine halbe Stunde. Hofmann hatte gar nicht hingehört. Dann schlug ein Satz in Hofmanns Bewußtsein, der ihn jäh aufhören ließ. „Natur und Mystik sind wie Wasser und Oel. Die Natur hat nur Gesetze. Anstatt diese Gesetze herauszuholen, tragen gewisse Leute die Mystik in die Natur hinein. Man treibt Schindluder mit unseren Gefühlsregistern. Wir werden die Gesetze aber finden. Es ist nur eine Frage des klaren Verstandes und der Zeit."

Dröhnender Beifall folgte diesen Worten.

Doktor Sandhaas wehrte ab. „Sie zollen mir einen Beifall, der mir nicht gebührt. Der Beifall gebührt Alexander von Humboldt in Berlin."

Höchstens zwanzig Hörer saßen in dem Raum. Sie tobten wie zweihundert. Hofmann sah schon wieder das Mädchen an, das wie irrsinnig klatschte.

7

„Hast du was Spannendes, Mansfield?"

Mansfield warf Hofmann, der es sich auf dem Sofa des Freundes bequem gemacht hatte, eine Broschüre hinüber. „Lies den Artikel von Runge!"

„Wer ist Runge?"

„Weiß ich nicht. Aber lies mal! Ich möchte wissen, was du dazu sagst!"

Mansfield schrieb an seinem Brief weiter.

Hofmann begann zu lesen. „Poggendorffs Annalen —?"

„Die Nummer ist ja uralt! Stammt noch von 34!"

„Schad't nicht. Lies nur."

Hofmann blätterte gelangweilt in dem Heft. Da stand ‚Runge.' Das war es wohl? ‚Ueber einige Produkte der Steinkohlendestillation.'

Eine ganze Weile blieb es still in der Stube.

Plötzlich sprang Hofmann auf. Seine Backen glühten. Das Heft knisterte in seiner Faust. „Du! Das ist ja toll! Farben aus Teer? Schon der Gedanke kann einen verrückt machen. Was sagt denn dein Vater zu der Sache? Der handelt doch mit Farben, soviel ich weiß?"

„Mein Vater hat Ind'goplantagen. Was hat der Artikel mit Indigo zu tun?"

„Mir war so im Augenblick, als wäre da eine Beziehung. Was meinte Liebig?"

„Ich habe den Artikel erst neulich entdeckt. Er ist schon dreieinhalb Jahre alt. Ich bin dann gleich zu Liebigs erstem Assistenten ge-

gangen. Aber Doktor Will meinte, sein Chef habe wohl nicht viel von dem Zeug gehalten. Er habe sich wenigstens nie darüber geäußert."

Hofmann stand nachdenklich da, begann zu marschieren, ging ein paarmal hin und her, blieb stehen. „Mansfield, ich werde heute mit meinem Vater reden. Ich muß Chemiker werden."

„Runges Artikel hat dir doch nicht etwa den letzten Stoß gegeben?"

„Ich finde ihn grandios. Auf welch anderem Gebiet gibt es noch solche Ideen?"

„Stop! Stop! Hofmann, ich finde, du übertreibst ein wenig. Aber jeder Verliebte hält sein Mädchen für das schönste in der Welt."

Hofmann wurde rot. „Ich habe wirklich noch nichts Schöneres gesehen."

„Als was?"

„Als dieses Mädchen."

„Welches Mädchen?"

„Das heute bei Sandhaas saß im Kolleg."

„Sah recht gut aus, Hofmann."

„Ich hätte sie ansprechen sollen."

„Warum hast du sie nicht angesprochen?"

„Weil ich zu feige war."

„Man hat gewisse Hemmungen in solchen Situationen. Deshalb ist man nicht feige."

„So —! Wenn nun Yorck in Tauroggen auch gewisse ‚Hemmungen' gehabt hätte? Oder euer Cromwell im englischen Parlament?"

„Wenn sie in Gießen vor diesem Fräulein gestanden hätten, hätten sie wahrscheinlich doch gewisse Hemmungen gehabt."

Um 1840 gab es in Berlin eine ‚Gute Gesellschaft'. Stand, Bildung und Geld waren ihre Pfeiler und ihr Maßstab. Man unterschied Arme, Wohlhabende und Reiche, es gab mittlere, subalterne und höhere Beamte, man wohnte Belétage, wohnte im zweiten oder im dritten Stock, im Theater zeigte man sich im ersten Rang, im zweiten oder im dritten. Die aufkommende Eisenbahn erhielt eine erste, eine zweite und eine dritte Wagenklasse. Man heiratete erster, zweiter oder dritter Güte. Man ließ sich Erster, Zweiter oder Dritter begraben. Viele opferten bei diesen Gelegenheiten ihre ganzen Ersparnisse, um dem Nachbarn etwas vorzumachen. Gesellschaftskleidung, Dienerschaft, Juwelen gab es für Tage und Stunden zu mieten. Man war vorübergehend bei der nächsten Sprosse in Aftermiete. Die Inhaber dieser Leihgeschäfte aber waren in der Lage, einen eigenen Frack zu tragen und einen Schmuck, den sie beim Juwelier erstanden hatten. Zweck des Lebens war, die nächste Sprosse zu erklettern oder sich wenigstens den Schein zu geben, als habe man sie erreicht. Der Grad der Bildung war meist nur eine Frage der Geschicklichkeit bei der Wahl des Schneiders, des Tanzmeisters und des Buches, das ein ‚Allgemeines Wissen' zu vermitteln versprach.

Die Güte dieser Gesellschaft bestimmte das Geld.

8

Mit der Zeit hatte sich in Oranienburg ein kleines Kollegium gebildet. Es war ein zwangloser Kreis, der ohne Absicht entstanden war. Runge hatte sich des öfteren mit dem einen oder anderen Bürger der Stadt, mit dem er sich verstand, zu einem Dämmerschoppen verabredet. So waren die Männer untereinander in Fühlung gekommen und allmählich hatte man sich immer regelmäßiger eingefunden. Heute war es schon selbstverständlich, daß der ‚Postwirt' an gewissen Tagen der Woche den sechs, acht Herren des Kollegiums den runden Tisch am Ofen bereithielt. Hier saßen dann so zwei-, dreimal in der Woche der Ratsschreiber neben dem Apotheker, der Maurermeister neben dem Professor, tranken ‚Felsenbräu' mit ‚Korn', wenn nicht gerade der Professor Runge einen seiner selbstgemachten Weine mitgebracht hatte, von denen der Apotheker behauptete, der Professor fabriziere sie aus dem Steinkohlenteer.

Bei dem Wort ‚Steinkohlenteer' verzog Runge in der Regel den Mund wie seine Tischgenossen, wenn sie jene Weine zu kosten bekamen. Er war nicht sonderlich auf den Teer zu sprechen, die ganzen letzten Jahre schon nicht. Wenn die Menschen nicht wollten, mußten sie es lassen. Er war nicht der Mann, den Leuten etwas aufzudrängen, und die Chemie war Gott sei Dank ein weites Feld. Immerhin! Daß Liebig ihm nicht geantwortet hatte, ärgerte ihn. Er war Liebig schon vor siebzehn Jahren bei Quesneville in dessen Pariser Labor begegnet. Sie hatten sich dort oft des langen und breiten unterhalten und waren sich für gewöhnlich dabei in die Haare geraten. Er war ihm also kein Unbekannter. Aber seine Art hatte ihm schon damals nicht zugesagt. Er war ihm zu selbstbewußt erschienen, zu eitel. Was konnte ein Mensch schon dafür, daß ihm etwas einfiel? Daß er etwas fand? Sich darauf etwas einzubilden, war für ihn, bei aller Achtung, die er schon damals Liebigs Arbeiten entgegenbrachte, ein Zeichen kleiner Denkart. Sie waren vor siebzehn Jahren beide noch sehr jung gewesen, und es war sehr wohl möglich, daß er sich damals geirrt hatte. Es war auch möglich, daß seine ganzen Teerbasen und -säuren bei näherer Betrachtung nicht so viel taugten, daß ein Mann wie Liebig ein Wort darüber hätte verlieren müssen.

Doch davon sprach er nicht am runden Tisch in der ‚Post'. Hier wurde erst einmal

etwas Ordentliches vorgelegt. Eine Schlachtschüssel mußte für gewöhnlich die Unterlage schaffen für den Durst wie für die Launen, und nicht selten nahm Runge das zarte Sauerkraut, das saftige Wellfleisch oder den braunrot leuchtenden Schinken, der aus dem nahen Pommern den Weg auf diesen feinen Holzteller gefunden hatte, zum Anlaß, den Tischgenossen ein kleines Privatissimum zu halten über die physiologischen Vorgänge in den pflanzlichen und tierischen Geweben. Hatten die Herren aber ihre ersten paar ‚Gemäße binnen', lenkte sich das Gespräch von selbst hinüber auf die Fragen der hohen und der lokalen Politik. Der Deutsche Zollverein oder die Entlassung der sieben Göttinger Professoren wurden mit demselben Eifer erörtert, wie etwa die letzte Verfügung des Oranienburger Magistrats mit ihrem etwas peinlichen Betreff. Kam gegen acht Uhr der Bürgermeister selber in den Kreis, lag sein Todesurteil meist schon fertig zur Unterzeichnung vor einem hochwohllöblichen Collegio.

Die Stuben in Runges Behausung glichen neuerdings einem botanischen Treibhaus. In Kästen und Töpfen standen Nachtschattengewächse, der Fingerhut reckte seinen roten Schellenbaum, Stiefmütterchen duckten sich neben dem Schöllkraut, und neben der empfindsamen Mimose stand der herrische Eisenhut, Aconitum napellus genannt.

Schon als Student hatte Runge eine große Liebe zu diesen Gewächsen gehegt. In der Folge war sein Herz auf andere Wege geraten, es war einem anderen Herzen nachgesagt, hatte sich dann im Wachen und im Träumen an die tückische Steinkohle verloren. Jetzt hatte er die alte Freundschaft wiedergefunden, hatte sich zu ihr geflüchtet aus Not und Enttäuschung. Jede Nacht trat er zu seinen grünen, blühenden Freunden, streichelte sie, reizte sie durch Berühren, durch Verletzen, durch die Hitze einer Flamme, reizte sie durch chemische Substanzen, durch Laugen, durch Säuren, durch Weingeist, durch Terpentin. Er impfte sie mit belebenden und betäubenden Extrakten.

Diese Behandlung nahmen ihm die Pflanzen nicht übel. Im Gegenteil, sie erschlossen sich ihm, sie wurden gesprächig, sie gaben ihre Geheimnisse preis. Aus der Ueberfülle dieser Geheimnisse erfuhr er nur wenige, aber er erfuhr sie. Er verwertete sie, und wurde fromm und ketzerisch zugleich. Hatte ihm früher die Beobachtung eines Verhaltens, das Finden eines neuen eigentümlichen Stoffes, wie der ‚Grünsäure', Freude und neuen Eifer gebracht, so sah er heute anders. Er erlebte. Er erlebte das Werden, das Leben, das Vergehen. Er ahnte die Größe und Mannigfaltigkeit der Vorgänge in den Pflanzen- und Körperorganen. Ein Wort Okmis fiel ihm ein: ‚Das Blut ist der flüssige Leib, der Leib ist das starre Blut. Blut und Leib sind ganz gleich, nur hier geht das Blut und dort steht er.' Und er besann sich auf seine eigene Erkenntnis, die er schon vor Jahren in seiner ‚Genesis des menschlichen Magnetismus' festgelegt hatte. Danach konnte die Natur nur als Ganzes und nicht stückweise erkannt werden. „Das stückweise Erkennen der Natur ist kein Erkennen", hatte er dort erklärt. „Wer mit seinem Geist nicht die ganze Natur umfaßt und die in seinem Innern lebendig werdende Idee der ganzen Natur nicht auch in jedem speziellen Gegenstande wiederzufinden vermag, der hat die Natur weder begriffen, noch erkannt." Er kam zu der Einsicht, daß es eine tote, unorganische Natur nicht gibt. Metalle, Säuren, Laugen, Salze, Wasser, Luft, Kristalle trugen ohne Frage dieselbe ‚Lebenskraft' in sich wie Pflanzen, Tiere und der Mensch.

Und ein Gehirn ist wunderlich, ist unersättlich, nie zufrieden. Warum hassen sich die einen, wo die anderen sich lieben? Woher der Trieb des Herzens, die Gleichgültigkeit, die Abneigung? Charlotte — —? Hier reichte die ‚Lebenskraft' nicht aus.

Hier wurde Runge böse mit sich selbst.

Warum spintisierte er?

Was hatte die Welt davon?

Schon vor Jahren hatte Wöhler dem lebendigen Leben ein Schnippchen geschlagen. Hatte aus totem Rohstoff ein Lebensgebilde gemacht, ohne ‚Lebenskraft!' außerhalb des lebenden Körpers den Harnstoff hergestellt, im Reagenzglas! ein ewiges Dogma widerlegt. Widerlegt, zerschlagen, zerschmettert, zerblasen hatte er es! Dies war eine Revolution. Eine Weltrevolte, eine Menschheitsrevolte! Armer Robespierre!

Armer Friedlieb Ferdinand Runge!

Ob du glücklich bist oder verzweifelt, ist wurscht!

Ob du Zahnschmerzen hast oder Lust verspürst, wurscht! wurscht!

Du kannst die Weltbilder malen, soviel du willst!

Du kannst dich auch besaufen!

Ein Kieselstein kann in Asien liegen statt in Europa!

„Aber etwas machen!" schrie Runge sein eigenes Bild im Spiegel an. „Darauf kommt es an! Machen, machen! Erst mit der Schöpfung fing Gott an, der Gott zu sein — —

o mein Gott — — mein Gott — — mein Gott — —"

In Kleidern warf sich Runge aufs Bett.

9

Eines Tages kam Chamisso von Berlin herüber. Er brachte den Hoffmann mit, Hoffmann von Fallersleben, wie sie ihn jetzt nannten. Sie fanden Runge am hellen Nachmittag in Schlafrock und Pantoffeln. Er war dabei, aus Latten und Brettern einen Schrank zurechtzuzimmern.

„Ein Kaninchenstall?" lachte Chamisso und schlug dem Ahnungslosen auf den Rücken.

„Zum Teufel noch eins!" schrie Runge, fuhr wütend herum und strahlte auch schon über das ganze Gesicht. „Der Chamisso! und der Hoffmann! Jungs, was führt euch des Wegs daher?"

„Wir wollten dein Grab besuchen", sagte Hoffmann und strich sich behäbig den Schifferbart. „Wir sind etwas enttäuscht, dich noch am Leben zu finden."

Runge versetzte ihm einen Puff. „Ich denke, du bist in Breslau. Habt ihr denn schon Ferien?"

„Auf Lebenszeit, Bruder vom Parnaß, auf Lebenszeit!"

„Was denn?"

„Enthoben, entlassen, chassé, passé! Ich trage ehrenvolle Spuren am Gesäß."

„Laß endlich die Späße, Hoffmann."

„Ich habe einmal Kinderlieder gedichtet. Da haben sie mich zum Professor gemacht. Nun habe ich mal was Ernstes versucht. Da haben sie mich zum Teufel gejagt."

„Wegen deiner politischen Lieder?"

„Ich nannte sie ‚unpolitisch.' Man verträgt in Preußen die Wahrheit nicht mehr, alter Freund. Führ uns zum Gastmahl! Uns knurren die Därme."

Runge führte die Freunde in seine Wohnung hinauf. „Ihr müßt schon mit der Küche vorliebnehmen. Meine Stuben sind voll Kram."

„Es gibt schlimmere Orte", brummte Hoffmann und schneuzte sich laut.

Runge blies im Herd das Feuer an. „Was wollt ihr essen?"

„Lerchenzungen", meinte Hoffmann, „und, bitte, reichlich!"

„Etwas Aehnliches habe ich da."

Runge nahm aus einem grobgefügten Kasten ein paar Blechdosen. Etwas befremdet sahen die Freunde, daß Runge nach einer Zange griff. Ihr Erstaunen ließ sie aber ihren Hunger vergessen, als Runge die Büchsen erbrach und den Inhalt in mehrere Töpfe schüttete.

„Grüne Erbsen —?"

„— und Spargeln?!"

„Wir haben noch vierzehn Tage bis Ostern. Wo hast du um diese Jahreszeit das frische Gemüse her?"

„Aus dem ‚Kaninchenstall'!" lachte Runge geheimnisvoll, und schob die immer zudringlicher werdenden Freunde nach dem Tisch. „Legt die Tischdecke und die Bestecke auf. Ich werde inzwischen anrichten."

Nach wenigen Minuten kam Runge mit seinen Schüsseln an.

„Mensch! Runge! das sind ja Krammetsvögel!" schrie Chamisso laut auf. „Und jetzt? Im März?"

Hoffmann, sah ganz zerstört aus. „Muß denn das Zeug nicht erst gekocht werden?"

„Wurde schon vor einem halben Jahr gekocht."

„Dann ist ja alles verfault!" meinte Chamisso entsetzt.

„Frisch, wie von heute", entgegnete Runge mit Stolz und fing an, herzhaft zuzugreifen. „Wohl zu speisen!"

Zögernd begannen die Freunde zu essen. Mißtrauisch berochen sie jeden Bissen, bevor sie ihn zum Munde führten.

„Schmeckt fabelhaft", sagte Hoffmann endlich und begann mit sichtlichem Behagen zu essen.

Auch Chamisso hatte gekostet. Fassungslos starrte er Runge an. „Das ist Zauberei!"

„Nur ein kleiner Nebenzweig der Chemie", erklärte Runge ruhig. „Man stellt die gefüllten Büchsen unverschlossen in den ‚Kaninchenstall', der in Wirklichkeit ein Dampfkasten ist. Eine Stunde lang läßt man Dampf um die Büchsen streichen. Dann werden die Büchsen verlötet, solange sie noch heiß sind. Wie ihr seht, ist der Inhalt nach Monaten noch so frisch wie am ersten Tage."

„Wir haben auf See monatelang von Salzfleisch und Zwieback gelebt", sagte Chamisso nachdenklich.

„Das Verfahren ist schon seit dreißig Jahren bekannt", sagte Runge nicht ohne Bitterkeit. „Die Seeleute könnten Tag für Tag ihr frisches Fleisch bekommen, wenn sie nur wollten. Aber es ist überall dasselbe."

Hoffmann stieß Runge in die Seite. „Nur gut, daß deine Verflossene nicht weiß, was du für ein Kochmeister bist. Die würde sich schön mopsen, daß sie dich hat sitzen lassen. Oder hast du sie — ich weiß ja nicht. Geht mich nichts an — —"

Chamisso hatte Hoffmann erschrocken einen Wink gegeben.

Zu spät.

Runge ſtand kalkweiß da. „Ihr wißt etwas — — von Charlotte?“

Chamiſſo verſuchte ihn zu beruhigen. „Es iſt nichts. Es geht dem Fräulein vortrefflich. Sie hat mir noch Grüße an dich aufgegeben.“

„Du lügſt ja!“ ſchrie Runge.

Chamiſſo wurde rot, ſagte aber nichts mehr.

Runge trat zu Hoffmann. „Was los iſt, will ich wiſſen!“

„Was ſoll ſchon los ſein“, ſagte Hoffmann, ohne vom Tiſch aufzuſehen. „Schließlich kommt das Fräulein in die Jahre.“

„Sie heiratet?“

„Findeſt du das ſo außergewöhnlich?“

Runge wurde ganz ſtill.

Chamiſſo nahm ihn beim Arm und drückte ihn auf einen Stuhl zurück. „Sie heiratet einen Herrn von der Seehandlung. Der Mann hat ſich zehn Jahre um ſie bemüht. Wie Hoffmann ſchon ſagte: Fräulein Vogt wird in dieſem Jahre zweiunddreißig.“

Runge ſaß noch eine Weile. Dann erhob er ſich und ging langſam hinaus.

Die Freunde bekamen ihn nicht mehr zu Geſicht.

Ein paar Tage danach brach in der Produktenfabrik Oranienburg ein Brand aus. Das Feuer ergriff auch den rechten Flügel des Schloſſes. Mit dem Flügel wurde Runges ganze Habe vernichtet.

Es machte ihm nicht mehr viel aus.

10

Hofmann ſprühte, funkelte. Er flackerte vor Begeiſterung.

Er hatte ſeinen ‚Doktor‘ glücklich in der Taſche, hatte ſeine ‚Venia legendi‘, konnte ſich ſomit als Dozent für Chemie niederlaſſen, wann immer er wollte.

Nach beſtandenem Examen hatte er mit ſeinem Vater eine zweite Reiſe nach Italien gemacht. In Bologna hatte eine Lungenentzündung den betagten Mann überfallen. Er hatte den Vater betreut, gepflegt, Monate hindurch, hatte ihn gerettet.

Und jetzt nach der Heimkehr dieſes Glück, dieſe Ausſicht, dieſe Aufgabe! Es war nicht zu ſagen.

Geraden Wegs ſtürmte er zu Mansfield, fegte dem Freund wie ein Windſtoß in die Bude. „Mansfield! Altes Haus! Weißt du, was Liebig mir heute geſagt hat? Was er mir angeboten hat? Ich kann auch weiterhin in ſeinem Labor arbeiten. Kann arbeiten, über was ich nur will!“

„Und was haſt du dem Alten Herrn vorgeſchlagen?“

„Runges Baſen aus dem Steinkohlenteer mal unter die Lupe zu nehmen.“

„Wie kamſt du gerade auf dieſe alten Baſen?“

„Du haſt mir doch damals ſelber die Naſe auf ſie geſtoßen.“

„Das iſt Jahre her.“

„Muß aber doch in mir hängengeblieben ſein. Ich kaufte mir geſtern ein Dutzend Kerzen. Der Krämer drückte mir ein blaues Paket unter den Arm und zu Hauſe klang dann plötzlich der Name Runge in meinem Ohr. Stand auf dem blauen Umſchlag. ‚Palmwachslichte‘ ſtand da, ‚hergeſtellt von der Chemiſchen Produktenfabrik Oranienburg nach Profeſſor Runge.‘ Als Liebig mich dann heute morgen fragte, nannte ich, ohne zu überlegen, Runges Reſultate. Iſt das nicht merkwürdig?“

„Ich finde es ganz natürlich. Woher willſt du aber den Steinkohlenteer nehmen? So etwas gibt es in ganz Gießen nicht.“

„Ich weiß ſchon, woher ich ihn nehme.“

Noch am Mittag des gleichen Tages machte ſich Hofmann auf die Reiſe. Ein paar Stunden Aufenthalt in Darmſtadt, wo er im Auftrage Liebigs Grüße an deſſen Nichte Helene Moldenhauer überbrachte. Glückhafte Stunden, Stunden des Wiederſehens, Stunden voll jäher Erkenntnis, voll wortloſer Geſtändniſſe, voll ſtillen Gelobens. Am anderen Morgen trug die rumplige Poſtkutſche einen unſagbar Glücklichen weiter dem Main entgegen.

In Offenbach hatten Freunde ſeines Vaters eine Fabrik für chemiſche Produkte. Sie verarbeiteten Steinkohlenteer, der von belgiſchen Gasfabriken den Rhein herauf kam, zu Aſphalt. Hier war Hofmanns Ziel.

Hier fand er alles, was er brauchte. Doktor Sell beſaß ein Laboratorium, das mit allen Errungenſchaften der Zeit ausgeſtattet war. In der Fabrikhalle ſtanden die neueſten Deſtillierapparate von gewaltigem Ausmaß. Röhren, Ventile, Bottiche, Pumpen ſtanden für alle nur denkbaren Hilfsdienſte bereit. Die Feuerungen unter den Retorten ließen ſich genau regulieren, und es genügte ein Handgriff, um auch die Temperatur des Waſſers, das die Kühlrohre umſpülte, nach jedem Bedarf höher oder niedriger zu halten. In dieſen Apparaten gab der Steinkohlenteer ſeine Beſtandteile in ſtreng geordneter Folge ab: im Vorlauf die flüchtigen, ſehr leicht entzündbaren Stoffe, dann bei ſteigender Temperatur das leichte und zuletzt das ſchwere Steinkohlenteeröl.

In dem ſchweren Oel vermutete Hofmann

Runges geheimnisvolle Teerbasen. Er ging an die Arbeit, wie sonst einmal ein Ritter in das ferne, große Abenteuer zog.

Er begann im Labor. Durch Vorversuche schaffte er sich Gewißheit. Er fand die Basen im schweren Oel. Er fand aber auch gleich zu Anfang, daß der Gehalt des Oeles an Basen nur ein sehr geringer war, demnach mußte er viele Zentner Teeröl verarbeiten, wenn er die an sich nur kleine Menge Teerbasen gewinnen wollte, die er für seine vorgenommenen Untersuchungen brauchte.

Hofmann ließ sich durch diese unvorhergesehene Schwierigkeit nicht entmutigen. Im Gegenteil: sein Eifer entzündete sich an dem Hindernis. Ohne Verzug machte er sich an die Gewinnung der Basen. Teeröl lieferten ihm die neuen Destillierapparate der Fabrik in jeder Menge.

Da zeigte sich das zweite Hindernis.

Hofmann hielt sich an die Methode, die Runge in seinem Bericht angegeben hatte. Diese Methode erwies sich aber schon bei den ersten Versuchen als derart umständlich, verlangte so unendlich viel Destillieren, Redestillieren, Saturieren, Ausfällen, Waschen, Filtrieren, daß Hofmann sich sofort sagen mußte, er würde mit dieser Methode mehr als ein Jahr benötigen, um überhaupt erst einmal das nötige Untersuchungsmaterial zu erhalten.

Das ging nicht. Das war beim besten Willen nicht möglich. Selbst wenn er die Zeit an diese Arbeit hätte aufwenden wollen; er konnte die Gastfreundschaft seiner Freunde unmöglich solange ausnützen.

In der größten Bedrängnis kam Hofmann ein rettender Gedanke. Runges Methode war sehr gewissenhaft, und schon jetzt stieg in Hofmann eine stille Bewunderung auf für diesen Mann, der doch gewiß mit weit primitiveren Mitteln zu arbeiten gezwungen war, als sie ihm hier zur Verfügung standen. Ohne Frage ließen sich durch die Methode Runges alle Basen in dem Teeröl bis auf den letzten Rest erfassen. Auf diese erschöpfende Ausbeute kam es aber Hofmann gar nicht an. Wenn es ihm gelang, nur die Hälfte, oder gar nur den zehnten Teil der Basen aus dem Teeröl zu isolieren, so führte das schon zum Ziel. Es stand ihm hier Teeröl in unbegrenzten Mengen zur Verfügung. Es mußte genügen, wenn er dem Teeröl mit einer starken Säure auf den Pelz rückte, dann würde sich zum mindesten ein Teil der Basen mit dieser Säure verbinden und sich auf diese Weise isolieren lassen, namentlich wenn er durch Hitze oder sonst noch auszufindende Mittel nachhalf. Vielleicht war dann unter den gewonnenen Basen die Base ‚Kyanol', an der ihm vor allem gelegen war?

Es kam auf einen Versuch an.

Hofmann zog sich aus der Fabrikhalle wieder in das Laboratorium zurück. Seine Freunde bekamen ihn tagelang nicht mehr zu Gesicht. Mit glühenden Backen stand Hofmann am Experimentiertisch vor einem wahren Gewirr von Kolben, Retorten, Glasröhren, Pipetten, Flaschen, Schläuchen, Gläsern. Seit Stunden jagte er neuerdings Chlorwasserstoffgas durch eine Probe Steinkohlenteeröl, setzte ab, schüttelte mit Wasser, setzte erneut auf, jagte erneut das Gas durch den Kolben, erhitzte, schüttelte wieder mit Wasser, zum zehnten, zum zwanzigsten, zum fünfzigsten Male. Hofmann fieberte. Ein Jäger hinter dem Hochwild. Die Hände aber waren ruhig. Wieder einmal hielten sie das durchgeschüttelte Gemisch gegen das Licht.

Diesmal zeigte das überstehende Wasser eine rötliche Farbe.

Hofmanns Herz begann wie rasend zu schlagen. Was dem Wasser die Farbe gab, konnten nur gelöste salzsaure Basen sein. Weiter! Nur weiter! Beim nächsten Versuch war die rötliche Farbe schon satter geworden. Hofmann heberte die überstehende Flüssigkeit ab, dampfte ein, versetzte die eingedickte Lösung mit Kalilauge. Dunkle Tropfen schieden sich ab, strebten nach der Oberfläche, vereinigten sich dort zu einer dunkelbraunen öligen Schicht. Der Masse entstieg ein Geruch, der unerträglich war. Eine entnommene Probe erwies sich als ein Gemisch von Kyanol und Leukol.

Atemlos hielt Hofmann vor dem Ergebnis. Er mußte jetzt also imstande sein, in einem Tage herzustellen, wozu Runge Monate gebraucht hätte.

In der folgenden Nacht fand er keinen Schlaf. Auch die gefundene Methode schien ihm zur Bearbeitung größerer Mengen Steinkohlenteeröl immer noch zu umständlich.

Vereinfachen!

Immer weiter vereinfachen!

Gegen Morgen hatte er einen Einfall. Der Gedanke kam ihm fast lächerlich vor, so einfach war er.

Es ließ ihm aber keine Ruhe. Um sechs Uhr in der Früh war er im Fabrikhof, verteilte sechshundert Kilogramm Teeröl auf eine Reihe großer Glasballons, setzte konzentrierte Salzsäure zu und ließ das Gemisch zwölf Stunden hindurch schütteln. Nach zwölf Stunden zeigte sich ein ähnliches Bild wie am gestrigen Tage: neben dem ungelösten

Teeröl eine verfärbte Lösung, die wieder nur salzsaure Basen enthalten konnte. Zur Abscheidung der Basen warf Hofmann diesmal die eingedickte Lösung in einen der großen kupfernen Destillierapparate, setzte Kalkmilch zu. Schon beim Mischen erhitzte sich das Gemisch und ganze Wolken wahrhaft betäubender Dämpfe stiegen aus der noch offenen Retorte. Entsetzt stürzten die Arbeiter zur Seite. Hofmann wurde von einem Schwindel gepackt. Mit letzter Willenskraft griff er nach der kupfernen Haube und stülpte unter Keuchen und Stöhnen das schwere Gebilde auf die Oeffnung der Retorte.

Dann ließ er starkes Feuer unter die Retorte setzen.

Schon der erste Ueberlauf enthielt salzsaure Basen. Immer wieder versetzte Hofmann das Destillat mit Säuren, hernach mit Lauge. Durch dieses wiederholte Binden und Ausscheiden hoffte er die Basen wieder zu erhalten.

Zuletzt erhielt er dunkelbraunes Oel. Es war ein Gemisch von reinem Kyanol und Leukol. Die Ausbeute betrug zwei Kilogramm, fast das Doppelte von dem, was er erwartet hatte.

11

Die Fülle in Professor Liebigs Laboratoruim war nachgerade beängstigend geworden. Mit dem Ruf des Lehrers war auch der Andrang der Schüler von Semester zu Semester gestiegen. Als Liebig vor nunmehr zwanzig Jahren in Gießen sein Lehramt übernahm, hatte er um Zuweisung passender Räume zur Errichtung eines chemischen Laboratoriums gebeten. Die zuständigen Herren hatten daraufhin den damals erst einundzwanzig Jahre alten Professor etwas verlegen angesehen. Unter einem chemischen Laboratorium konnte sich niemand etwas Rechtes vorstellen. Man dachte allenfalls an eine Waschküche oder an die Werkstätte eines Mechanikers, und so war es eigentlich ganz natürlich, daß man dem jungen Professor die eben leergewordene Kavalleriekaserne nebst Stallungen für seine Pläne überließ. Aus einem Stall hatte dann Liebig mit der Zeit ein Musterlaboratorium für die ganze Welt errichtet und die Folge war, daß sich zu guter Letzt die Studenten aus aller Herren Ländern in vier Schichten um die Experimentiertische drängten, daß man in den engen Räumen vor lauter Dämpfen, Ausdünstungen, Gasen und nicht zuletzt vor lauter Tabakrauch kaum mehr zu atmen vermochte. Wiederholt hatte sich Professor Liebig an die Behörden gewandt. Man hatte ihm auch Abhilfe versprochen. Aber der Zulauf der akademischen Jugend hatte ein anderes Tempo als die Herren von den Behörden auf ihren Instanzenwegen.

Schließlich hatte Liebig sich selbst geholfen, hatte an seinem eigenen Hause am Seltersberg einen Hinterbau anbringen lassen und war nun dabei, in diesem Neubau eine Zweigstelle seines Hauptlaboratoriums einzurichten.

Als Hofmann von Offenbach zurückkam, war sein erster Weg zum Labor. Schon an der Tür kam ihm Doktor Will entgegen, der als erster Assistent des Professors die Arbeiten der Schüler und Mitarbeiter überwachte. „Gut, daß Sie endlich kommen", meinte der Doktor und schüttelte Hofmann lachend die Hand. „Ich soll hier raus und drüben am Seltersberg die neue Sache übernehmen."

„Das tut mir aber leid", sagte Hofmann aufrichtig.

„Diebisch freuen werden Sie sich, mein Lieber! Sie sollen hier an meine Stelle treten."

„Als Assistent —?"

„— und Sekretarius beim Chef!"

Einen Augenblick lang starrte Hofmann den Doktor an. Dann schwenkte er die Kruke mit den Teerbesen, die er noch immer in der Hand hielt, wie eine Keule durch die Luft. „Ein Dusel ist das — — ein ganz großer Dusel!"

„Sicher haben Sie Glück. Aber wie ich den Chef kenne, sieht er sich seine Leute lieber zehnmal als einmal an."

Die Freude war groß, aber sie währte nur ein paar Stunden. Am folgenden Morgen starb Hofmanns Vater.

In dieser schweren Zeit war Charley Mansfield der Freund. Hofmann grübelte viel in diesen Wochen und brachte die Sprache oft auf Gott und auf die jenseitigen Dinge. Mansfield hörte geduldig zu, war immer zur Hand, wenn sich kein Ausweg zeigen wollte.

„Du könntest Theologe sein", meinte Hofmann einmal und lachte sogar schon wieder ein wenig.

Mansfield blieb ernst. „Es wäre eigentlich sehr angebracht, wenn die Theologen auch Chemie als Hauptfach hätten. Meinst du nicht auch?"

Hofmann nickte nur. Plötzlich sah er Mansfield an. „Du hältst mich wohl auch für einen Heiden?"

„Wer tut das?"

„Alle Welt denkt so von mir."

„Keiner von uns ist Heide. Wir benehmen uns nur verschieden vor Gott."

(Fortsetzung im nächsten Heft).

A. J. App: Grundlagen für den Frieden

(Fortsetzung von Heft 5)

IX. HANDEL UND INDUSTRIE.

Es ist fast eine Binsenwahrheit, daß ein Krieg zum mindesten in einem Teil aus wirtschaftlichen Diskriminierungen und Ungerechtigkeiten entsteht. Es muß daher vordringlichste Sorge aufrichtiger Friedensmacher sein, daß der Frieden ein Höchstmaß wirtschaftlicher Gerechtigkeit für die Besiegten bringt. In Wirklichkeit handelt es sich auch darum, daß die siegreichen Nationen sich des gleichen Segens erfreuen, den sie jetzt gar nicht haben. Alle Beschränkungen der Produktion, der natürlichen Verteilung und des Verbrauchs, die jede Nation der Möglichkeit des Wohlstandes berauben, der doch erreichbar ist, sind schlecht und halten die Welt in Unruhe und Streit. Auf keinen Fall darf es Beschränkungen geben noch Erklärungen, die zum Zweck haben, das Lebensniveau herabzudrücken oder gleichbleibend zu halten.

Jedes Programm der Ent-Industrialisierung, das bereits zwangsweise bei den Besiegten eingeführt wurde, muß sofort revidiert werden; unter diesem Programm zerstörte Fabriken oder Transportmittel sind als Opfer willkürlichen Vandalismus anzusehen und müssen durch die daran Schuldigen ersetzt werden. Fabriken, Werkstätten oder Transportmittel, soweit abgebaut oder in irgend einer andern Weise dem Eigentümer mit dem Ziel der Entindustrialisierung oder als sogenannte Reparationen entzogen, sind als Plünderungsgut anzusehen und dem rechtmäßigen Eigentümer wieder zurückzuerstatten, ganz so wie die Deutschen die während der Besetzung konfiszierten Fabriken in Frankreich wieder zurückgeben mußten.

Ganz allgemein, hat USA die moralische Verpflichtung, den Wiederaufbau der besiegten und aller andern durch den Krieg zerstörten Länder zu fördern.

X. FRIEDENSGARANTIE.

Während es gegen die Ethik ist, einen ungerechten Frieden zu garantieren, ist anzuerkennen, daß selbst ein gerechter Frieden nicht garantiert werden kann. In keinem Fall darf USA sich selbst oder zusammen mit andern Kriegsverbündeten als obersten Weltpolizisten hinstellen. Der ganze Gedanke, einen Frieden zu garantieren mittels nationaler oder Welt-Polizeikräfte ist irrig und selbst unethisch. Der einzige gesunde Begriff, den Frieden zu garantieren, beruht auf der Moral und Ueberzeugung, unterstützt durch die Entschlossenheit und Bereitschaft, auf die Gerechtigkeit aller Verträge

CARITAS SUIZA

stellt ihre gesamte Arbeit in selbstloser und ehrenamtlicher Weise zur Verfügung und verwendet jeden erzielten Ueberschuß zum Einkauf von Schuhen und Kleidern, die dann an Lager für Rückkehrer und Kriegsgefangene, sowie an Kinderheime und Krankenhäuser gesandt werden, treu ihrem Motto: DIENEN anstatt verdienen.

•

Auch das kleinste CARITAS-LIEBESGABENPAKET trägt zu einer Spende bei, die vielen Unbekannten in der Heimat zu der so notwendigen Winterkleidung verhilft.

•

Auskünfte und Annahme nur Montag, Mittwoch und Freitag von 10 bis 17 Uhr.

Bei Bestellungen durch die Post erbitten wir uns die Bezahlung mittels Giro oder Scheck, Order Caritas Suiza, zahlbar in Buenos Aires.

UNION SUIZA DE OBRAS DE CARIDAD
Delegación para Sudamérica
CARITAS SUIZA

ARENALES 1182
T. A. 41 - 9809

oder Bedingungen zu sehen und sie zu revidieren, wenn es im Sinne der Anpassung an neue und klarer gewordene Notwendigkeiten angebracht ist.

XI. WELTORGANISATION.

Alles was an sogenannter Weltorganisation vorhanden ist oder in absehbarer Zukunft vorhanden sein wird, fügt die Heuchelei der Machtpolitik hinzu. Eine Weltorganisation, die gebildet wird, den Frieden zu garantieren, ehe dieser Frieden festgesetzt ist, und die in keiner Weise von dem Entschluß spricht, daß dieser zu garantierende Frieden auch gerecht zu sein hat, ist ein Instrument der Tyrannei, das zum Zweck der Ausbeutung und Versklavung ersonnen wurde.

XII TREUHÄNDERSCHAFT

„Treuhänderschaft" bedeutet nicht Freiheit! erklärte Oberst Ben C. Limb, Vorsitzender der Korea-Komission — „es bedeutet Aufsicht, Einschränkungen und Oberherrschaft."

Bezüglich der nordamerikanischen „Treuhänderschaft" in den Philippinen erklärte der republikanische Senator Hoar: „Wenn ich die Leute reden höre, daß man den Philippinern eine gute Regierung g e b e, und daß es ihnen besser ginge als unter spanischer Herrschaft, dann kommt es mir immer vor, als ob ich meinen Vater erklären hörte, er habe für seine Sklaven jetzt eine neue Art von leichteren und bequemeren Fesseln eingeführt." Männern wie dem ehemaligen USA-Staatssekretär Stettinius erklärte der gleiche Senator: „Ich glaube, daß Freiheit, eine gute Regierung und freiheitliche Einrichtung nicht von einem Volk einem andern gegeben werden können, sondern sie müssen selbst geschaffen werden, langsam, schmerzhaft, im Prozeß von Jahren und Jahrhunderten."

Trotzdem, haben wir, die Vereinigten Staaten zusammen mit den Vereinigten Nationen die Verantwortung auf uns genommen, die Völker der „Treuhändergebiete" zu bessern, zu belehren, damit sie lernen, daß alle Völker voneinander abhängig sind, wie es der „Eine-Welt-Wilkie" und sein Freund Roosevelt dem souveränen Volk der Vereinigten Staaten einzutrichtern suchten. Durch das Treuhandkomitee der Vereinigten Nationen wird angestrebt „den politischen, wirtschaftlichen, sozialen und erzieherischen Fortschritt der Einwohner der Treuhandgebiete zu fördern, und somit ihre allmähliche Entwicklung zur Selbstregierung oder Unabhängigkeit, soweit dies angemessen ist für die jeweiligen Verhältnisse des betreffenden Territoriums und seiner Bewohner und entsprechend dem frei zum Ausdruck gebrachten Wunsche der betroffenen Völker, und soweit es durch die Bestimmungen des Treuhandabkommens vorgesehen wird..."

In Wirklichkeit ist das Hauptinteresse für diese internationalen Treuhänderschaften, wie es der USA-Journalist Raymond Clapper am 20. August 1941 deutlich ausgesprochen hat, daß „die Vereinigten Staaten und England die oberste Kontrolle ausüben über das Weltnetz des Verkehrs und die Hauptrohstoffquellen", und diese Kontrolle würde natürlich in den Händen

Kennen Sie die
ein = Kilo
Knorr = Pakete
nach Deutschland u. Österreich?
Bitte lesen Sie nach im „WEG",
Heft 4, Seite 253

Achtung! Bücherfreunde!
Die neue Buchgemeinschaft
bietet Ihnen bei Ihrem Beitritt im Werbemonat
1 BAND GRATIS (nach Ihrer Wahl)
Sie finden bei uns
das beste deutsche Schrifttum in vorbildlichen Ausgaben zu niedrigstem Preis
(m$n 7.50 für jeden Ganzleinenband in Geschenkausstattung
zuzüglich $ —.60 bei Zustellung ins Haus)
Keine Mitgliedsbeiträge – keine sonstige Verpflichtungen
Bestellen Sie **Probebezug** für 3 oder 6 Bücher und fordern Sie **ausführliche Druckschrift**
EDITORIAL "EL BUEN LIBRO" - SUCRE 2356 - BUENOS AIRES - T. A. 76-2617
Vertreter für Brasilien: E. G a b l e r, Caixa postal 4968, São Paulo.
Vertreter für Chile: A d o l f M e y e r, Casilla 320, Valdivia.

privater, internationaler Monopole, besonders von Finanzmonopolen, liegen, und diese wären die Nutznießer des Systems. „Wer sind die internationalen Hochfinanzleute?", fragt eine englische Organisation, der „Service for Economic Action" in einer Broschüre. „Seht euch die Direktoren der Banken, Versicherungsgesellschaften, Presse, Kabelgesellschaften, der Imperial Chemical Industries, der Finanzhäuser der Londoner City und großer Geschäftskonzerne überall an. Sie sind gut getarnt, aber man kann doch manches feststellen."

Der ältere Robert La Follette warnte am 18. November 1919:

„Unter dem Vorwand des Altruismus, mit viel Gerede davon, den rückständigen Völkern die Segnungen des Christentums und der Zivilisation zu bringen, haben die imperialistischen Nationen Europas mitleidlos die Reichtümer und Völker Afrikas und Asiens ausgebeutet. Der Völkerbundvertrag sieht vor, daß in Zukunft diese Ausbeutung fortgesetzt werden soll und der Autorität eines Mandates. Keine Bestimmung ist vorgesehen, wonach das abhängige Gebiet seine natürlichen Hilfsquellen sicherstellen könnte. Es ist nicht einmal vorgesehen, daß eine ‚rückständige' Nation das Mandat ablehnen darf, von dem sie genau weiß daß es aus selbstsüchtigen Motiven eingerichtet wird." „...Unter diesem System der politischen und wirtschaftlichen Ausbeutung hat Asien 3 Jahrhunderte der Quälereien durchgestanden." ... „Die Industrien wurden zerstört, um keine Konkurrenz zu bilden für Lancashire und Manchester und um allein Rohstofferzeuger zu bleiben. Die Selbstregierungen ihrer demokratischen Dorfverwaltungen wurden zerstört und die Verwaltung zentralisiert, um die Ausbeutung wirksamer zu machen. Ihre Schulen wurden zerstört und ihnen die Schulbildung versagt, oder nur soweit zugestanden, daß sie für untergeordnete Posten unter europäischen Herren geeignet waren; Opium und berauschende Getränke wurden ihnen aufgezwungen mit einem vierfachen Vorsatz: Steigerung der Einnahmen, leichtere wirtschaftliche Unterjochung, rassische und kulturelle Zerstörung."

Warum soll man nicht zugeben, daß dieses koloniale System der Ausbeutung jetzt auf die ganze Welt angewandt werden soll? Die Zivilbevölkerungen ebenso wie die Ausgehobenen in den Heeren werden genau wie Ware behandelt zum ausschließlichen Nutzen gewisser organisierter Ausbeuter. Internationale Truste geben dem System der Treuhänderschaft (Trusteeship) seine wirkliche Bedeutung.

Solange nicht die „unsichtbare" Regierung sichtbar gemacht wird und von ihren Machtstellungen vertrieben wird, so lange wird der Krieg des 20. Jahrhunderts andauern.

Die Anschrift von Prof. Austin J. App: 1502 W. Ashby SAN ANTONIO 1 Texas, USA.

(von Seite 392)

Stils und ergreifender Innerlichkeit erfüllt. Dieser Ausnahmekünstler wußte sein Riesenpublikum wieder aufs neue zu bezaubern und zu erschüttern. Wichtig war, daß ein für Buenos Aires neuer Dirigent: Olgerts Bistevins aus Riga, Schüler Weingartners und Clemens Krauß', das APO Orchester mit wenigen Proben zu stilgerechtem, sauberem Zusammenspiel nicht nur für die beiden Konzerte Beethovens, sondern auch für das „Coriolan"- und das „Prometheus"vorspiel desselben Meisters erzogen hatte. Mit knappster Zeichengebung und edler Phrasierung sowie starker Dramatik belebte er diese beiden besonders rhythmisch gefürchteten Partituren.

Die Deutsche Singakademie hat die schweren Zeiten glücklich überlebt und trat unter Josef Reuters Führung mit Schuberts As-Dur Messee rühmenswert hervor. Der Chorklang ist kultiviert und ausgeglichen. Der Dirigent kennt und liebt dies schwärmerische Werk aus dem Jahre 1822, in welchem tönende Blumengirlanden um ein schlichtes Muttergottesbild gewoben zu werden scheinen. Die stilistische Sauberkeit, in der Gesangphrase beim Chor wie bei dem Solistenquartett (Sylvia Baumgarten, Agnes Widor, R. Maggiolo, V. Bacciato) gestatteten ein reibungsloses Ineinanderfließen und sich Teilen von Soli und Tutti. Die Ueberlegenheit des Dirigenten führte Schuberts zu Herzen gehendes Meisterwerk tief in die nacherlebende Gemütswelt des Hörers ein.

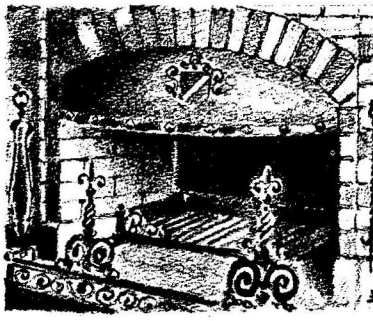
In der Wagneriana stellte sich der neue gemischte Chor der Madrigalistas de Buenos Aires vor. Unter Leitung des italienischen Dirigenten M. Luigi Castelazzi wurden Chöre von Meistern des sechzehnten Jahrhunderts Palestrina, Ingegneri, Vecci ziemlich ausgewogen im Klang, stilistisch unbedingt sicher vorgetragen, besonders auch scherzhafte Stücke wie der Tierkanon Banchieris. Im dritten Teil jedoch, der moderne Chorkompositionen a capella von teilweise rein virtuoser Art zusammen stellte, ließ die Sicherheit der Intonation nach. Außerdem störten viel zu flache und unschöne Sopranstimmen. Nach weiterer intensiver Vorbereitung und Stimmverstärkung kann aus diesem Chor einmal ein wirklicher Interpret der gewaltigen a capella Literatur werden die in Buenos Aires zu Unrecht vernachlässigt wird.

Erna Sack, die deutsche Sopranistin, trat im Politeama mit Programmen hervor, welche ihrer Sonderbegabung weitgehendst Rechnung trugen. Hohe Stimmlage, komplizierte Koloraturprobleme, aber auch schlichter, volksliedhafter Ausdruck überbrückten in ihren Konzerten die Stilgegensätze der von ihr zusammengesetzten Programme. Eine ungewöhnliche Begabung für Koloratur und eine so klangsatte äußerste Höhe sind selten vereint. Gewöhnlich wirken leichtbewegliche Stimmen dünn und zart: die Beweglichkeit geht auf Kosten des Tonvolumens. Bei Erna Sack aber reichen sich Klangpotenz und die Virtuosität der Kehlfertigkeit die Hände.

E. A.

Pianos
"PITZER"
Grandes facilidades de pago
★
VISITEN EXPOSICION
★
CASA EMILIO PITZER
MAIPU 767 BUENOS AIRES

MAQUINAS,
ACCESORIOS Y HERRAMIENTAS
NUEVAS Y DE OCASION,
para Talleres mecánicos, Herrerías,
Carpinterías, Mueblerías,
Talleres de Galvanoplastia,
Broncerías y Anexos
•
Máximo Fischer
VENEZUELA 2047 BUENOS AIRES
T. A. 47, Cuyo 6560


José Thenée
Hierros forjados
15 GRANDES PREMIOS
EXPOSICION DE 30.000 MODELOS
Belgrano 774

Die Rundschau

Als die vielfältigen Kommissionsberatungen im Schoß der Generalversammlung der UN in Lake Success*) (nomen est omen, — doch hier scheint sich dieser Glaube im gegenteiligen Sinne zu bewahrheiten) mit ihren ewig wiederkehrenden Mattzügen zwischen den beiden Hauptspielern die Aufmerksamkeit der Welt zu ermüden begannen, da gellte am 5. Oktober das Hifthorn des Weltkommunismus und unterbrach die Monotonie fruchtlosen Redegeplätschers über falsch gestellten und darum unlösbaren Problemen und das banale Gemurmel und Blätterrauschen über die beste und einzige Art, die Menschheit dem goldenen Zeitalter paradiesischen Glückes entgegenzuführen, während die Völker kraftlos im Staube liegen und nicht über die Steine hinwegkommen, die trümmergleich den Weg versperren.

Lebensstark und unbeschwert von den Bazillen irgendwelcher Skrupel und Vorurteile sind die Lungen, die ins Moskauer Jagdhorn bliesen und Jäger und Treiber zum letzten Kesseltreiben aufrufen gegen die ängstlich durcheinander laufenden Hasen der bürgerlich-kapitalistischen Welt in der noch verbliebenen Lichtung Rest-Europa. Diese Welt ist so müde und alt und braucht nach dem Urteil eines nordamerikanischen Parlamentariers, der die Kongreßferien zu einer Exkursion durch die Gefilde der Hilfesuchenden benutzte, jüngere Führer. Seltsam, wie solche Erkenntnisse immer erst dann ausgesprochen werden, wenn es zu spät ist, aber es läßt sich nicht gut leugnen, daß Männer, Parteien und Ideen in dem dürftigen europäischen Atlantikwall — mit dem Rücken gegen Ozean und Mittelmeer, mit der Front gegen die Steppenbrandung aus dem weiten Osten —, nicht gerade in Jugendfrische prangen. Der Kommunismus dagegen, der nun zum letzten Jagen einsetzt, um seine eurasiatische Halle zu füllen mit den letzten europäischen Trophäen, die seinen Ehrgeiz wecken, ist im besten Kampfesalter, und das Signal zum 5. Oktober ist der Auftakt, das 30. Lebensjahr festlich und würdig zu weihen.

*) See des Erfolges.

LEIPZIG

Pelzhaus W. Rolle

DEUTSCHER
KÜRSCHNERMEISTER

•

T. A. 73 Pampa 6790
PINO 2408 (Virrey del Pino)

Die Weltpresse, die am 15. Mai 1943 sich angelegen sein ließ, frohlockend die „Auflösung" der Komintern als einen Wendepunkt in der Entwicklung des internationalen Bolschewismus zu feiern, will heute nicht gern sich selbst dementieren, doch daß die damalige Auflösung ein Bluff war, Toren zu täuschen, das pfeifen jetzt alle Spatzen von den Dächern, und zum Ueberfluß haben wir auch das maßgebliche Zeugnis einer ehemaligen Sekretärin der Komintern, Angelika Balabanoff, die in Rom am 12. Oktober der United Press folgende lapidare Erklärungen abgab:

„Die Neugründung in Belgrad ist durchaus keine Neuigkeit, denn die Komintern hat nie aufgehört zu existieren. Die jetzt bekanntgegebene Nachricht ist nur ein schlaues Manöver, genau so wie es im Jahre 1943 mit der Auflösung der Komintern war. Die Komintern war niemals intensiver und wirksamer tätig als in der Zeit der angeblichen Auflösung. Rußland löste die Komintern im Jahre 1943 auf, weil es sich im Kriege befand und die sofortige Hilfe der Vereinigten Staaten und Englands brauchte. Außerdem war es notwendig geworden, den nationalen Ton des Kommunismus hervorzukehren. Es handelte sich 1943 um eine Frage der Taktik."

Es ist vielleicht nicht uninteressant, was die fachkundige Angelika sonst noch über den Kommunismus zu sagen hat: „Die Kommunisten erhalten finanzielle Hilfe von Sympathisierenden aus den Kreisen der reichen Snobs, von Intellektuellen und Halbgebildeten, außerdem von Juden, die die Hoffnung hegen, in Rußland, dessen Revolution ihnen heute nicht so gefährlich erscheint, eine letzte Zuflucht vor dem Antisemitismus zu finden."

Wir setzen diese wörtlichen Erklärungen nicht darum hierher, weil wir sie für sensationelle Enthüllungen bisher unbekannter Wahrheiten halten, sondern weil diese Worte aus sachverständigem Munde kommen und nicht gut einem Gegenbeweis unterliegen. Daß der Weltkommunismus die kurzen Jahre seines konventionellen Verschwindens hinter dem Vorhang keineswegs im Dolce Farniente verbracht hat, das sollte auch zur Genüge die jetzt erfolgte Aufdeckung der Sabotage-Organisation in Chile vor Augen führen, ganz abgesehen von den Spionageskandalen in Kanada und den USA selbst, die die international-politische Zweckmäßigkeit dann wieder von öffentlicher Diskussion absetzte. Die Mannen Stalins waren längst eifrig an der Arbeit, als in Warschau die letzte Feile an das demokratische Manifest des Kommunismus gelegt wurde. Daß sich die Erkenntnis, wenn auch langsam, doch in dämmerigen Hirnen Bahn bricht, zeigt die Bemerkung der „New York Times", die den Verdacht äußert, daß ähnliche kommunistische Organisationen, wie jetzt in Chile aufgedeckt, wahrscheinlich auch anderswo bestünden. Wir glauben, eine nicht allzu gewagte Behauptung aufzustellen, wenn wir bescheidenerweise dies auch für sehr wahrscheinlich halten, was die New Yorker Zeitung so klug und vorsichtig formuliert.

Daß es neben der Welt der internationalen Rednertribünen in Lake Success, neben den internationalen Konferenzen, neben der diplomatischen Verschachtelung und Maskierung böser Gefahrenquellen durch intellektuelle Dialektik und zynische Rabulistik, neben der Färbung schwarzer Gewitterwolken durch rosenrote Scheinwerfer der Meinungslenkung noch eine Welt der politischen primitiven Nacktheit und der rauhen Töne gibt, das ruft uns die Bekanntgabe des demokratischen Manifestes von Warschau wieder einmal recht deutlich ins Bewußtsein. Moskau ist des bürgerlichen Stehkragens müde, er engt ihm den Atem in der zottigen Brust ein, und nach sovielen ästhetischen Tees mit gesitteter Konversation in den Salons der westlichen Demokratie, die es in drangvollen Kriegsjahren und hernach hat über sich ergehen lassen müssen, um das Gebäck der Kriegs- und Lebensmittellieferungen zu erhaschen, fühlt es das Bedürfnis, wieder einmal recht den Teufel zu spielen, einmal wieder seine eigene Sprache reden zu dürfen. Es fragt sich nun, wie lange es in den Salons der demokratischen Schöngeister unter diesen Umständen noch geduldet werden kann. Seit geraumer Zeit ist es durch sein anstößiges

DAS BEDEUTENDSTE UNTERNEHMEN IM LIEBESGABENDIENST IN SÜDAMERIKA BIETET IHNEN HÖCHSTE GARANTIE, BESTE AUSWAHL UND SCHNELLSTE LIEFERUNG.

DAS HAUS, DAS SICH DURCH KORREKTE AUSFÜHRUNG AUCH DES KLEINSTEN AUFTRAGES DAS VERTRAUEN DER DEUTSCHEN ERWORBEN HAT.

Zentrale:

Santa Fe 491—495 San Martín 1103
BUENOS AIRES

AGENTUREN

ZENTRUM: Alas Sport, Sarmiento 521
Goethe-Buchhandlung, Corrientes 366
AVELLANEDA: Turcsanyi y Pollak, E. Ríos 1344
BALLESTER: „Mi Bebé", Independencia 145
BELGRANO: Casa Venzmer, Cabildo 1855
DEVOTO: Fiambrería Eigner, P. Morán 3501
LINIERS: Fiambr. C. Klapper, Merc. Liniers
LOMAS DE ZAMORA:
Confitería Tirolesa, San Martín 432
NUÑEZ: „Germania", Congreso 2825
QUILMES: Fiambr. Esteb. Gangl, Olavarría 185
VICENTE LOPEZ:
Fiambrería Bückle, Avda. Maipú 1468
CALAMUCHITA:
J. Oefinger V. Gral. Belgrano
CHACO: Carlos Buck, Charata
CORDOBA: J. A. Hipp, Buenos Aires 539
MAR DEL PLATA: Libr. Rey, S. Martín 2564
MENDOZA: H. Seyffert, Julio A. Roca 690
MISIONES: Thomas Kopp, Eldorado
ROSARIO: M. Eggendorfer, Santa Fe 2251
SAN CARLOS DE BARILOCHE:
Helene Strasser, Rinconcito del Arte
SANTA FE: Fed. Gebien, Dgo. Silva 771
ENTRE RIOS: Carlos Kappes, Urdinarrain

BOLIVIEN: Almacenes „El Globo", Sucre
BRASILIEN: Livraria Frederico Will
Rua Sao José 11, 2º Andar, Río de Janeiro
CHILE: P. Schueler Hoene, Morandé 822,
Casilla 880. Tel. 88260, Santiago de Chile
Adolf Meyer, Casilla 322, Valdivia
PARAGUAY: Carlos Schabmayr,
México y Tte. Fariña, Asunción
URUGUAY:
W. Scharnweber, Paysandú 1269, Montevideo
Tienda Rione, Av. al Peñarol 4283, Montevideo

Benehmen unangenehm aufgefallen. Wenn man nur über einen robusten Hausknecht verfügte, man hätte den ruppigen Gesellen längst hinauswerfen lassen, doch wie die Dinge einmal stehen, fürchtet man die starken Muskeln des Gastes, den man selber lud.

Moskau, das spielend seine Partien am Schachbrett in Lake Success und andern internationalen Turnieren erledigt, nimmt es nicht sehr ernst, wenn andere Teilnehmer mit seinen Spielregeln nicht ganz einverstanden sind. Das ist ja nicht der Sinn seines Daseins, sich der von anderen Welten aufgestellten Etikette zu unterwerfen und ihr hörig zu sein, es sucht seine eigenen Entspannungen und Vergnügen. Es lebt sich aus im Horridoh wilder Jagden durch die Gefilde Europas, die man ihm so großzügig überlassen hat, obwohl es ja selbst „keine territorialen Erwerbungen anstrebte", sondern nur Völker vom Joch befreite, wie die andern es auch taten. Jetzt ist es dabei, die letzten Fenster im europäischen Wohnviertel einzuwerfen, sodaß die greisenhaften Premierminister allenthalben im kalten Zuge hüsteln und kein Mittel finden, der Gassenbuben Herr zu werden. Man spricht nur eine Binsenwahrheit aus, wenn man im sinn- und ziellosen Hin und Her und Auf und Ab der nachkriegseuropäischen „Politik" das Fangballspiel der Moskauer Kräfte des Weltkommunismus erkennt, und wenn man von Befreiung spricht, so kann wohl nur von einer Befreiung aller antinationalen, antikulturellen, antistaatlichen, antimenschlichen Elemente des Bolschewismus die Rede sein, die jede Wiedergesundung Europas verhindern. Die Trabanten des Kreml werden immer munterer und ergötzen sich an der Ohnmacht ihrer Opfer, und wenn sie sonst noch Freude empfinden, so ist es über ihre rosenroten sozialistischen Brüder, die durch ihre blinde Mittelmäßigkeit und doktrinäre Unfähigkeit in Zeiten der Entscheidungen der roten Herrschaft den Weg bereiten. Die Anarchie hat im dürftigen Gewande parlamentarischer Allmacht die Herrschaft angetreten, vernichtet ist, was Gesetz und Ordnung bedeutet und die Schutzmauer gegen die Wilddiebe aus den asiatischen Steppen ist sorgfältig und mit Vorbedacht gesprengt worden. Nichts Ueberraschendes liegt in der Entwicklung, mit der sich das Garwerden der europäischen Hexensuppe vollzieht.

Wenn wir auch glauben, daß im Zusammenhang mit der sowjetischen Rührigkeit und auch sonst allzuviel vom kommenden Kriege gesprochen wird, um seinen Ausbruch für unmittelbar bevorstehend zu halten, so ist nicht zu leugnen, daß die Temperatur im sicheren Ansteigen begriffen ist, und der Gang der Dinge läßt kaum eine andere Deutung zu, als daß Mars wieder zum Obersten Schiedsrichter berufen werden dürfte. Und doch ist ebenfalls vorauszusehen, daß es den streitenden Parteien gehen könnte wie in der Fabel den beiden Raben, die sich um die Verteilung eines Stückes Käse nicht einigen können und den Affen zum Schiedsrichter ernennen: der kluge Affe bricht das Stück auseinander, doch um die beiden Stücke in genau gleiche Teile zu zerlegen, muß er bald an einem, bald am andern knabbern, bis nur noch ein kleiner Rest übrigbleibt, der gerade für sein richterliches Honorar ausreicht. Auch Mars hat in den beiden vergangenen Weltkriegen diese Tendenz zur unbedingten Unparteilichkeit gezeigt, und wenn in den internationalen Debatten auch Dichtung und Wahrheit sich unlösbar verstricken und viel gefabelt wird, so will doch keiner der Teilnehmer aus nützlichen Gleichnissen seine Lehren ziehen. So steigt die Fieberkurve der Politik stetig an, und nur in diesem negativen und unheilvollen Sinne kann man überhaupt von einer „Entwicklung" sprechen. Keine Strömung macht sich bemerkbar, die die Menschheit zum Heile nach oben reißt.

Wie der nördliche Herbst als reife Frucht die Neuauflage der Komintern in

ÄRZTE-TAFEL

Dr. DINKELDEIN
Innere und Hautkrankheiten
Naturheilverfahren - Homöopathie.
Sprechstunden von 11—12 und 17—20 Uhr.
MONROE 2689 **T. A. 76-0038**

Dr. E. T. FRERS
Chef im Deutschen Hospital
für Hals-, Nasen- und Ohrenkrankheiten.
14—17 Uhr, außer Sonnabend.
SUIPACHA 670 - T. A. 35-1320

Dr. E. C. HOFFMANN-BREUSTEDT
Consultorium: CORDOBA 795
Montag, Mittwoch, Freitag von 15—18 Uhr.
T. A. 31-2126
Privat: **Olivos, J. B. Alberdi 1801—65.**
T. A. 741-2059

Dr. LEO M. GRIEBEN
Direktor vom Roten Kreuz in San Andrés.
Sprechstunden täglich von 15—18 Uhr.
Massini 334 **Villa Ballester F.C.C.A.**
T. A. 758-0705.

Dr. G. A. F. LIENEMANN
Zahnarzt
Röntgenuntersuchung
Villa Ballester: San Lorenzo 50
nur auf telef. Anmeldung 758-1246
Vicente López: Ramón Melgar 780
Mittwoch 17-20 Uhr — Samstag 14-17 Uhr.

Dr. PAUL MEHLISCH
Médico Psiquiatra
Innere Medizin, Nerven- u. Kinderkrankheiten.
Von 14—16 hr.
CALLAO 1134 **T. A. 41-2352**

Dr. H. MÜNSTER
Sprechstunden: Dienstag u. Donnerstag 15—17,
Sonnabend 16—18 Uhr oder nach Vereinbarung.
CORDOBA 838 VI
Tel. Anmeldung erbeten: T. A. 32-0886.
Privat: 741-5857.

Dr. MAX NEVE
Facharzt für Chirurgie
Sprechstunden:
Montag, Mittwoch, Freitag von 15—17 Uhr.
CORDOBA 838 - T. A. 32-0886
Privat: T. A. 41-7248

Dr. PEPPERT
von 17—21 Uhr. Innere und Frauenkrankh.
Arzt der Gesellschaft für Naturheilverfahren.
Gerichtsarzt der Fakultät von Buenos Aires.
X-Strarlen.
CABILDO 2412 **T. A. 73-5441**

Dr. ERNST CARL
Innere und Kinder-Krankheiten
Sprechst. außer Donnerstag tägl. 17—19 Uhr;
Samstag 15.30—17 Uhr.
Independencia 631 — Villa Ballester F.C.C.A.
T. A. 758-0184

ihrer Abart „Kominform" brachte, so sind auch die arabischen Staaten drauf und dran, in Palästina die Ernte einzubringen. Während die Jewish Agency sich bereit erklärte, das „Opfer" der Teilung Palästinas (es handelt sich also um ihr Land, nicht das der Araber, welches geteilt werden soll?) in einen jüdischen und einen arabischen Staat auf sich nehmen zu wollen — soviel Opfermut muß Bewunderung erwecken, sich ein Land schenken zu lassen, das dem Schenkenden nicht gehört!—, hat die Liga der sieben arabischen Staaten die Bekanntgabe des Teilungsplanes unter Zustimmung von USA und nun auch Sowjetrußlands mit Mobilisierung und Zusammenziehung von Truppen an der Grenze von Palästina beantwortet, nachdem England seine Absicht bekundete, sich aus dem unseligen Heiligen Lande zurückzuziehen. Nicht nur der arabisch-jüdische Kessel heizt den Briten an jener Wetterecke des östlichen Mittelmeeres ein, das man dem widerstandsfähigeren Bruder Jonathan gern überlassen will, sondern auch aus der Gegend der Dardanellen macht sich der sowjetische Druck auf die englische Brükke bemerkbar, so daß das Schwergewicht nun nach Ostafrika verlegt wird und bereits die britische Absicht laut wurde, die Londoner Regierung nach Kenya zu verlegen, falls sowjetische Bomben im nächsten Kriege die einst allmächtige City endgültig in Schutt und Asche legen.

Es bleibt bezüglich Palästinas ein recht bescheidenes Ergebnis, wenn nach soviel Mühe und Schweiß eine Teilung vorgeschlagen wird, auf die man vor 10 Jahren auch schon verfallen war, und andererseits zeigt England seine oft gerühmte politische Geschicklichkeit, andere die Suppe auslöffeln zu lassen, die es eingebrockt hat. Doch daß seine chronische Magenverstimmung im Gefolge zweier Weltkriege allein an soviel Appetitlosigkeit die Schuld trägt, darf man wohl kaum als irrtümliche Diagnose aussprechen, denn die britische Schadenfreude liegt fühlbar in der Luft, wenn etwa in Indien die Mäuse tanzen, da die Katze das Haus verläßt. Wie weit jedoch die Katze selber die Köder legte, läßt sich schwer nachweisen, denn die Katze schleicht auf Samtpfoten durch das Dunkel: man sieht sie nicht und hört sie nicht in ihrem Treiben.

Wie Moskau konsequent seine 30jährige politische Linie der Weltrevolutionierung einhält, so gibt auch USA im Geplänkel der großen Politik keine Stellung preis. Gegen Sowjetrußland bleibt es fest in Griechenland, Intervention ist nur in der Atlantikcharter verboten, nicht in der Welt der politischen Realitäten. Es setzte die Ernennung einer ständigen Balkankommission bei der UN durch. So wird man von jenem Pulvermagazin Europas aus in der nächsten Zeit entscheidende Anzeichen

HILFSVERBAND DER DEUTSCHSPRECHENDEN IN ARGENTINIEN
Liebesgabenabteilung.

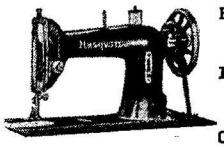
Besorgung der bekannten 9 CARE Pakete.
Weiterleitung von Aufträgen an Liebesgabenunternehmungen.

Post- und Flugpostpaketversand gebrauchter und neuer Kleidungsstücke, von Medikamenten, Geschirr usw. so schnell, billig und sicher wie die Postverhältnisse es erlauben.
Auftrags- und Paketannahme: Dienstag, Mittwoch und Donnerstag von 9—11 u. 15—18 Uhr
ARCOS 2319/31 (Belgrano) — T. A. 73-7787

DEUTSCHE MASS-SCHNEIDEREI
Hermann Mielke
BOLIVAR 1063 T. A. 34-0872

Entners-Stickerei-Schablonen
Vordruckfarben und Stechapparate bieten Ihnen überall lohnende Einnahmen.
Näheres: **Editorial de Dibujos perforados Entner**
PERU 655 BUENOS AIRES

FIAMBRERIA — ROTISERIA
Bückle
Reiche Auswahl in Wurst- und Räucherwaren.
Delikatessen und Getränke.
Spezial-Platten auf Bestellung.
Avda. MAIPU 1468 Vic. López F.C.C.A.
T. A. 741-5691

Nähmaschinen - Schreibmaschinen

Radios, Fahrräder, Motore
CREDITOS
Eig. Reparaturwerkstätte.
R. PIEPENBRINK
Cabildo 2606 T.A. 73-5061

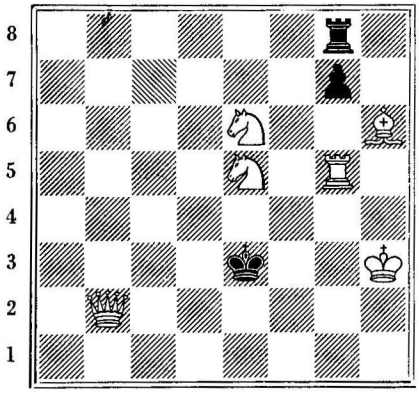
RESTAURANT — BAR
„Deutsches Haus"
4 KEGELBAHNEN
Gute Küche — Beste Bedienung
VILLA BALLESTER F.C.C.A. ALVEAR 345
T. A. 758-0728
R. Schneider

vernehmen können, und es ist nicht ein Spiel blinden Zufalls, daß der Sitz der Kominform in die alte Königstadt Belgrad verlegt wurde. Die politischen Wetterkundigen haben den Balkan als Windküche offiziell anerkannt.

Für das Zentralproblem Deutschland stehen inzwischen wenig Heilmittel zur Verfügung, um auf der Londoner Konferenz in diesem Monat verabreicht zu werden. Die Aerzte gehen in ihren Ansichten immer mehr auseinander, und man wird aller Voraussicht nach zur Chirurgie seine Zuflucht nehmen. USA hat eine Revision seiner Politik in Vorbereitung, und nach der Londoner Konferenz, durch die kommunistische Mobilisierung praktisch torpediert, ehe sie begann, darf man erwarten, daß der Krankheitsverlauf der Menschheit in eine neue Etappe eintritt, die wohl der Krise näher führt, doch keineswegs die Hoffnungen auf ein Ueberstehen steigert. Läßt man sich von Friedenssehnsucht leiten, so ist übertriebener Optimismus nicht anzuraten, auch wenn Truman kürzlich wieder einmal feststellte — die Worte hör' ich wohl, allein mir fehlt der Glaube! —, daß seine Regierung Frieden und Wohlstand anstrebe. Auch Vorgänger in seinem Amt haben wiederholt politische Linien festgelegt, die nach Tisch in umgekehrter Richtung begangen wurden. Wunsch und Wirklichkeit, Wollen und Können, Dichtung und Wahrheit verweben sich im menschlichen (und politischen) Leben zu einem verwirrenden wechselvollen Bilde, das die menschlich schwache Einsicht des Beobachters nur unvollkommen zu deuten vermag. *OBSERVATOR.*

Ajedrez

5. AUFGABE
Von *S. Loyd*
(New York 1892)



Weiß zieht und setzt in zwei Zügen matt.

Lösung im nächsten Heft; die Namen der Einsender richtiger Lösungen werden veröffentlicht. Zuschriften bis 25. November an die Schriftleitung.

Lösung der 4. Aufgabe. 1. *Lf7-h5*. Abspiele: 1 ... *c6*. 2. *Dd6* matt oder 1 ... *c5*. 2. *Df4* matt oder 1 ... *g6*. 2. *Dh8* matt oder 1 ... *Txe5*. 2. *Txb8* matt. Auf andere Züge von Schwarz erfolgt 2. *Dxg7* matt (Drohung).

Nicht zum Ziele führen folgende Versuche: 1.*Dg5* wegen 1 ... *c6+* oder 1 ... *c5+* usw. (W. K. Guaminí); oder 1. *T* xc7 wegen 1 ... *d2-d1D* usw. oder 1. *Dxb5* wegen 1 ... *g7xh6* (E. R., Buenos Aires); oder 1. *Sf5* wegen 1. ... *c5l* usw. (O. L., Buenos Aires) und jedesmal ist ein Matt im 2. Zuge nicht möglich.

Richtig gelöst von den Herren: Dr. H. Pape, Blumenau (Nr. 3), Julio Hauser, Ivotí (Nr. 3); Adolfo Dobler, Buenos Aires, Federico Fastner, Villa Ballester (Nr. 4).

DIE GUTE UHR
UND
REPARATUR
BEIM FACHMANN
BÜSENBERG HNOS
RIVADAVIA 633 T.A. 34-2939

Artículos finos de cuero
CARLOS FIRNSCHROTT
PAMPA 2428 - T. A. 73 PAMPA 5179

Pelzhaus Zechner
Großes Lager von erstkl. Pelzwaren
CARLOS PELLEGRINI 1144
T. A. Juncal 44 - 5302

Restaurant und Bar
A · B · C
Gut bürgerliche Küche — Zivile Preise
LAVALLE 545 T. A. 31 - 3292

FIAMBRERIA
ADAM
WIENER FEINKOST-HANDLUNG
SANDWICHES
Reparto a Domicilio
ALVEAR 277 VILLA BALLESTER FCCA.
T. A. 758 - 0110

Schöne Geschenkartikel
Gestickte Blusen, Träger- und Kleider-Schürzen, praktische Handarbeits - Schürzen und Beutel. Schöne Nachthemden, Bettjäckchen, Strümpfe und Unterwäsche für Damen u. Herren. Decken in vielen Größen und aus verschiedenen Stoffen, mit und ohne Servietten. Schöne Babyartikel, vorgezeichnete Handarbeiten und gute Hand- und Geschirr - Tücher empfiehlt das Deutsche
Wäsche- und Handarbeits-Geschäft
Herta Lieberwirth
CABILDO 1519

Welt Echo

24. September. — Auf der im nächsten Januar in Bogotá stattfindenden panamerikanischen Konferenz soll die Teilnahme der lateinamerikanischen Länder am Plan Marshall zur Wiederherstellung der europäischen Wirtschaft behandelt werden.

•

25. September. — Präsident Truman kündigt Maßnahmen zur unmittelbaren Unterstützung Europas an, ehe der Marshallplan zur Anwendung komme.

•

26. September. — Der englische Delegierte erklärt vor der Palästina-Kommission der UN, daß England sein Mandat in Palästina aufgeben und seine Truppen zurückziehen werde, wenn die UN keine zufriedenstellende Lösung finde. England hat zurzeit 100.000 Mann in Palästina, die jedoch im Gebiet des Nahen Ostens bleiben sollen.

•

27. September. — In Washington wird der Bericht der europäischen Sachverständigen über die Durchführung des Marshallplanes bekanntgegeben.

•

Churchill greift die englische Labor-Regierung in öffentlicher Rede an und beschuldigt sie, für die mißliche Lage Englands verantwortlich zu sein.

•

28. September. — Die nordamerikanischen Besatzungsbehörden kündigen Maßnahmen im Ruhrgebiet an, um die kommunistische Agitation zu unterbinden.

•

29. September. — Die Vertreter der Araber erklären sich vor der Palästinakommission der UN gegen jede Teilung des Landes in einen arabischen und einen jüdischen Staat und sind bereit, mit den Waffen ihr Recht zu verteidigen.

•

30. September. — Argentinien und Canada werden in den 11-köpfigen Sicherheitsrat der UN gewählt, um die freiwerdenden Sitze Brasiliens und Australiens einzunehmen.

•

1. Oktober. — Die Westmächte verhindern durch ihr Veto im Sicherheitsrat der UN die Zulassung Ungarns, Bulgariens und Rumäniens in die UN, während Rußland auf die gleiche Weise die Zulassung Italiens und Finnlands zunichte macht.

•

2. Oktober. — Frankreich, Belgien und Holland sprechen sich gegen den nordamerikanischen Plan aus, der eine Erhöhung der Erzeugung des Ruhrgebietes vorsieht.

Die Jüdische Agentur, Vertretung der Palästinajuden, erklärt, die Teilung Palästinas in einen jüdischen und einen arabischen Staat als höchstes Opfer annehmen zu wollen.

•

In Washington wird ein neuer internationaler Post- und Telegraphen-Vertrag abgeschlossen, an dem 78 Länder teilnehmen.

•

3. Oktober. — Vor der UN erklärt Argentinien seine Rechte auf die Malvinen und seinen antarktischen Sektor. Guatemala legt ebenfalls seinen Anspruch auf die Region von Belice fest, die als Britisch Honduras von England besetzt ist.

4. Oktober. — Der weltberühmte deutsche Physiker und Nobelpreisträger Max Planck stirbt in Göttingen im Alter von 89 Jahren.

•

5. Oktober. — General Marshall wendet sich an das nordamerikanische Volk und empfiehlt, sparsamer zu sein im Verbrauch von Lebensmitteln, die dringend für Europa gebraucht würden. Truman richtet eine gleiche Aufforderung an das Land.

•

Die offizielle Moskauer „Prawda" kündigt die Schaffung einer neuen kommunistischen Internationale an, die ihren Sitz in Belgrad haben wird. Ein eingehendes Aktionsprogramm wird gleichzeitig bekanntgegeben.

•

Der österreichische Premierminister Gruber spricht über eine kommunistische Verschwörung gegen die bestehende Regierung in Oesterreich.

•

6. Oktober. — Im englischen Außenministerium (Foreign Office) erklärt man, die Gründung der neuen kommunistischen Internationale mache Schluß mit der interalliierten Zusammenarbeit.

•

7. Oktober. — In Chile wird ein kommunistisches Sabotagekomplott aufgedeckt, das von Belgrad aus geleitet wird.

•

8. Oktober. — Von der UN wird eine permanente Kommission ernannt zur Ueberwachung auf dem Balkan.

•

Die chilenische Regierung gibt eine Verlautbarung heraus über das jugoslavische kommunistische Sabotagenetz in Chile. Jugoslavische Diplomaten, die belastet sind, werden des Landes verwiesen.

9. Oktober. — Truppen aus Syrien und dem Libanon erhalten Befehl, sich an der Grenze von Palästina zu konzentrieren.

•

10. Oktober. — Rund 10 000 italienische Neo-Faschisten veranstalten in Rom eine öffentliche Kundgebung.

•

11. Oktober. — USA erklärt vor der UN, daß es den Teilungsplan für Palästina gutheiße.

•

Die UN fordert Albanien, Jugoslavien und Bulgarien auf, den griechischen Rebellen keine Hilfe zu leisten.

•

Jugoslavien bricht die diplomatischen Beziehungen mit Chile ab.

•

13. Oktober. — Im Prinzip erklärt Sowjetrußland sein Einverständnis mit dem Teilungsplan bezüglich Palästinas.

•

Eine sowjetische Anregung in der UN-Versammlung, alle fremden Truppen aus Griechenland zurückzuziehen, wird abgelehnt.

•

14. Oktober. — Die „Chicago Tribune" schreibt, England plane für den Kriegsfall die Verlegung der Regierung nach Kenya, Ostafrika.

•

In amtlichen englischen Kreisen wird auf die Gefahren der arabischen Truppenansammlungen längs der palästinischen Grenze hingewiesen.

•

15. Oktober. — General Marhall weist in einer Rede vor der C. I. O. (radikal-Arbeitergewerkschaft in USA) darauf hin, daß das Problem der Wiederherstellung der Welt in der Erzeugung liege.

Der Vertreter der Libanesischen Republik sprach sich vor der UN gegen die Teilung Palästinas aus.

•

16. Oktober. — Der argentinische Delegierte bei der UN, Dr. José Arce, spricht sich gegen die Teilung Palästinas aus.

•

17. Oktober. — Die jüdischen Stadtverwaltungen rufen die Aushebung aller jüdischen Einwohner zwischen 15 und 50 Jahren aus als Gegenmaßnahme gegen die Truppenkonzentrierungen der Araber an den Grenzen.

•

18. Oktober. — Der nordamerikanische Staatssekretär des Innern, Krug, erklärt, Nordamerika könne Europa 20 Milliarden Dollar zur Verfügung stellen innerhalb der nächsten 5 Jahre.

•

Auf der Generalversammlung der UN verlangt Polen, daß alle fremden Truppen aus Griechenland zurückgezogen würden.

•

19. Oktober. — In den französischen Stadtwahlen erringt De Gaulle auf Kosten der Mittelparteien einen starken Wahlsieg, während die Kommunisten ihre Stellungen behaupten. Die Wahlenthaltung betrug 32%.

•

Der USA-Senator H. Styles Bridges erklärt, USA werde seine Hilfe für Frankreich im Rahmen des Marshallplanes davon abhängig machen, daß Frankreich den Kommunismus im Innern bekämpfe.

•

Eine Ausstellung deutscher Fabrikate in Flensburg wird durch die gute Qualität der Waren zu einem großen Erfolg.

•

In Washington beginnt die Untersuchung der kommunistischen Wühlarbeit in der Filmwelt in Hollywood.

•

21. Oktober. — Brasilien bricht die diplomatischen Beziehungen zu Sowjetrußland ab, Chile zu Rußland und Tschechoslowakei. Argentinien übernimmt die Vertretung der chilenischen Interessen in Moskau und Prag.

•

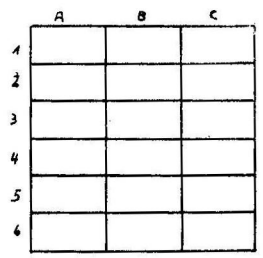
In Griechenland werden 24 Männer und 2 Frauen wegen Unterstützung der Rebellen erschossen.

„FREIE PRESSE"

die meistgelesene Tageszeitung in der deutschen Kolonie!

RÄTSEL

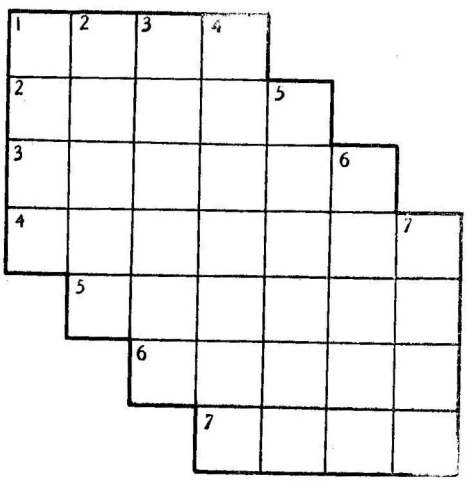
Nr. 5 — KASTENRÄTSEL.



as — bel — en — er — ger — ma — mus — naz — rel — säm — sau — sei — so — tas — te — tho — tri.

Die Silben sind derart in die leerstehenden Kästen zu setzen, daß sich von A bis B je ein zweisilbiges Wort, von B—C ein weiteres bilden läßt, und zwar haben die beiden Wörter je eine Silbe gemeinsam. Richtig geraten ergeben die Anfangsbuchstaben der gemeinsamen Silben ein Kerbtier.

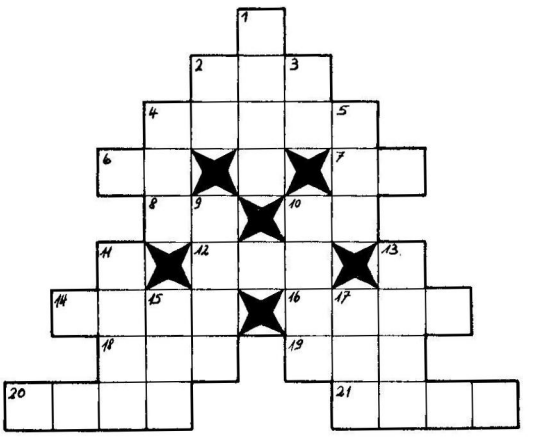
Bedeutung der Wörter: A—B; 1 erdgeschichtlicher Zeitabschnitt; 2 Maler und Zeichenkünstler 1839—1924; 3 (niederd.) sehen; 4 seinig, dickschleimig (Suppe); 5 ital. Dichter; 6 Gegenteil von süß. B—C 1 nord. männl. Vorname; 2 arm an Fett; 3 Schwimmvogel; 4 männl. Vorname; 5 Schillersche Dramengestalt; 6 (fränk.) Erdbeere.



Nr. 6 — KREUZWORTRÄTSEL.

Waagrecht: 2 Zeitraum; 4 Handwaffe; 6 Abk. für Südost; 7 Tierprodukt; 8 Abk. für: meines Erachtens; 10 japan. Längenmaß; 12 Getränk; 14 Völkergruppe Indochinas; 16 Geschenk; 18 Hirschart; 19 Gestalt aus Peer Gynt; 20 männl. Vorname (Koseform); 21 drei Instrumentalsolostimmen.

Senkrecht: 1 Edelknabe; 2 chem. Zeichen für: Tellur; 3 Vorsilbe; 4 Bischofskirche; 5 Gegenteil von alt; 9 engl. Universitätsstadt; 10 kanalisierter Fluß im Banat; 11 franz. Departement; 13 Figur der deutschen Spielkarte; 15 Rheinfelsen; 17 Teil des Baumes.



Nr. 7 — MAGISCHE FIGUR

a a a a a a a a — d d d d — e e — i i i — m m m m m — n n n n — o — r r — s — t t t t — u u —.

Vorstehende Buchstaben sind so in die Figur einzufügen, daß die Wörter waagrecht und senkrecht gleichlauten.

Bedeutung: 1 männl. Vorname; 2 Bezeichnung eines bestimmten Tages; 3 Erschlaffung; 4 die Volkssprache einer Landschaft; 5 aus dem Boden aufsteigende Dünste, die nach der älteren Heilkunde, Seuchen verursachten; 6 altgerm. Gott; 7 Wertloses, Nichtiges.

Ofen-Jäger

Reiche Auswahl in Oefen,
Herden, Calefons, Supergas

Av. DEL TEJAR 4026 T. A. 70 - 9019
(½ Quader Station L. M. Saavedra)

Wir sehnen uns wieder nach einem regen Briefwechsel mit

Lebensreformern

u. bitten um zahlreiche Zuschriften.

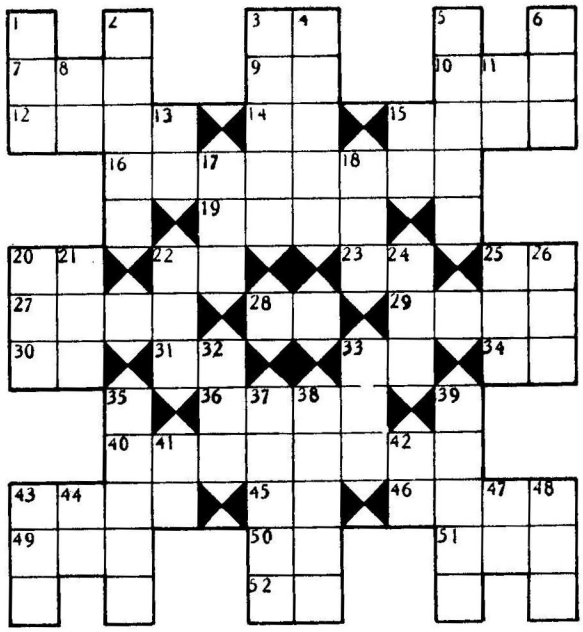
★

In alter Verbundenheit

MEYER & Co. Verlag

Dresdner Straße 23 **Leipzig C 1**
Deutschland / russ. Zone.

Nr. 8 — KREUZWORTRÄTSEL.



Waagrecht: 3 Verhältniswort; 7 Grußwort; 9 chem. Zeichen für: Neon; 10 Waldtier; 12 Gewicht der Verpackung; 14 chem. Zeichen für: Titan; 10 Kurzform für Heinrich; 16 Stadt in Griechenland; 19 (span.) weibl. Vorname; 20 Verhältniswort; 22 chem. Zeichen für Eisen; 23 Tierprodukt; 25 Spielkarte; 27 Teilzahlung; 28 persönl. Fürwort; 29 in geringer Entfernung; 30 Ausruf; 31 Abk. für: Nordost; 33 wie 20 waagrecht; 34 Altägypt. Stadt; 36 männl. Vorname; 40 Sekte; 43 weibl. Vorname; 45 chem. Zeichen für: Selen; 46 Singvogel; 49 Erfrischung; 50 unpersönl. Fürwort; 51 Stadt in Mexico; 52 (span.) er, im dritten Fall der Einzahl.

Senkrecht: 1 Vorschlag; 2 Hacken, hinterer Teil des Strumpfes; 3 männl. Vorname; 4 Gliedmaß (Mehrzahl); 5 Gegenteil von schmal; 6 Bezeichnung für Großvater; 8 Ortsadverb; 11 Tierprodukt; 13 Nebenfluß der Ems; 15 Abk. für: Hefnerkerze; 17 norweg. Dichter 1833-1908 „Der Hellseher"; 18 Nebenfluß der Aller; 20 Papageienart; 21 Umstandswort; 22 chines. Längenmaß; 24 Nebenfluß der Donau; 25 bedeutender finnischer Erzähler 1861—1921; 26 japan. Münzeinheit; 32 türk. Gewicht = 1 Kg.; 33 Gegenteil von jung; 35 Freundschaftssymbol; 37 Singvogel; 38 Sagengestalt; 39 wie 3 senkrecht; 41 Umstandswort des Ortes; 42 unpersönliches Fürwort; 43 Vorsteher eines Klosters; 44 chem. Zeichen für: Natrium; 47 Feldmaß; 48 grausam, ohne Rücksicht.

AUFLÖSUNGEN VON HEFT Nr. 5.

Nr. 1. — 1 abhold; 2 Ahlden; 3 Bodega; 4 Elegie.

Nr. 2. — *Waagrecht:* 1 Echo; 4 Obra; 7 Erika; 8 Affe; 10 Ruhe; 12 Tael; 13 Amen; 14 Bela; 17 Klei; 20 Arad; 21 Lord; 22 Gabel; 23 idem; 24 Earl.

Senkrecht: 1 Etat; 2 Hefe; 3 Orel; 4 Okra; 5 Raum; 6 Asen; 9 Faser; 11 Heber; 14 Bali; 15 Lage; 16 Adam; 17 Klee; 18 Lola; 19 Idol.

Nr. 3. — *Waagrecht:* 2 Bussard; 6 Ahle; 9 anti; 11 Teufelsbart; 12 Else; 13 Erie; 14 Neger 17 Saadi; 19 Mlawa; 22 Biskuit; 24 Ate; 25 Oel.

Senkrecht: 1 Abate; 2 Bolus; 3 Schlag; 4 Denar; 5 Seite; 7 Hel; 8 Efendi; 9 Aberli; 10 tri; 15 Eis; 16 Emu; 17 Saal; 18 aber; 20 Atom; 21 alle; 23 Kur.

Nr. 4. — 1 Wallfahrt; 2 Ewald; 3 Rude; 4 Salon; 5 Inbegriff; 6 Cusir; 7 Hase 8 Zacatecas; 9 Ulfilas; 10 Muse; 11 Schlitten; 12 Cegled; 13 Hapi; 14 Anne; 15 Fellow; 16 Echo; 17 Mate; 18 Asyl; 19 Cardiff; 20 Hase.

Denkspruch: *Wer sich zum Schafe macht, den fressen die Wölfe.*

Gute Unterwäsche und Strümpfe
für Damen-Herren-Kinder

Baby-Aussteuern
Kinderkleider

GROSSE AUSWAHL,
PREISWERTE, GUTE WARE,
REELLE DEUTSCHE BEDIENUNG

Alle mitlachen

Frauenbriefe

Brentano behauptete, Frauen könnten keine Briefe ohne Nachschrift schreiben.

Schon am nächsten Tage erhielt er von einer streitbaren Vertreterin des weiblichen Geschlechts einen energischen Brief, der mit den Worten schloß: „Ich hoffe, Sie sind nun überzeugt, daß die Frauen durchaus nicht immer so sind, wie Sie sie schildern. Hier ist der Beweis! Ihre ..." — Darunter: „PS. Wer hat nun recht behalten, Sie, Herr Brentano, oder ich?"

*

Wandlung

Ein Herr sagte zu einer Dame: „Sagen Sie, gnädige Frau, das ist doch ein Porträt Ihres ersten Herrn Gemahls, nicht wahr?"

„Jawohl", erwiderte sie verlegen, „aber seit ich seinen Bruder geheiratet habe, ist es das Bildnis meines verstorbenen Schwagers."

Der Kranz

Eine ältliche Braut hat Orangenblüten in ihrem Brautkranz. Einer der Hochzeitsgäste: „Orangen würden ihrem Brautkranz doch besser anstehen!"

*

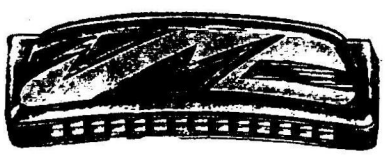
Guter Pumper

Das Schiff hat ein Leck bekommen. Alle Passagiere müssen mit pumpen, damit die schadhafte Stelle ausgebessert werden kann. Es gelingt. Der Kapitän dankt allen und sagt in seiner Schlußansprache: „Besonders zwei Herren von Ihnen haben sich hervorgetan. Ihnen ist der Erfolg am meisten zuzuschreiben! Herr Maier und Herr Schulze! Was sind Sie denn im Privatleben, Herr Maier?"

„Weinhändler."

„Und Sie, Herr Schulze?"

„Ich habe ein Milchgeschäft."



Neuheiten in Spielwaren und Puppen.

Reservieren Sie jetzt schon Ihr Weihnachtsgeschenk.

★ Trotz Importsperre noch Vorrat zu alten Preisen in **Piano-Akkordions "Stradella"**

★ 24 Baß, 32 Baß, 48 Baß, 80 Baß und 120 Baß. Verlangen Sie Preisliste.

★ Auch in **"Hohner"-Akkordions** 80 und 120 Baß, noch Lager vorhanden.

★ Italienische **Akkordions** 8 Baß 21 Stimmen, "Stradella" zu $ 245.— das Stück (Luxusmodell).

★ **Mundharmonikas** in allen Preislagen:
"Seductora" 24 St. zu $ 9.50
"Tango" 40 Stimmen zu $ 19.50
"Sonhadora Luxus" 28, 32 und 40 Stimmen zu $ 10.90, 13.50 und 14.50.

★ **Saiten und Zubehör** für alle Musikinstrumente. Große Auswahl in Violinen.

VENZMER
LIMA 169
U. T. 37 - 0399
BUENOS AIRES

TALLER DE COMPOSTURAS DE PIANOS
DE
A. WALTER KNAUTH
AFINACIONES :: PIANOS DE ALQUILER
VENEZUELA 1221-25 BUENOS AIRES
T. A. 37 - 3335

Casa Marta
PUEYRREDON 1349 T. A. 44 - 1393
PEINADOS - TINTURAS
OND. PERMANENTES

RESTAURANT-KONDITOREI
Erstklassiges deutsches Spezialhaus
Neue Straßenzimmer
Zivile Preise
Maipú 1288 U. T. 31 3516
HOTEL ADAM
direkt am Bahnhof Retiro!

Richard Wagner
Feine Maßschneiderei
Aenderungen — Reinigen — Bügeln
TUCUMAN 305 T. A. 31 Retiro 0715

RESTAURANT Y CERVECERIA
Central-Halle
Gute bürgerliche Küche.
ff. Quilmesschoppen $ 0.45. Kompl. Essen $ 1.40
Spezialität: Sandwiches. Solide Preise.
PASEO COLON 1064 T. A. 33-3683

FARMACIA
MURRAY
FLORIDA Ecke LAVALLE
U.T.31-1514 u. 0207, Bs. Aires

Enkel

Ein Münchener Verleger und Schriftsteller, der durch seine Originalität allgemein bekannt, beliebt und gefürchtet war, besaß längst verheiratete Söhne und Töchter, als er sich spät nochmals selbst verheiratete.

Ein Freund, der ihn lange nicht gesehen hat, trifft ihn, wie er mit zwei kleineren Jungen an der Hand im Englischen Garten spazierengeht.

„Das sind gewiß Ihre Enkelchen, Herr Doktor?"

„Jawohl", erwidert der Gefragte und hebt bedeutsam den Zeigefinger der rechten Hand. „Aber selbstgemachte, mein Freund!"

*

Der eine Wille

Von einem Politiker behauptete eine Dame, daß es ihm durchaus an Willen fehle.

Ein Herr erwiderte: „Einen Willen hat er doch mindestens — den seiner Frau!"

*

Der Mathematiker.

Als der Mathematiker Charles Bossu auf seinem Sterbebett schon keinen seiner Freunde, die es umstanden, mehr erkannte, drang doch etwas durch den Nebel, der seine Seele schon umhüllte.

Maupertuis, der Philosoph, fragte unvermittelt: „Was ist das Quadrat von zwölf?"

„Hundertvierundvierzig!" antwortete Bossu noch im Augenblick des Sterbens.

*

Ein Angestrengter

„Wo verbringen Sie Ihre freien Abende?"

„Freie Abende habe ich nicht."

„Arbeiten Sie noch spät?"

„Nein. Ich gehe um sieben ins Bett."

HOTEL - PENSION
Löffler
CORRIENTES 642, Piso 11 - T. A. 31 - 1765
Gute Verpflegung. Alle Bequemlichkeiten
Zimmer mit Privatbädern.

ESTUDIO FOTOGRAFICO
de Mercedes Aicher
Diplomada en el Instituto Gráfico del Estado en Viena
De 10 a 18 horas
AVENIDA PUEYRREDON 1440 - 4.° Piso

Inmitten der Predigt

Einer der alten Wartburgwächter war gestorben. Der schwerhörigste seiner ergrauten Kameraden redet während der Predigt auf seinen Nachbarn ein — mit einer Stärke des Tons, die er nicht empfindet und die gerade eben noch von der lauten Stimme des Predigers übertönt wird.

Da fallen in eine Sprechpause des Pastors — nach ergriffener Schilderung des Verewigten und seiner Hingabe im Beruf, die ihn sich nie habe schonen lassen — die Worte des Kameraden: „Alkohol und nicht zu wenig, und denn immer den Berg 'ruf, das hält ein alter Mensch nicht aus!"

*

Durchgreifende Verwandlung

„Hören Sie mal, als ich Sie das vorige Mal sah, da sind Sie mir viel größer vorgekommen! Auch blonder, dünkt mich, sind Sie gewesen. Und gar nicht so dick, Herr Huber!""

„Ich heiße gar nicht Huber!"

„Was Sie sagen, Huber heißen Sie auch nicht mehr?"

*

Noch Zeit!

Ein Schutzmann läuft einem Straßenjungen nach. Ein anderer Schutzmann, der des Weges kommt, fragt den Kameraden: „Wat is'n los?"

„Der freche Bengel da hat mich nach de Uhr jefragt, und als ich se ihm jesagt habe, jeantwortet: ‚Danke schön, Herr Wachtmeester, um zwölf können Se — mir den Buckel runterrutschen'!"

Der andere Schutzmann: „Na, warum rennste denn so? Et is doch erst drei Viertel!"

Casa Annamy
Neues deutsches Kinder- und Babywäsche-Geschäft in Belgrano
Handarbeiten — Geschenkartikel
MONROE 2495 T. A. 76-5070

LIBRERIA — PAPELERIA
"FISCHER"
LEIHBIBLIOTHEK — SCHULARTIKEL
PAMPA 2310 T. A. 76-2685

Deutsches Schokoladenhaus
CORRIENTES 438 y 1274 - CABILDO 1726
Fabrik: Corrientes 4059
Beste Bezugsquelle für alle Konfitüren.
Versand nach drüben.

Restaurant "Adler"
Vorzügliche Küche.
Gepflegter Bierausschank.
CABILDO 792 T. A. 73-4878

Casa „Mi Bebé"
Baby-Artikel - Handarbeitsgeschäft
Geschenk- und Spielsachen — Puppen
Independencia 145 - Villa Ballester
T. A. 758 - 1053

Hotel Viena
Bestbekanntes Haus für Familien
WILLY SCHECKENBACH
LAVALLE 368 T. A. 31 - 2333

Puppenklinik
SPIELWAREN — PUPPEN
★
CASA SCHILL
TACUARI 469
T. A. 38 - 4374

Betty Damenschneider und -schneiderin
Große Auswahl in import. u. nationalen Stoffen.
Verarbeitungen und allgemeine Umarbeitungen.
Herrenanzüge werden in Damenkostüme umgearb.
GUSTAV STERBLING
ECHEVERRIA 2359 T. A. 73-9020 y 73-2753

WIENER RADIOTECHNIKER
PAMPA 2374 T. A. 76 - 0020
Radios
Schallplatten - Elektrizität

MEYBOHM'S KAFFEE
„ICAVI"
täglich frisch geröstet
Tee — Kakao — Yerba — Mate
ACEVEDO 1735 BUENOS AIRES
T. A. 71 Palermo 9669

Hotel „Schäfer"
RIVADAVIA 950 T. A. 37-2804
Zentrale Lage. — Moderne Zimmer aller Preislagen. — Erstklassige deutsch-argentinische Küche. — Tischgäste willkommen!
E. SCHÄFER

Herren- und Damen-Schneiderei
für Mode und Sport
Eleganter Sitz. Reelle Preise.
Garantierte Arbeit.
Franz Koehldorfer
SUCRE 2480 T. A. 76-0298

Pelze
RODOLFO MEINZER
Deutscher Kürschnermeister
★
CHARCAS 1526 BUENOS AIRES
T. A. 44-Juncal 6558

Zwieback "Hogar"
auch Versand ins Innere
Postpakete zu $ 9.80 und 17.65 frei Haus.
Per Nachnahme 70 centavos mehr.
JORGE SCHMITT E HIJOS
Blanco Encalada 4405 T. A. 51-0382

Die gute Yerba May
5 Kilo-Sack m$n 5.50
OTTO W. LOHMANN
Tel. Darwin 54-2402 oder Cuyo 47-4079
Córdoba 5653 Alsina 2478

Im Zoo

Im Zoologischen Garten steht eine junge Dame vor den Käfigen des Raubtierhauses und meint zu ihrem Nachbarn:

„Was diese Tiger wohl sagen würden, wenn sie sprechen könnten?"

„‚Wir sind Leoparden, meine Gnädigste!' wäre sicher das erste, was sie sagen würden."

*

Auskunft

Der Chefredakteur einer Wiener Zeitung ist in Berlin zu Besuch. Nach beendigter Fahrt händigt er dem Schofför ein Trinkgeld aus. Als es der Mann wortlos einsteckt, fragt der Wiener, mehr aus Neugierde als aus Gekränktheit:

„Hören Sie mal, lieber Freund, war's etwa zu wenig, oder sagt ein Berliner Schofför nicht ‚Danke', wenn man ihm ein Trinkgeld gibt?"

„Manche sagen et — manche ooch wieder nich", antwortet der Biedere.

*

Von Papa Wrangel

Ein Neffe Wrangels, junger Fähnrich, leicht vorlaut, durfte an einem Essen, bei dem eine Reihe älterer Herren aus Heer und Beamtentum eingeladen war, teilnehmen. In einer Pause des Gesprächs bemerkte der Fähnrich: „Das muß man dir lassen, Onkel Exzellenz, du hast wirklich ausgezeichnete Weine!"

„Dann sauf, mein Sohn, aber halt's Maul!"

Geschenke
für alle Gelegenheiten finden Sie stets in bester Qualität und geschmackvoller Auswahl in
Casa Venzmer
CABILDO 1855 BUENOS AIRES
T. A. 73-8787
Filiale in Mar del Plata Rambla Playa Grande

Hotel-Pension „Juramento"
A SCHAEFER
Modern möblierte Zimmer
Erstklassige Verpflegung.
JURAMENTO 3129 T. A. 76-1614

Bei uns nie...

Ein Reisender kommt zu spät, sein Zug ist bereits abgefahren.

„Wann geht der nächste Zug?" fragte er den Stationsvorstand.

„In drei Stunden, um 7 Uhr 52."

Der Reisende: „Und vorher geht kein anderer?"

Der Stationsvorstand: „Bei uns geht nie ein Zug vor dem nächsten."

*

Das erste Honorar

„In unserer Schule", erzählte Mark Twain, „wurde von morgens bis abends geprügelt. Doch es stand den Schülern frei, sich mit fünf Dollar für einen wohltätigen Zweck loszukaufen. Als ich wieder einmal vor der Wahl stand, vertraute ich mich meinem Vater an. Der fand es besser, fünf Dollar zu zahlen, und gab sie mir. Ich behielt sie und ließ mich verprügeln."

*

Auf der Sternwarte

„Ist das Mars?"

„Nein. Die Venus."

„Wie erkennen Sie nur in dieser Entfernung den Unterschied?"

*

Comité de Damas Alemanas

Auxiliar de la Cruz Roja Argentina

con personería acreditada ante la Comisión Nacional de ayuda a los pueblos afectados por la guerra.

Amenábar 1725 — 76-2315

Arenales 1182 — 41-9809

•

Das COMITE DE DAMAS ALEMANAS steht in direkter Verbindung mit den von den Besatzungsbehörden genehmigten deutschen Wohlfahrts - Organisationen Rotkreuz-Verbände, Flüchtlingslager, Hilfswerke).

Unsere Spenden werden nur an solche Organisationen abgegeben, die eine gerechte Verteilung gewährleisten.

Gedenkt der notleidenden Heimat!

•

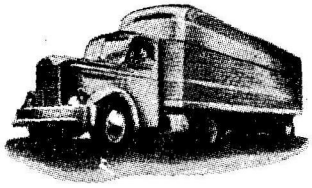
HELFT UNS HELFEN!

Schwäbischer Gold- u. Silberschmied

Casa Josef Herrmann

Eigene Werkstätte zur Herstellung und Reparatur aller ins Fach schlagenden Arbeiten.
Gediegene deutsche Handwerkskunst.
Kaufe Platin, Gold, Silber f. eigene Verarbeitung

ESMERALDA 836 — T. A. 31 - 6181



EXPRESO KELLER

Umzüge Transporte

Fernlastwagen für große Strecken.

PASEO COLON 1163
T. A. 33, Avda. 2372

Besucht das

Restaurant Haberl

im vollständig renovierten Lokal
Treffpunkt der Deutschen

VIDAL/MONROE T. A. 73 Pampa 2724

CONFITERIA — BOMBONERIA

Salón de Té

Carlos Meinecke

CRAMER 1974 T. A. 73-2032

Cervecería y Bar "VIENA"

de GUIDO MEYER

Echte Getränke - Erstkl. Wiener Küche
Angenehmer Familienaufenthalt

Sonnabend - Sonntag musik. Unterhaltung
VICENTE LOPEZ 175 Villa Ballester
T. A. 758-1521

Verhüten Sie Haarausfall u. Schuppenbildung!
LOCION CAPILAR

CARLOS MAYR

soll in keinem Haushalt fehlen.
HAARPFLEGEND UND WURZELSTÄRKEND.

Zu haben bei:
Farmacia Franco Inglesa und Murray; Venzmer - Cabildo 1855; Carlos Mayr - Córdoba 859.

Cine Lorraine **Deutsches Kino**
CORRIENTES 1551 T. A. 35-8501

"SUPER FILM"
Carla Speter — Georg Alexander
Helga Raswange — F. Kampersen:
"MARTHA"
Direktor: KARL ANTON
Ein außerordentlicher Film von "TOBIS"

Chic de Viena
Wollstoffe für Kleider, Kostüme u. Mäntel.
Winterunterwäsche für Groß und Klein.
Anzüge, Mäntel, Camperas und Sporthosen feinster Konfektion.
VICENTE LOPEZ 141 - VILLA BALLESTER
T. A. 758-0466

BONCAFE
Kaffees — Tees :: G. Friebel
Sämtl. Uhlitzsch-Produkte zu Originalpreisen.
Pralinen das Kilo $ 8.— und $ 5.80
Lieferung ins Haus
CABILDO 1745 — T. A. 73-2006

SPIELWAREN
Die größte Auswahl am Platze
TERESE H. DE SELBACH
Jugueteria GERMANIA
Santa Fé 2419
Tel. 44-4247
Jugueteria ZEPPELIN
Santa Fé 1412
Tel. 44-2369

Expreso "Condor"
Deutsches Fuhrgeschäft
OTTO SCHLÜTER
Umzüge, Transporte jeder Art
CONESA 3062 — T. A. 70 Núñez 7406

Cervecería „Adlerhorst"
VOLLSTÄNDIG RENOVIERTES LOKAL
RIVADAVIA 3768 T. A. 62-3827
Subterraneo Höhe Medrano

Cafés "Santos"
Tägliche Röstung, Tees, Yerbas, Schokoladen und Bombons
CARLOS JOPPICH
Alvear 126 — T. T. Martínez 1461
Martínez F. C. C. A.

Instituto Técnico
Mendoza 2435
Gegründet 1931
Ausbildung von Exschülern, Lehrlingen und Handwerkern zum technischen Zeichner, Werkmeister und Techniker der Bau-, Maschinen-, Elektro-, Wärme-, Schweiß- und Vermessungstechnik. Individueller Unterricht. Sonderkurse. Theoretische und praktische Dreher-Kurse. Alter und Vorbildung einerlei. Ing. G. A. Gebhardt.

In München.

Es war auf einer engen Straße in München, wo die Tram immer viel klingeln muß, um durchzukommen. Diesmal nützt aber alles Schellen nichts, und mit einem Ruck bleibt der Wagen stehen. Während der Wagenführer eifrig auf den Klingelknopf tritt, läßt er eine Fluch- und Lästerrede vom Stapel, wie man sie in solch bilderreicher Mannigfaltigkeit andernorts kaum hören kann. Aber der Mann mit seinem Gemüsekarren vorn hat gar keine Eile, aus dem Geleis zu kommen.

Schließlich beugt sich der Schaffner zum Wagengitter hinaus und schreit vor: „Kohnst d' (kannst du) net außa ('raus) foarn mit deina Malefiz-Krautscheesn (chaise), du drohthoariger Bauerngirgl?"

Da dreht sich der Gemüsehändler grinsend um und erklärt mit stoischer Ruhe: „I scho (ich schon), oba du net!"

*

Amtliches

Ein sehr pedantischer Vorgesetzter hatte einen Brief, der aus der Kanzlei ausgegangen und dessen Abschrift in die Akten geheftet war, bemängelt, indem er neben das „Sie haben sich einzufinden usw." an den Rand schrieb: Du — Dich, Sie — Sich.

Als der Präsident das Aktenstück nach einiger Zeit noch einmal brauchte, fand er unter seiner Randbemerkung in der Handschrift des Kanzlisten: Sie — mich!

*

Dr. W RÖHMER
früherer Chefarzt u. Chirurg des Dt. Hospitals.
Langj. Assistent deutscher Universitätskliniken.
Innere Medizin, Chirurgie, Frauenkrankheiten,
Geburtshilfe, Röntgen, Diathermie.
CORDOBA 785 - T. A. 31 - 0277
Täglich 15—17 Uhr außer Mittwoch
Wohnung: Vicente López FCCA.
Av. San Martín 1306
Sprechstunden in der Wohnung morgens
nach telef. Verabredung 741 - 4476

CASA MAY
Deutsche Tienda in Florida
Damen-, Herren- und Kinderwäsche.
Guardapolvos - Handarbeiten
Geschenkartikel - Kinder- und Babyartikel.
Av. San Martín 1823 -- Florida F. C. C. A.

Deutsche Apotheke
„AHRENS"
Kloster-Blutreinigungstrank
Rheuma - Asthma - Alterserscheinungen
RECONQUISTA 446 T. A. 31-2258
BUENOS AIRES
Umgehender Versand nach dem Innern.

PRODUCTOS
WESTFALIA
Marca Registrada
JUAN VOM BROCKE
Lavalle 1349 Vicente López F.C.C.A.
T. A. 741-3275
PUMPERNICKEL - VOLLKORN - MALZBROT
sowie alle anderen Sorten Schwarzbrot.

Schreib- und Rechen-Maschinen
•
Reparaturen, Reinigung und Umarbeitung.
Kauf- u. Verkauf
Vermietung.
•
Casa
ENGLER
CHACABUCO 571 - 73 T. A. 34 Def. 1109

Macht der Gewohnheit

Als ein Ire und ein Franzose zugleich gehenkt werden sollten, munterte der Ire den sehr niedergeschlagenen Franzosen auf, sich die Sache nicht so sehr zu Herzen zu nehmen; gehenkt werden, das sei ja etwas ganz Alltägliches.

Da antwortete der Franzose:

„Du hast gut reden! Ihr Irländer seid an derlei viel mehr gewöhnt als wir Franzosen."

*

Gerade deshalb.

Eine Hökerin lag auf dem Sterbebett. Sie schied sehr ungern von dieser Welt. Ihr Mann tröstete sie: „Jräme dir nich drüber, det de sterben mußt! Det findt sich allens. Seh mal, eenmal müssen wir alle in unserem Leben sterben."

„Schafskopf", antwortete sie „det is es ja eben, wenn man zehn- oder zwölfmal sterben müßte, denn würd' ick mir aus det eene Mal nischt machen!"

*

Vertretung.

Ein Zeitungsfahrer kommt um die Ecke gefegt, hoch bepackt. Ein anderer Radfahrer, auf der falschen Seite herannahend, fährt ihm in die Flanke. Beide fliegen hoch im Bogen auf den Asphalt. Schimpfend biegt der Zeitungsfahrer sein Rad zurecht. Dann dreht er sich zu dem Uebeltäter um, der in Erwartung des verdienten körperlichen Verweises ängstlich in Abwehrstellung geht. Er mustert den schmächtigen Gegner rasch von unten bis oben, schwingt sich auf sein Rad und ruft im Anfahren über die Schulter zurück:

„Mensch, hau dir selber n' paar in die Fresse! Ick hab' keene Zeit!"

Hohmann gibt den Ton an
in Herrenkleidung nach Maß
und Fertigkleidung
Deutsche Maß-Schneiderei
STANFORD
687 - LAVALLE - 691
T. A. 31 - 6575

Qualitäts-Uhren und Goldwaren
Reparatur-Werkstätte
und Neueinfassungen
Billigste Preise
•
Ernesto Fischer
CALLAO 727 — T. A. 41 - 5913

Doppelt sehen

Der kleine Sohn, der seinen Vater aus der Kneipe abholt, fragt, wie das eigentlich sei, wenn man betrunken ist.

„Ja", sagt der Vater, „Junge, denn siehste allens doppelt. Statt der zwee Menschen, die da kommen, siehste denn vier."

Der Junge: „Vater, da kommt ja bloß eener!"

*

Der Geheimnisvolle

„So, der alte Kempf ist tot? Woran ist er denn gestorben?"

„Die Ärzte konnten es nicht feststellen."

„Ein geheimnisvoller Mensch, dieser Alte!"

„Wieso geheimnisvoll?"

„Nun, früher wußte niemand, wovon er lebt, und jetzt weiß niemand, woran er gestorben ist!"

E. Bernhardt

Representaciones - Comisiones

•

"ODIN"

Cera - Jabón líquido

•

25 DE MAYO 140

Cas. Correo 4409 T. A. 34-0594

Konditorei Großmann

Spezialhaus für

WIENER GEBÄCK

Lieferung ins Haus

•

POZOS 736—738

T. A. 38, Mayo 5351

Schneiderei Regehr

Einzig dastehende Gelegenheit in nur neuen überfälligen Maßanzügen aus allerersten Schneidereien der Stadt, die zur Hälfte des Preises abgegeben werden, auch für ganz starke Figuren. Ebenso einzelne Hosen, Regenmäntel usw. Reinigen, Aufbügeln, Aenderungen, Reparaturen. Kein Kaufzwang Gute Bedienung LAVALLE 421 - Nach der Straße - Buenos Aires Gegründet 1905 T. A. 31 RETIRO 2552

Die Zeitschrift ist erhältlich

in den deutschen Buchhandlungen und in folgenden Geschäften der Vororte:

Quilmes: Librería Beyreuther, Moreno 705

Lanús: Libr. El Comercio, Juan J. Atencio 1995

Villa Ballester:

P. Lauer, Kassierer vom Deutschen Krankenverein, Pueyrredón 952

C. Gastauer, Vicente López 127

R. Hacker, Independencia 145

Vicente López: Librería Meller, Av. Maipú 1472

Martínez: Libr. "El Rinconcito", Rawson 2105

VERTRETER IM INNERN:

Rosario: M. Eggendorfer, Santa Fe 2251

Villa Gral. Belgrano: F. Seyfarth

Mendoza: P. Buhmann, San Juan 1420

Eldorado: Thomas Kopp, casilla 4

Monte Carlo: Jacobo Ranger

Charata: Carlos Buck, casilla 43

VERTRETER IM AUSLAND:

Brasilien: Gottfried Entres,, Estreito — Florianópolis

Mac Millan Company Ltd. (Deutsche Literaturabteilung), Rua S. Bento 389, S. Paulo

Chile: Eduardo Albers, Santiago, Casilla 9763

Bolivien: Wolf Albrecht, La Paz, casilla 605

Uruguay: Librería Humanitas, Colonia 960, Montevideo

Paraguay: Helmuth Thiede, Asunción, 25 de Mayo 1060.

Kanada: A. Wanner, 111 Heatly Ave. Vancouver B. C.

U. S. A.: The International News Company, 131 Varick Street, New York 13

Uhren -- Schmuck

Reparatur und Verkauf

C. SCHROER

MONROE 2879 BUENOS AIRES

Das beste Haus für

Dauerwellen

SALON ALFREDO

LAVALLE 1451 T. A. 38-3936

Verantwortlicher Schriftleiter: Eberhard Fritsch. **Schriftleiter:** Gustav Friedl — **Verlag vom Dürer-Haus in Buenos Aires — Schriftleitung:** Casilla de correo 2398, Suipacha 156, T. A. 35-0485 u. 7912 — **Anzeigen-Annahme:** H. Müller, T. A. 32-1690 — **Druck:** Imprenta Mercur, Rioja 674 — **Titelblatt:** Linolschnitt von Karl Noisternigg, April 1947. Sämtliche in Buenos Aires. **Der Weg** erscheint am 5. jeden Monats. **Preis des Einzelheftes:** Argentinien $ 1.50, Amerika und Spanien $ 1.60, übriges Ausland $ 1.70. **Bezugspreise** (einschl. Postgebühren) Argentinien, Amerika und Spanien: ½ Jahr $ 8.50, 1 Jahr $ 16.80; übriges Ausland: ½ Jahr $ 9.10, 1 Jahr $ 18.—. (Alle Angaben in Pesos argentinos). — Schecks, Giros oder Bonos Postales auf Order: **Dürer S. R. L.** — Für unverlangte Einsendungen wird keine Gewähr übernommen.

Impreso en Argentina. — Printed in Argentine.

Doppelt sehen

Der kleine Sohn, der seinen Vater aus der Kneipe abholt, fragt, wie das eigentlich sei, wenn man betrunken ist.

„Ja", sagt der Vater, „Junge, denn siehste allens doppelt. Statt der zwee Menschen, die da kommen, siehste denn vier."

Der Junge: „Vater, da kommt ja bloß ener!"

*

Der Geheimnisvolle

„So, der alte Kempf ist tot? Woran ist er denn gestorben?"

„Die Ärzte konnten es nicht feststellen."

„Ein geheimnisvoller Mensch, dieser Alte!"

„Wieso geheimnisvoll?"

„Nun, früher wußte niemand, wovon er lebt, und jetzt weiß niemand, woran er gestorben ist!"

E. Bernhardt

Representaciones - Comisiones

•

"ODIN"

Cera - Jabón líquido

•

25 DE MAYO 140

Cas. Correo 4409 T. A. 34-0594

Konditorei Großmann

Spezialhaus für

WIENER GEBÄCK

Lieferung ins Haus

•

POZOS 736—738

T. A. 38, Mayo 5351

Schneiderei Regehr

Einzig dastehende Gelegenheit in nur neuen überfälligen Maßanzügen aus allerersten Schneidereien der Stadt, die zur Hälfte des Preises abgegeben werden, auch für ganz starke Figuren.

Ebenso einzelne Hosen, Regenmäntel usw.

Reinigen, Aufbügeln, Aenderungen, Reparaturen.

Kein Kaufzwang Gute Bedienung

LAVALLE 421 - Nach der Straße - Buenos Aires

Gegründet 1905 T. A. 31 RETIRO 2552

Die Zeitschrift ist erhältlich

in den deutschen Buchhandlungen und in folgenden Geschäften der Vororte:

Quilmes: Librería Beyreuther, Moreno 705

Lanús: Libr. El Comercio, Juan J. Atencio 1995

Villa Ballester:

P. Lauer, Kassierer vom Deutschen Krankenverein, Pueyrredón 952

C. Gastauer, Vicente López 127

R. Hacker, Independencia 145

Vicente López: Librería Meller, Av. Maipú 1472

Martínez: Libr. "El Rinconcito", Rawson 2105

VERTRETER IM INNERN:

Rosario: M. Eggendorfer, Santa Fe 2251

Villa Gral. Belgrano: F. Seyfarth

Mendoza: P. Buhmann, San Juan 1420

Eldorado: Thomas Kopp, casilla 4

Monte Carlo: Jacobo Ranger

Charata: Carlos Buck, casilla 43

VERTRETER IM AUSLAND:

Brasilien: Gottfried Entres,, Estreito — Florianópolis

Mac Millan Company Ltd. (Deutsche Literaturabteilung), Rua S. Bento 389, S. Paulo

Chile: Eduardo Albers, Santiago, Casilla 9763

Bolivien: Wolf Albrecht, La Paz, casilla 605

Uruguay: Librería Humanitas, Colonia 960, Montevideo

Paraguay: Helmuth Thiede, Asunción, 25 de Mayo 1060.

Kanada: A. Wanner, 111 Heatly Ave. Vancouver B. C.

U. S. A.: The International News Company, 131 Varick Street, New York 13

Uhren -- Schmuck

Reparatur und Verkauf

C. SCHROER

MONROE 2879 BUENOS AIRES

Das beste Haus für

Dauerwellen

SALON ALFREDO

LAVALLE 1451 T. A. 38-3936

Verantwortlicher Schriftleiter: Eberhard Fritsch. **Schriftleiter:** Gustav Friedl — **Verlag vom Dürer-Haus in Buenos Aires — Schriftleitung:** Casilla de correo 2398, Suipacha 156, T. A. 35-0485 u. 7912 — **Anzeigen-Annahme:** H. Müller, T. A. 32-1690 — **Druck:** Imprenta Mercur, Rioja 674 — **Titelblatt:** Linolschnitt von Karl Noisternigg, April 1947. Sämtliche in Buenos Aires. **Der Weg** erscheint am 5. jeden Monats. **Preis des Einzelheftes:** Argentinien $ 1.50, Amerika und Spanien $ 1.60, übriges Ausland $ 1.70. **Bezugspreise** (einschl. Postgebühren) Argentinien, Amerika und Spanien: ½ Jahr $ 8.50, 1 Jahr $ 16.80; übriges Ausland: ½ Jahr $ 9.10, 1 Jahr $ 18.—. (Alle Angaben in Pesos argentinos). — Schecks, Giros oder Bonos Postales auf Order: **Dürer S. R. L.** — Für unverlangte Einsendungen wird keine Gewähr übernommen.

Impreso en Argentina. — Printed in Argentine.

Brasil Hotel

MAR DEL PLATA

MORENO 2035-37

T. A. 4920 - 4935

A 30 metros del Casino y
50 m de la Playa Bristol.

•

OFRECE, a sus favorecedores, 40 departamentos lujosamente amueblados, estilo provenzal, con baños y teléfonos independientes.

Servicio de hotel esmerado.

IDEAL para un veraneo perfecto.

RESERVE con anticipación su departamento.

Los mismos se alquilan, por temporada, por mes o quincena, con o sin comida.

•

Por informes en Buenos Aires,

JUNIN 1014 **T. A. 41-7179**

Prop.: O. y F. Pancioli

★ *Steinhauser* ★

Büro-Möbel

Große Auswahl

CASA REICHE

EXPOSICION BOSTON

SARMIENTO 337 BUENOS AIRES

T. A. 31 - 3136

PIANOS

Erstklassige Instrumente mit Garantie.
Piano-Werkstätte. Stimmungen

•

CASA E. SCHÄRER

SOLIS 619 **T. A. 38-8578**

Optica - Cine - Foto

Fundada en 1933 RICARDO DAUER

ANTEOJOS PERFECTOS

Av. Corrientes 224

T. A. 31 - 2347 BUENOS AIRES

Für die deutschsprechende Kolonie

empfehle ich Ihnen den bestbekannten

Herren- und Damen-Frisiersalon

KÖRNER

Für gute, saubere und aufmerksame Bedienung bürgt die seit 1911 bestehende Firma

25 DE MAYO 438 **T. A. 31, Retiro 2384**

AYUDA SOCIAL A MADRES Y NIÑOS ALEMANES EN EUROPA
La Plata Heimathilfe

INSTITUCION BENEFICA ARGENTINA

ASMYNA

141 CASILLA CORREO 141 - BUENOS AIRES

Kein besseres Geschenk als ein

ASMYNA DOPPELPAKET

Asmyna Pakete, die größte und wirksamste Hilfe für die Deutsche Heimat, enthalten keine Genußmittel, dafür aber hochwertigste Nährstoffe und alle notwendigen Vitamine für die Wiedergesundung.

Postbestellungen und Zuschriften ausschließlich an

ASMYNA — 141 Casilla Correo 141 — Buenos Aires